



BUAP

BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN SUPERIOR

**“ANÁLISIS DEL TIPO DE ESCRITURA QUE
PRESENTAN LOS ESTUDIANTES DE ENFERMERÍA DE
CRUZ ROJA MEXICANA”.**

Tesis presentada para obtener el título de:

Maestro en Educación Superior

Presenta:

LIC. JORGE FERNANDO BECERRA ALLENDE

Director de Tesis

MTRA. CECILIA CONCEPCIÓN CUAN ROJAS

Noviembre 2017

AGRADECIMIENTOS

Agradezco al CONACyT el apoyo para el desarrollo de esta investigación.

A la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla por ser el espacio de desarrollo personal y profesional durante estos años.

A la Maestría en Educación Superior por la oportunidad de formar parte de una generación y por el compromiso que muestran con la Educación y con los que en ella nos formamos.

A mi directora de tesis, Mtra. Cecilia Concepción Cuan Rojas, por la paciencia, las recomendaciones, el apoyo, el tiempo y la amabilidad que otorga en todo momento.

Al Coordinador de la Maestría, Dr. Edgar Gómez Bonilla, porque refleja la entrega, compromiso, dedicación y trato humano que un verdadero maestro debe poseer.

A los docentes, personal administrativo, compañeros, amigos y estudiantes que me acompañaron en este proceso.

A mi familia, porque sin excusas, como siempre, están; sin importar nada y haciendo todo.

Se agradece a la Vicerrectoría de Investigación y Estudios de Posgrado por el apoyo otorgado para la conclusión de esta tesis dentro del Programa II. Investigación y Posgrado. Aseguramiento de la calidad en el Posgrado. Indicador establecido en el Plan de Desarrollo Institucional 2013-2017.

ÍNDICE

Antecedentes del tema	4
Planteamiento del problema	9
Preguntas de investigación	10
Objetivos	10
Objetivo general.....	10
Objetivos particulares	10
Justificación e importancia del estudio	11
Alcances y límites del estudio	12
Estructura de la investigación	12
CAPÍTULO I	14
MARCO CONTEXTUAL	14
Introducción	14
1.1 CONTEXTO INTERNACIONAL	15
1.1.1 Breve recorrido por la historia de la Enfermería.....	15
1.1.2 La formación de Recurso Humano para la Salud a nivel internacional.....	17
1.1.3 Definición e importancia de la Enfermería como profesión	19
1.1.4 Aspectos a considerar en los programas de Enfermería.....	21
1.2 La escritura en la OCDE y UNESCO	23
1.2 CONTEXTO NACIONAL.....	25
1.3.1 Origen de la Enfermería en México.....	25
1.3.2 La profesionalización de la Enfermería en México.....	27
1.3.3 La Coordinación Nacional de Escuelas de Enfermería de la Cruz Roja Mexicana	29
1.3.4 La escritura en México	31
1.3.5 Escuela de Enfermería de la Cruz Roja Mexicana en Puebla	32
1.3.6 Datos de la Educación en Puebla	33
1.3.7 Conclusión	35
CAPÍTULO II	36
MARCO TEÓRICO.....	36
Introducción	36
2.1 ¿Qué es la escritura?	37
2.2 Deficiencias en la escritura.....	39
2.3 Desarrollo de la escritura. Enfoques: Constructivista y Sociocultural.	42
2.3.1 Enfoque Constructivista	42
2.3.2 Enfoque Sociocultural	48

2.4 Alfabetización Académica: medio de desarrollo de la escritura profesional.....	50
2.5 El léxico y la semántica en la escritura	54
2.5.1 El léxico.....	55
2.5.2 La semántica.....	57
2.6 La textualización.....	59
2.7 La escritura del recurso humano para la salud: Enfermería.	60
CAPÍTULO III	63
METODOLOGÍA.....	63
3.1 Tipo de Diseño.....	63
3.2 Muestreo	65
3.3 Tipo de instrumento.....	66
3.3.1 Tabla de variables.....	67
3.3.2 Descripción del pilotaje	69
3.3.3 Procedimiento.....	70
CAPÍTULO IV	72
ANÁLISIS Y RESULTADOS	72
CONCLUSIONES	106
REFERENCIAS.....	109
ANEXOS	113
INSTRUMENTO	113

Antecedentes del tema

La comunicación ha permitido el desarrollo de la humanidad y se define como: “[...] el proceso mediante el cual dos o más personas intercambian conocimientos y experiencias. Este intercambio se realiza fundamentalmente a través de símbolos, señales y signos” (León, 2005, p.16). Con lo anterior, habrá dos características que las personas deberán ejecutar para comunicarse: interpretar y producir información.

La relevancia que tiene la comunicación, como medio de intercambio, se manifiesta en múltiples esferas: personal, familiar, social, cultural, histórico y, con énfasis para este proyecto, educativo. Es este proceso, de dar y recibir información, el que permite que la formación humana y profesional se logre de manera efectiva; las formas comunicativas que un ambiente educativo engloba son: verbal y escrita, siendo la última la que representa mayor interés en este proyecto pues, además de lo útil que es a nivel social y profesional, algunas carreras, Enfermería en este caso, están altamente vinculadas a esta manera de comunicación.

Lo anterior permite plantear la escritura como una forma de comunicación que cumple con las características de interpretación de la información y la producción de ésta para comunicarse. Para Cassany (2014a), la habilidad de la expresión escrita se basa en el dominio de la competencia (el saber) y la actuación (saber hacer). En esta misma línea, referente a la escritura, para Krashen (citado en Cassany, 2014a, pág. 20):

“[...] la competencia es el código escrito, es el conjunto de conocimientos de gramática y de lengua que tienen los autores en la memoria; y la actuación es la composición del texto, es el conjunto de estrategias comunicativas que son utilizadas por los autores para producir un escrito”.

Con las ideas anteriores, se pone de manifiesto que el dominio de la escritura, como forma de comunicación, no es fácil. Se requiere, para ser competente, conocer y usar, permanente y correctamente, los signos y reglas establecidas, aunado a la claridad con que las ideas se deben plasmar, la intención del autor, el público al que va dirigido el mensaje, la formalidad que el texto exige, entre otras características que, con la práctica, dejan de ser una simple e interminable lista de características a las que poco se atienden en el momento de escribir.

La comunicación, considerada como base de la interacción humana y en referencia a la comunicación escrita, es una habilidad que, según Serafini (2005), para aprenderla y dominarla uno debe acudir a clases, es decir, se requiere instrucción y práctica para un mejor resultado, similar al aprendizaje de la música o la pintura. Por lo anterior, y debido a la complejidad que caracteriza a la escritura, si es que se desea realizarla con calidad, se debe atender del mismo modo: mediante instrucción y práctica, lo que permitirá elevar la calidad de los textos producidos.

Desde una perspectiva cultural, académica, profesional y personal, la escritura es una habilidad que se practica constantemente, pero en la que muy poco se hace para mejorarla. Los conocimientos de la escritura, con que suelen desenvolverse las personas, se sitúan y determinan en el ámbito educativo. Después del conocimiento y la habilidad, eficiente o deficiente, desarrollados en el proceso formativo, pocas veces se vuelve a ellos para mejorarlos. Aunque hay quienes mantienen hábitos de lectura favorables, no siempre un buen lector será un buen escritor. Para esta propuesta, son habilidades complementarias, pero no iguales.

La atención prestada al tema de la escritura no es nueva. Autores como Carlino (2004), Serafini (2005), León & Ortiz (2005), Cassany (2007) y Arechabala, et al (2011), han analizado diversos contextos en los que la escritura, a nivel educativo y profesional, es susceptible de mejora. Los análisis que estos autores realizaron, cada uno en un entorno con características muy precisas, reflejan la necesidad de mejorar la escritura de las personas que conforman los contextos en que han trabajado.

La necesidad de desarrollar la escritura ha sido el objetivo de diversos estudios, libros y análisis, para aquellos que cuentan con las bases suficientes para identificar esta carencia como un problema digno de atender. Carlino (2004, pág. 5) nos brinda un ejemplo claro al plantear que, en universidades argentinas, la escritura “Resulta una práctica que se exige, pero no se enseña, dado que se supone que los estudiantes deben llegar a la educación superior habiendo aprendido a escribir en los anteriores niveles educativos”. Ella encuentra un vínculo más específico entre la escritura y la educación profesional.

De las ideas anteriores, se plantea que la escritura, en el sentido más amplio, es una herramienta que no sólo puede, sino debe ser mejorada; es a través de la escuela que se realiza

este trabajo, pero el resultado sigue reflejando notables deficiencias; aunque, si se toma como ventaja, es la escuela la que sigue funcionando como el espacio en el que deben aplicarse nuevas estrategias para elevar las habilidades de los estudiantes, incluida la escritura, pues es el entorno que está diseñado para explotar el potencial de los alumnos.

En México, el primer acercamiento formal con la comunicación escrita se da en la infancia, debido a la incorporación al sistema educativo, y esta actividad se practicará durante toda la vida. El referente anterior, se puede ejemplificar mediante la relación entre educación y escritura, como actividad que emana del proceso formativo cuyo principal referente social o general se refleja, al menos en la estadística, en el promedio de escolaridad de la población. En Puebla, el grado de escolaridad es de 8.0 ciclos lectivos, equivalente a segundo año de secundaria, por debajo de la media nacional que es de 8.6 (INEGI, 2010). Tomando como referente el sistema educativo en México, un estudiante egresado de secundaria ha pasado, aproximadamente, doce años vinculado a la educación. Lo anterior implica que, directa o indirectamente, la comunicación escrita ha estado presente para el alumno todos esos años.

El desarrollo de la comunicación escrita dependerá de múltiples factores: personal, familiar, social, económico, cultural, educativo, entre otros. Sin embargo, este trabajo establece relación entre el ámbito educativo, la escritura y las deficiencias en la comunicación escrita detectadas en los estudiantes de la Escuela de Enfermería de Cruz Roja Mexicana. Esta población está integrada por alumnos de primero, segundo y quinto semestre, quienes conforman cinco grupos en la institución. Una vez que se logra el vínculo entre el estudiante y la institución, el éxito en las actividades académicas, y posteriormente profesionales, lo determinará, en buena medida, la habilidad para la comunicación escrita que cada uno posea. En la práctica profesional, el desempeño del estudiante evidencia las siguientes deficiencias en escritura: puntuación, ortografía, acentuación y, de manera general, la producción de textos; cabe puntualizar que el profesional en Enfermería, además de dominar las actividades de su área, debe escribir permanentemente, razón por la que este estudio se genera.

Tal vez atribuir completa responsabilidad o enfatizar que el proceso formativo llevado a cabo en las aulas determina la calidad de la escritura de los estudiantes sea arriesgado. El contexto más allá de las aulas, la cultura, la influencia de los medios, los pares, entre muchos otros factores, incidan en el resultado que hasta ahora se ha expresado; sin embargo, para

algunos estudiantes, con poco o nulo interés en mejorar la escritura, será suficiente hacer un esfuerzo ‘mayor’ para que las deficiencias en su escritura no interfieran en la interpretación de los escritos producidos; podrían tomarse como fallas ‘comunes’ o que ‘cualquiera’ comete, minimizando que la gravedad del tema excede la simple estética, pues impacta al grado que “[...] existen muchos casos de estudiantes que tienen severas limitaciones para comprender lo que leen y lo que escriben no expresa lo que desean comunicar [...]”. (León & Ortiz, 2005, pág. 2). Esto repercute a nivel educativo, profesional y personal, pues no hay forma de separar los beneficios o afectaciones que una actividad tan amplia como la comunicación escrita conlleva.

La práctica de la escritura, en el nivel en el que este estudio se realiza, está ligada a la formación profesional y será la herramienta con la que los futuros profesionales gestionarán sus puestos de trabajo y desempeñarán funciones en las empresas; en algunos casos, incluso con estas deficiencias, participarán en el proceso educativo de otras generaciones. Resulta importante asociar la necesidad de mejorar la escritura de los estudiantes con el área de formación profesional pues “Cada género discursivo es particular dentro de su campo: cumple una función específica, tiene una estructura adaptada a las necesidades, con unos apartados y un contenido determinados”, (Cassany, 2007, pág. 14). No sólo se debe ‘aprender’ a escribir; además, es necesario escribir correctamente desde la perspectiva del área formativa de cada profesionista.

Cassany (2014a) propone una intervención desde un enfoque psicolingüístico, en el que áreas como la psicología y la lingüística intervienen en la expresión escrita y la forma en que se aprende a escribir. Esta perspectiva incluye el conocimiento de la lengua escrita, la forma en que se ha adquirido, las herramientas utilizadas para redactar, el uso de la gramática, entre otros elementos. Esta propuesta pretende abordar el conocimiento de la comunicación escrita, además de integrar lo que debe conocer la persona que escribe y lograr desarrollarlo en el área abordada. No es el único autor que trabaja, incluida una propuesta, la necesidad de mejorar la escritura dotando a los escritores, del tipo o género que sea, de herramientas que mejoren sus resultados.

Por otro lado, para fortalecer el área de conocimiento, mediante la mejora de la escritura, se encuentra la propuesta de la Alfabetización Académica, entendida como el “conjunto de nociones y estrategias necesarias para participar en la cultura discursiva de las

disciplinas, así como en las actividades de producción y análisis de textos requeridos para aprender en la universidad” (Carlino, 2009, citado por Arechabala MC, et al, 2011, pág. 401). En esta propuesta, el concepto de Alfabetización Académica, para Carlino (2006), integra los pasos que permiten que el estudiante se integre al grupo conformado por expertos en el área formativa, ya que, en el proceso, se ha relacionado con las formas discursivas y el razonamiento propio de la disciplina desde la que se expresa.

En otras palabras, esta forma de intervención se enfoca en el dominio y la correcta aplicación del lenguaje que la formación profesional requiere, similar a saber comunicar desde la profesión que se estudia o ejerce, entendiendo que no todos los ámbitos profesionales tienen el mismo modo de leer y escribir, cobrando importancia el adquirir y usar el lenguaje del área, además de construir textos y comunicarse con el vocabulario que representa a la profesión en cuestión.

La posibilidad de mejorar la comunicación escrita de alumnos de un área profesional, en este caso de Enfermería, proporciona la oportunidad de incidir a largo plazo, pues los futuros profesionistas enfrentarán un entorno laboral altamente competitivo, en el que escribir correctamente, aunado a las habilidades específicas de su rama, marcará favorables diferencias. Además de lo mencionado, es necesario considerar que “en los últimos años la lengua y la cultura castellanas han evolucionado y están evolucionando al ritmo vertiginoso que marcan los sucesos históricos y las necesidades socioculturales”, (Cassany, 2014b, pág. 33), por lo que la educación debe dar respuestas adecuadas y certeras mediante la formación de los estudiantes, y en este apartado se incluye la comunicación escrita.

En resumen, se requiere agudizar la detección de alumnos con deficiencias en la comunicación escrita, además de una intervención para mejorar el desempeño al escribir, según el área formativa, beneficiando el proceso y entorno educativo, además de brindarles herramientas duraderas a través de un ambiente educativo que privilegia la formación integral y no sólo confía en lo que el alumno ya ‘debe saber’, pues esta idea sólo aumenta la distancia entre el plano ideal y los problemas reales en educación. En este desarrollo y mejora de la escritura se podrán encontrar beneficios que exceden el ambiente educativo y profesional, pues escribir tiene serias implicaciones si partimos de la idea de que se escribe como se piensa

y que el hombre, como ser social, ha dependido muchas veces de la comunicación y los registros escritos.

Planteamiento del problema

Se han observado en los estudiantes de la carrera Técnico Profesional en Enfermería General, en la Escuela de Enfermería de Cruz Roja Mexicana en Puebla, deficiencias en la comunicación escrita. La problemática abarca errores en escritos académicos y profesionales, realizados por los alumnos. Entre los errores más observados están: uso inadecuado de los signos de puntuación, faltas de ortografía, omisión o mal uso de las reglas de acentuación, mala producción o dificultad para la elaboración de textos.

La identificación de errores en la escritura de la población abordada ocurre desde el proceso de admisión -examen de Conocimientos Generales y Psicométrico-, continúa en el desempeño académico cotidiano (clases, trabajos de cada materia y exámenes), además de mala redacción o errores detectados y reportados por los responsables de algunas dependencias donde los alumnos realizan prácticas hospitalarias. Hay otros casos en los que los alumnos, al convertirse en profesionistas, a través de su trabajo en los expedientes médicos, notas de enfermería y otros documentos de tipo profesional, evidencian que los errores en la comunicación escrita prevalecen.

Es cierto que el Mapa Curricular de la carrera que se aborda incluye, en primer semestre, la materia Taller de Lectura y Redacción, además, de contar con los intentos de los docentes para mejorar la comunicación escrita de los alumnos, mediante las evaluaciones, los trabajos y las retroalimentaciones; sin embargo, en el transcurso del proceso formativo queda claro que los errores al redactar permanecen.

Obtener un título en el área de la Enfermería incluye, desde el ingreso a la carrera, el dominio de vocabulario técnico afín al contexto y la profesión, considerando que, por la gran demanda que para el profesional de enfermería tiene el escribir, la mayoría de ocasiones se cuenta con registros suficientes para evaluar lo que los alumnos escriben, pues es la evidencia que queda para evaluar o hallar fallas, responsabilidades en la atención o procedimientos realizados.

Para finalizar este planteamiento, es necesario atender las deficiencias en la escritura con un nivel de profundidad suficiente para que la formación profesional esté al nivel de la exigencia académica, profesional y social que el contexto demanda. La formación debe ser integral y de calidad, pues las repercusiones de una mala comunicación escrita pueden ser determinantes para la formación académica, el desempeño laboral y la atención que los alumnos otorgarán a las personas que reciban su servicio.

Preguntas de investigación

Por lo antes descrito, surgen las siguientes preguntas de investigación:

1. ¿Cuál es la principal problemática de la escritura de los estudiantes de la Escuela de Enfermería de Cruz Roja Mexicana?
2. ¿Qué diferencias existen entre las características de la escritura de los estudiantes de la Escuela de Enfermería de Cruz Roja Mexicana según el semestre que cursan?
3. ¿Cuál es el nivel de dominio de la comunicación escrita de los estudiantes de la Escuela de Enfermería de Cruz Roja Mexicana según el semestre que cursan?

Objetivos

Objetivo general

Analizar el nivel de dominio de la comunicación escrita que presentan los estudiantes de la Escuela de Enfermería de Cruz Roja Mexicana.

Objetivos particulares

Identificar la principal problemática de la escritura de los estudiantes de la Escuela de Enfermería de Cruz Roja Mexicana.

Distinguir las características de la escritura de los estudiantes de la Escuela de Enfermería de Cruz Roja Mexicana por semestre.

Comparar el nivel de dominio de la comunicación escrita de los estudiantes de la Escuela de Enfermería de Cruz Roja Mexicana por semestre.

Justificación e importancia del estudio

Durante el proceso formativo, el alumno ha compartido espacio y actividades con diversas figuras: docentes, compañeros y familia. Surgen entonces algunas preguntas: ¿por qué después de todos los años que el estudiante ha estado inmerso en un ambiente educativo y el permanente contacto con la escritura, presenta deficiencias en esta área? Y de una manera preocupante, ¿cuáles son las consecuencias que enfrentará el profesionista en Enfermería que no ha solventado sus errores en comunicación escrita?

Existen múltiples actividades cotidianas que, como alumnos y futuros profesionistas, demandarán un dominio pleno de la escritura: informes, publicaciones, investigaciones, reportes, elaboración de currículum vitae, entre otras. El resultado de una inadecuada comunicación escrita repercute a diario en el desempeño y los resultados que obtiene el estudiante, principalmente si se contempla con mayor detenimiento que las experiencias que vivirá éste pueden mermar la calidad con la que se expresa y el rendimiento en su profesión.

Teniendo claro que la habilidad será requerida en muchos momentos, ¿cómo esperar que los alumnos y egresados de Enfermería sean capaces de comunicar la información que su carrera exige si, durante el proceso, se observa que la escritura es, más que una carencia, un área que lleva años sin ser atendida a fondo? Los cuestionamientos no apuntan a la detección de culpables o la lamentación por las inevitables consecuencias. Esta investigación pretende, con acciones específicas y una estructura metodológica bien delimitada, atender la problemática actual para no dejar expuestos a los alumnos en el futuro.

La escritura de la población a la que este estudio se dirige permite tomarse como un referente que limite la facilidad con la que se da por hecho que la escritura debe trabajarse una sola vez y de forma definitiva, pues esa base puede desembocar en errores posteriores. Esta

propuesta se ajusta al conocimiento y dominio de la escritura desde una perspectiva de especialización en el área académica y profesional elegida por el alumno, con miras a un desempeño integral en el que comunicarse efectivamente no debe ser una característica de algunos sino un reto permanente.

Alcances y límites del estudio

Esta investigación es la base de una propuesta que, de forma sistematizada, atiende los problemas detectados en la escritura de estudiantes de enfermería que integran la Escuela de Enfermería de Cruz Roja Mexicana en Puebla, con base en un diagnóstico cuyo planteamiento permite conocer las principales dificultades que presentan en la escritura general y profesional, con el propósito de sentar las bases para estudios posteriores, pero con las precauciones que obligan a interpretar los resultados como algo exclusivo de los sujetos evaluados.

Por lo anterior, este trabajo se establece como un diagnóstico aplicado a los estudiantes de los tres semestres de la institución, que permita conocer y explicar los detalles de la escritura de la población, y en cuyas conclusiones se plantean sugerencias específicas para un abordaje posterior basado en los resultados obtenidos.

Estructura de la investigación

Este trabajo implica una serie de pasos y momentos estructurados e incluidos en apartados que se sustentan y vinculan con los propósitos hasta ahora enunciados, cuyo contenido se resume en las siguientes líneas:

En la Introducción de este trabajo se describen algunos detalles y antecedentes de la escritura, principalmente de los problemas asociados a la escritura de los estudiantes, así como el planteamiento del problema, desde la detección de las deficiencias en la comunicación escrita hasta los esfuerzos que se han realizado para solventar esta área de la comunicación. Después se localizan las preguntas de investigación y los objetivos que dirigen el rumbo de

este trabajo, hasta llegar a la justificación, los alcances y límites de la investigación, donde se plasma la aportación que se logra.

En el Marco contextual la información otorga un panorama general de la formación de la enfermería, a nivel internacional, nacional y local, hasta aterrizar en las características de los programas, así como la vinculación de estos con la comunicación escrita, en la que la información apunta a las características del programa y la población evaluada.

El capítulo destinado al Marco Teórico incluye diversas perspectivas acerca de la escritura, desde el Léxico y la Semántica hasta la Alfabetización Académica, en cuyas propuestas se respalda el aparato crítico del estudio, así como las variables abordadas en el siguiente capítulo. Adicionalmente, se incluyen apartados del proceso de aprendizaje que sirven de respaldo para las conclusiones del estudio.

En el tercer capítulo llamado Metodología se describen las características del proceso seguido en este trabajo, desde el tipo de diseño, los sujetos que conforman la población evaluada, la construcción, revisión, ajuste y aplicación del instrumento, hasta el procedimiento seguido durante la investigación.

El capítulo de Análisis y Resultados refleja los detalles de la información obtenida del trabajo desarrollado durante la investigación, así como la descripción, análisis e interpretación de cada uno de los reactivos que conforman el instrumento con los que se orientan las conclusiones.

El último apartado de este trabajo, llamado Conclusiones, incluye consideraciones finales, recomendaciones para futuros proyectos, alternativas de mejora y una propuesta en la que se consolida el trabajo emprendido con el propósito de atender los problemas referentes a la comunicación de estudiantes de Enfermería.

CAPÍTULO I

MARCO CONTEXTUAL

Introducción

En este capítulo se incorpora información que permitirá obtener un panorama claro de la relación que existe entre los estudiantes de Enfermería, como el futuro profesional del área de la salud y su formación profesional, como un medio de desarrollo del perfil profesional. El camino que emprenden, las diversas perspectivas y organizaciones que, de algún modo, están relacionadas con la formación de este recurso humano, algunas de las funciones que deberán desempeñar y el impacto que los programas a los que deben adherirse para formar, en el futuro, parte de una actividad profesional, exigente y competitiva.

Con lo anterior, se pretende esclarecer que, en la relación entre las funciones del estudiante de enfermería y su formación, existe un resultado que puede mejorarse. No es nueva la identificación de algunas dificultades que presentan los estudiantes de enfermería, aunque cabrían múltiples carreras en esta mención, al momento de desempeñar sus funciones; en ocasiones, incluso durante el proceso formativo. Por lo anterior, y pese a la frecuencia con la que los huecos que la formación académica deja en los alumnos, lo que las instituciones pretenden, a través del discurso o de la práctica real, es formar profesionistas que respondan a las exigencias actuales, mediante una educación integral que sustente la formación de profesionistas, más allá del área de conocimiento elegida.

Para la consolidación de este trabajo, se requiere adentrarse en los elementos que se relacionan con la enfermería, desde diversas perspectivas: sociales, académicas, profesionales e institucionales, para llegar a la comprensión de la formación del recurso humano para la salud, particularmente de enfermería. Lograr que ese panorama sea efectivamente amplio, requiere el establecimiento de tres niveles de análisis que van del ámbito internacional, seguido del nacional, hasta el entorno local, en cuyo contenido se desglosan los aspectos generales y más relevantes de la enfermería, así como algunos datos que aportan información crucial en lo educativo y profesional, sin dejar a un lado la relevancia que, a nivel académico, de salud, cultural y social, ha ganado la enfermería en múltiples contextos, incluso internacionales.

1.1 CONTEXTO INTERNACIONAL

1.1.1 Breve recorrido por la historia de la Enfermería

La Enfermería, como una práctica orientada a la asistencia y apoyo de las personas en situaciones de vulnerabilidad, ha trazado un camino de ardua lucha y búsqueda de un lugar dentro de un entorno caracterizado por una elevada exigencia y la necesidad de una profesionalización permanente. El reto ha implicado más que disposición o vocación, pues conforme la disciplina avanza, a nivel social, técnico, profesional o de especialización, el recurso humano debe transitar del camino de la práctica y el conocimiento empírico a una labor sustentada en métodos y conocimientos apegados a una disciplina con todas las bases teóricas y formativas que una profesión requiere; además, existen diversos requerimientos legales, institucionales y de carácter normativo que regulan la forma y las bases de la enfermería, por lo que los retos de la formación y la práctica profesional son muchos y de diversos estilos.

Desde tiempos remotos, la enfermería había sido considerada una práctica de apoyo en, y para, su medio, así como el de las personas que lo integraban, pero con conocimientos basados más en la experiencia y la cultura; esa concepción permitiría un salto que la llevó de ser una simple práctica a sentar las bases de una disciplina bien conformada y con reconocimiento en un área exigente, como la salud. El cambio de enfoque en los resultados que la enfermería ha obtenido se pueden comprender mejor a través del cambio a las actividades de enfermería y la figura de:

"Florence Nightingale (Florencia, 1820 - Londres, 1910), una enfermera que siendo supervisora de un hospital de caridad de Londres en 1853, introdujo grandes innovaciones técnicas y de organización y logró superar el modelo asistencial tradicional, basado en los buenos sentimientos y en el sectarismo religioso, por una asistencia sanitaria científica, la cual requería una rigurosa formación del personal de enfermería.", (Cassiani & Vialart, 2014, párr. 1).

Es claro el nuevo enfoque que Nightingale otorgó a la enfermería, pues, como ya se propuso anteriormente, la práctica de la enfermera, desde una perspectiva amplia, estaba ceñida a lo cultural, lo empírico, además de lo vocacional y religioso. Por sí solas, las bases de la enfermería no conducen a un juicio o una preferencia ajustada a un orden moral, en el que quepa catalogarlas como correctas o incorrectas: la idea va más allá; se pretende establecer

como el punto en el que la enfermería redirige su intención y propósito a bases científicas y bien estructuradas. En palabras más simples, se fortalece mediante la disciplina y la estructura que una formación académica exige u otorga. Históricamente, la educación ha funcionado como el medio más útil para promover conocimientos y prácticas que se ajustan a las necesidades de un contexto dado, al tiempo que permiten establecer una línea que garantiza los saberes y habilidades de aquellos que han formado parte de la estructura educativa, como la enfermería.

A través del ímpetu o la visión de algunos personajes, o el momento histórico en que se ubicaron, hay cambios o acciones que determinaron grandes modificaciones o movimientos que, hoy, sirven a la enfermería y, en general, a la salud. Para complementar las acciones que se han mencionado en la enfermería, y en un momento muy cercano a la época de Nightingale, las circunstancias exigieron atención en el área de la salud en un conflicto armado, que además sirve para identificar el origen del movimiento al que pertenece la población con la que en este proyecto se trabaja: el movimiento internacional de la Cruz Roja.

“La idea de la Cruz Roja nació en 1859, cuando Henry Dunant, un joven suizo, se encontró ante la escena sangrienta de una batalla que enfrentó en Solferino (Italia) a los ejércitos del Imperio Austro-Húngaro y la alianza franco-sarda. Unos 40.000 hombres yacían muertos o agonizantes en el campo de batalla y los heridos no recibían atención médica alguna.” (IFRC, s.f, párr. 5).

Tanto en el caso de Nightingale, como en el de Dunant, el momento histórico, las necesidades inmediatas y la vocación permitieron que, cada uno desde su perspectiva y con las posibilidades que contaban, se generara un cambio determinante que perdura y que tiene grandes influencias en la enfermería actual. Por un lado, el reconocimiento al rol de la enfermera y la disciplina que se gesta mediante la figura de Nightingale, con el ajuste en la formación y la profesionalización del área. Por otro lado, el movimiento internacional que Dunant inicia y las condiciones que permiten la formación profesional de personal en el área de salud, en el que la enfermería tiene un lugar sumamente importante, pues está claro que la participación del personal del área de la salud es una necesidad permanente que se ha atendido, por este movimiento, desde hace más de un siglo.

Siguiendo las ideas anteriores, en catástrofes y conflictos armados, incluso a escala mundial, la Cruz Roja ha participado, permanentemente, en la atención a personas afectadas

en diversos entornos sociales y de manera global, intentando reducir las causas o efectos de situaciones que les afectan. Dicha participación se puede identificar en la Primera y Segunda Guerra Mundial, donde la Cruz Roja Argentina, expresado a través de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (IFRC, por sus siglas en inglés), quienes apoyaron en la atención a heridos y donde en “1920 inauguró en Buenos Aires la primera Escuela de Enfermería, que hoy forma parte de los 35 Institutos Superiores de Educación de la institución en todo el país, de los que han egresado más de 180.000 profesionales de la salud.”, (IFRC,2015, párr. 6).

Queda claro que la participación, a nivel internacional, tanto de la enfermería como de los personajes antes mencionados, ha conformado una línea de acción con la que, aunque sólo se destaca una parte, la enfermería actual sigue vinculada. El ejemplo planteado, incluyendo la cifra de más de 180,000 profesionales de la salud formados en Argentina, permiten generar una idea del impacto que se ha generado en ese contexto, aunque vale la pena cuestionarse si, aunque la cifra parezca considerable, el recurso humano de ese entorno, o cualquier otro, cubre sus necesidades con el personal con el que cuenta.

La relevancia que, histórica, internacional y profesionalmente, posee la enfermería no sólo está ubicada en los argumentos antes presentados, pues son múltiples los personajes y momentos que han contribuido a la conformación de la enfermería como se conoce actualmente. Sin embargo, cabe distinguir que los personajes y las acciones que cada uno de los aquí mencionados realizaron, forman parte sustancial de lo que este trabajo pretende, a nivel profesional e institucional.

1.1.2 La formación de Recurso Humano para la Salud a nivel internacional

La Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) tiene como misión “promover políticas que mejoren el bienestar económico y social de las personas alrededor del mundo”, (OCDE, s.f., párr. 2). Dicho de otro modo, es un espacio para que, los países que lo integran, trabajen de manera conjunta en ámbitos económico, social y ambiental.

La intervención internacional que la OCDE realiza permite considerarle un referente en temas de interés público y social. En este sentido, resulta trascendental revisar algunos datos en materia de formación del personal de salud, particularmente la formación de enfermeras, y

algunas implicaciones que esta disciplina tiene en un plano global, pues el referente que puede otorgar la OCDE, como organización con injerencia a nivel internacional, además de la información actual y los niveles en los que interviene, son una base firme para distinguir la relevancia que la enfermería posee globalmente.

La formación profesional de recurso humano para la salud es imprescindible en toda sociedad, debido a que cumplen una función primordial para el cuidado y promoción de la salud en las poblaciones en las que se desempeñan, aunque su labor puede depender de las características del entorno y, por ende, de lo que la educación ha ‘trabajado’ en cada uno. La relevancia y necesidad de profesionales en enfermería no está en duda, al menos desde una perspectiva estrictamente práctica y social. En una comparativa, subrayando con estos datos el estatus que la enfermería ha ganado, histórica y actualmente, diversos países, según la OCDE, han orientado sus metas para apoyar la capacitación e incrementar el número de personal de enfermería disponible para las poblaciones, y la mejoría es notable cuando expresan: “El número de médicos y enfermeras ha alcanzado niveles sin precedentes en la OCDE. Los países ahora deben reformar sus estrategias de capacitación y de empleo para responder mejor a las cambiantes necesidades de salud de la gente; [...]”, (OCDE, 2016, párr. 1).

Con lo anterior, se respalda la idea de un crecimiento en la población de enfermeras en los países que participan en la OCDE, pese a que en algunos casos no se alcanza a cubrir el número mínimo sugerido en función del número de habitantes, es decir, aunque se puede determinar el aumento como significativo, con respecto a cifras anteriores, sigue siendo una cantidad que no alcanza a cubrir el número ideal propuesto de número de enfermeras en relación con la cantidad de habitantes. Con lo anterior, es evidente la importancia de la capacitación al personal de salud, incluyendo a las enfermeras, buscando que respondan, en la práctica, de manera efectiva a las circunstancias que su profesión incluye, pues además de los retos que conlleva la profesión, se debe considerar que la demanda puede exceder la oferta de personal que el contexto ofrece.

Para hablar de la formación del recurso humano, es prudente analizar el proceso que el personal de esta área vive mientras se prepara académicamente y la manera en que se desarrolla. Las instituciones, siempre en función de factores mucho más amplios que la simple oferta y la demanda, deben apuntalar las principales características o habilidades que la profesión requiere, según las necesidades sociales, culturales, históricas, etcétera; sin embargo,

las características mencionadas, al tratarlas desde la óptica formativa, o tal vez a partir del resultado que se tiene al egresar de los programas educativos, dejan entrever algunas carencias o aspectos susceptibles de mejora.

No es extraño pensar en que los programas educativos, casi permanentemente, requieren un análisis meticuloso que derive en actualizaciones que pongan al día los contenidos y las necesidades profesionales, laborales o sociales; algo similar a alinear las necesidades y la formación académica. Lo anterior contempla reformas o cambios que permitan potenciar el desarrollo educativo, incluyendo las carencias o aspectos a mejorar, y se puede expresar de la siguiente manera: "Hace falta, por consiguiente, una gestión del desarrollo de los recursos humanos, aunque tenga un alcance limitado, mediante una reforma de la enseñanza secundaria que adopte las grandes líneas propuestas por la Comisión." (Delors, 1997, pág. 21).

En la Comisión mencionada, realizaron un análisis exhaustivo de las características y los resultados de la educación, y queda claro que hay necesidades y experiencias a nivel educativo que pueden y, en el mejor de los casos, deben mejorarse, pues todo cambio en la estructura educativa o en el desarrollo del recurso humano, aunque es este caso se haga énfasis en el que pertenece al área de la salud, representará beneficios a nivel educativo, en el desempeño profesional y, por extensión, en el entorno en el que dicho personal se desempeñe.

1.1.3 Definición e importancia de la Enfermería como profesión

En todos los países es necesario contar con personal que asista a las personas en materia de salud: médicos y enfermeras, como base primordial de la atención. Este vínculo entre el profesional de la salud y las personas que reciben el servicio 'debe' incluir un servicio de calidad, basado en los conocimientos y habilidades por parte del profesional. Siguiendo esta idea, los años de formación han desarrollado en los estudiantes lo necesario para enfrentar los requerimientos de su entorno, al menos de manera ideal. En palabras de la Organización Mundial de la Salud (OMS):

"La enfermería abarca la atención autónoma y en colaboración dispensada a personas de todas las edades, familias, grupos y comunidades, enfermos o no, y en todas circunstancias.

Comprende la promoción de la salud, la prevención de enfermedades y la atención dispensada a enfermos, discapacitados y personas en situación terminal.", (OMS, s.f., párrafo 1).

Queda claro que, para la OMS y en la diversidad de contextos en que la profesión se ejerce, el rol y las funciones que desempeña la enfermería son vitales para la prevención y atención a personas vulnerables. Las actividades que realiza están acompañadas de una carga vocacional y humanitaria, por lo que la enfermería, personificada en cada profesional, es un rol que acompaña y vela por algo sumamente importante: la preservación de la vida. La definición para Enfermera(o), propuesta en la NOM 019, del Diario Oficial de la Federación (DOF), es:

"la persona que ha concluido sus estudios de nivel superior en el área de la enfermería, en alguna institución perteneciente al Sistema Educativo Nacional y se le ha expedido cédula de ejercicio con efectos de patente por la autoridad educativa competente, para ejercer profesionalmente la enfermería.", (NOM 019, DOF, 2013, punto 4.6).

La definición anterior engloba aspectos relevantes para el ejercicio de la profesión, como haber terminado los estudios, y que esto haya sucedido en una institución perteneciente al Sistema Educativo Nacional. De este modo se concentra la información necesaria para dar validez a los estudios y se controlan algunos aspectos de la profesión. Adicionalmente, la cédula para el ejercicio de la profesión, entendido como el documento que valida que el proceso formativo se llevó a cabo y fue culminado bajo los parámetros de la institución que la emite, con el respaldo de la Secretaría de Educación Pública (SEP), en el caso de México.

Una vez que se identifica la importancia de las actividades que, en el área de la salud, ejecuta el personal de enfermería, es clave determinar que la capacitación debe ser constante y las habilidades de los personajes que integran esta rama del conocimiento deben ser desarrolladas de manera permanente pues, de no ocurrir así, se corre el riesgo de brindar un servicio que no cubra las necesidades que el entorno exige, o lo haga de manera deficiente. Por lo anterior, resulta necesario acoplar las habilidades y la capacitación brindada al personal de enfermería al contexto, como:

“Por ejemplo, la lucha contra el HIV/SIDA se ha visto entorpecida por la escasez de médicos, personal de enfermería y trabajadores comunitarios en muchos países de África, y para la distribución de ayuda durante las hambrunas y epidemias a menudo ha sido necesario convocar personal calificado extranjero.”, (Bhagwati, 2010, pág. 15).

Las carencias del personal o el mal resultado que estos pueden dar mediante una capacitación deficiente ponen en riesgo a la población que se atenderá, además de disminuir los alcances de la profesión, limitar el desarrollo y mermar la percepción que se tiene de la enfermería, debido a que se deben cubrir las necesidades del entorno con personal altamente capacitado y que responda de manera efectiva a los desafíos que el entorno les presenta.

1.1.4 Aspectos a considerar en los programas de Enfermería

Para hacer frente a las exigencias del entorno, es necesario que las instituciones incrementen los programas académicos, tal como lo propone la OCDE; dicho de otro modo, el proceso formativo debe considerar la inserción, formación, egreso y posterior desempeño profesional en el área de la salud.

No debe dejarse a un lado el riesgo del crecimiento en la oferta educativa, pues un crecimiento acelerado podría abrir la posibilidad a un decremento en la calidad de atención a la formación de los estudiantes de enfermería, que se verá reflejado en el desempeño profesional. Los resultados educativos, de forma inherente a la educación, serán variados y dependerán de diversos factores; sin embargo, según el reporte de la OCDE:

“[...] un número considerable de médicos y enfermeras reportan una disparidad entre sus habilidades y las necesidades laborales. Aproximadamente la mitad de los médicos y el 40% de las enfermeras están subcalificados para algunas de las tareas que deben realizar. Al mismo tiempo, se informa que una gran mayoría de médicos y enfermeras también están sobrecalificados para parte del trabajo que deben realizar.”, (OCDE, 2016, párr. 6).

Con la información previa, es posible establecer un vínculo entre la formación académica de los estudiantes de enfermería y la perspectiva que genera su desempeño profesional. En el momento en que se identifican elementos ‘subcalificados’ y otros ‘sobrecalificados’, se evidencia la disparidad en la formación del recurso humano en enfermería, ya sea desde los planes de estudio, las instituciones, las necesidades que en cada contexto deben atenderse, o una interacción entre todos estos. Para cerrar el informe hecho por la OCDE, establece un plan de tres puntos, integrado por políticas para abordar las dificultades identificadas en la formación profesional del área de la salud. En esta propuesta, la segunda política a promoverse es el desarrollo de “habilidades correctas”, en el que se debe:

“Asegurar que los profesionales de la salud adquieran las habilidades y competencias adecuadas, y se les brinden oportunidades para que adapten sus habilidades durante su vida laboral para prestar servicios de salud de alta calidad, con enfoques más centrados en los pacientes y de trabajo en equipo.”, (OCDE, 2016, párr. 9).

Aunque no se establezcan criterios específicos o modificaciones precisas a los planes de estudio, el énfasis de la recomendación planteada permite, por un lado, identificar las problemáticas elementales que el entorno presentará a los futuros profesionales en enfermería, ajustando el proceso formativo a dichas demandas; y, en otro sentido, que la formación de cada profesional en enfermería esté a la par de las exigencias del entorno, favoreciendo su inserción y desempeño profesional, de una manera integral, que puede ir desde los conocimientos elementales del área, hasta habilidades generales: comunicativas, interpersonales y éticas.

Son muy diversos los factores a considerar en lo que concierne a los programas de estudio; aunque dichos factores cambian, según las circunstancias del entorno, la gestión que cada institución debe realizar, el grado o nivel educativo al que pertenecen, la población a la que el programa va dirigido, la duración del programa, entre otros. Sin embargo, además de las necesidades de la población, es preciso destacar la capacidad de respuesta que los programas tienen para atender, de forma eficaz, los factores del entorno, y es expresado de la siguiente forma:

"Entre los factores que perturban se puede citar las necesidades en aumento y cada vez más diversificadas de formación, que desembocan en un rápido crecimiento del número de alumnos y en un atascamiento de los programas. Aquí está el origen de los clásicos problemas de masificación, que los países poco desarrollados tienen gran dificultad en resolver tanto a nivel financiero como de organización." (Delors, 1997, pág. 19).

En lo anterior, se encuentran identificados dos aspectos que inciden en el resultado de la formación académica y que no están alejados del área de enfermería. Por un lado, como ya se ha descrito, las necesidades de formación dependen del contexto y de las necesidades a cubrir en cada uno de éstos; en las características específicas es que podemos encontrar énfasis en algunos puntos o falta de atención a algunas áreas. También cabe destacar que las instituciones, independientemente de que pertenezcan al sector privado o público, permiten una saturación de alumnos en sus programas, identificado como masificación, que lleva a los evidentes resultados, principalmente en países en proceso de desarrollo, como: falta de

atención o incapacidad para dar respuesta a todos los estudiantes, haciendo claro que el sistema educativo, aunque debe dar respuesta a la demanda privilegiando la calidad en el resultado educativo, muchas veces privilegia la cantidad, por lo que descuida, en diversos aspectos, la anhelada calidad.

1.2 La escritura en la OCDE y UNESCO

La escritura y su estudio como medio comunicativo son el tema del presente escrito, debido a que es un medio tan cotidiano que debe reflejar cierto nivel de calidad para considerar que su función ha sido cubierta, y es que, cualquier falta o falla puede implicar una distorsión del mensaje a difundir, creando situaciones en las que la comunicación deja de ser eficaz, en este documento, dicho ambiente situacional será el ocupado por los alumnos de Enfermería.

Las instituciones encargadas de evaluar el aprendizaje están principalmente encaminadas a considerar los resultados en materias de ciencias, lectura y matemáticas, por lo que poco se puede decir de la escritura, aunque evidentemente, es un paso previo para la adquisición y posterior evaluación del desempeño en dichas áreas.

En el año 2006 la UNESCO (2006) en su labor de monitoreo de los aprendizajes promovidos por sus países miembros, en los que se encuentra México, informa que en el siglo XX el 10% de la población se encontraba alfabetizada, mientras que en la actualidad, un 80% ha adquirido las capacidades básicas para leer y escribir, no se evalúan las características de la escritura, sino el nivel de aprendizaje que se tiene en ella. Por lo tanto, habría que definir, qué es lo que escriben las personas, los momentos en los que emplean esta habilidad y sobre todo, las características con que lo hacen.

Es importante enmarcar que una cosa es saber escribir, y otra distinta, el dominio que se tiene de dicha habilidad, es decir, que la aplicación de reglas y convencionalismos respondan de manera idónea a lo que se desea transmitir, que se facilite al lector lo que se pretende dar a conocer, que es el fin último de la escritura.

De lo anteriormente explicado se derivan los niveles de iletrismo, que se pueden definir como aquellos lectores que saben leer y escribir y han alcanzado diversos niveles educativos, incluso de educación superior, pero enfrentan dificultades para comprender e

interpretar el contenido de los textos, lo que nuevamente hace evidente que, de aquello que se tiene capacidad, se debe ejercitar y fortalecer mediante el uso cotidiano para que se vaya puliendo, Ramírez (2006), hace un aporte en el sentido de las causas de dicho fenómeno,

Las causas probables de esta situación son un inadecuado acercamiento desde la infancia al gusto por esta práctica; sistemas pedagógicos que tienden a fortalecer la lectura utilitaria y de restar atención a la lectura realizada por placer; insuficiencia de medidas que garanticen el desarrollo de capacidades para comprender la lengua materna escrita; apego casi exclusivo a los textos obligatorios y uso extendido de las lecturas de fragmentos, excesiva lectura especializada, rápida, superficial y encaminada a memorizar información, en detrimento de la lectura cuidadosa, paciente, profunda y reflexiva, destinada a generar conocimiento y experiencias estéticas y lúdicas (Ramírez, 2006, pág. 38).

Con los aportes de Ramírez (2006) quedan establecidas las características de lo que enmarca una práctica escritora exitosa, permite a quien realiza el acto de escribir hacerlo del modo que le permita ser profundo y reflexivo en su acto escribiente y lector, lo que le llevará a tener herramientas para generar conocimiento desde lo que ha entendido en el escrito, propiciarse experiencias estéticas y lúdicas que harán de escribir, leer y su posterior razonamiento una actividad que se realice por gusto y que no se quede en la mediocridad, ya que permitirá que se lleve a un fin enriquecedor de ideas y conocimientos emanados del mismo acto que van a enriquecer los que la persona ya posee, de tal modo que, el entramado de ideas se vaya haciendo cada vez más rico y de mayor complejidad orgánica, implicará mayores funciones que la de únicamente escribir.

Para que las personas puedan tener un acceso lúdico a la escritura y su posterior razonamiento, se debe siempre propiciar un ambiente favorecedor, es decir, con libros al alcance en el momento en que se desea, con títulos y contenidos que además de atractivos impliquen un reto a los lectores y que se supongan novedosos, que proporcionen recreación y conocimiento, para que las personas tengan herramientas y ejemplos suficientes sobre los cuales versen sus escritos, contengan ejemplos mediante los cuales las reglas de escritura se vean reflejadas y fortalecidas. La UNESCO, hace hincapié en que el medio ideal para la escritura es el entorno alfabetizado, que define como:

El entorno alfabetizado es un concepto que se utiliza en la actualidad para evocar una idea más amplia, en la cual las personas aprenden y utilizan las competencias de lectura y escritura. Esto

incluye lo que las personas escriben y lo que ellas leen; se refiere a quien produce, publica y distribuye textos y materiales, y a la forma y a las razones por las que ellas realizan dichas acciones; abarca las instituciones que promocionan la lectura y escritura, como también los propósitos, idiomas, textos escritos, modalidades y métodos de alfabetización. En otras palabras, el concepto es una manera de entender y describir qué es lo que significa ser una persona que sabe leer y escribir y cuáles son las conexiones más amplias que tiene la alfabetización (UNESCO, 2008, pág. 62).

Por lo tanto, no basta con enseñar a leer y escribir, habrá que encausar las ideas de los estudiantes al adquirir y ejercitar dicha habilidad, a que es una herramienta de uso diario, y que la importancia del conocimiento y manejo de las reglas que rigen la escritura hará que las ideas y mensajes que plasmen mediante letras harán que al compartirlas se mantenga intacta la idea a difundir, y que aunque haya muchas ideas en las mentes de todos, si no se escriben y llevan a las manos de otros, no tendrán resonancia.

1.2 CONTEXTO NACIONAL

1.3.1 Origen de la Enfermería en México

Es mediante la educación y la especialización en las diversas áreas de la vida humana que el hombre ha encontrado una valiosa manera de dar respuesta a las exigencias del entorno, a las circunstancias y los avances que se generan, incluso con el uso de estos últimos. Con el cúmulo de experiencias y el permanente avance en cada área, se sientan las bases para que cada disciplina oriente, y gestione, su propio crecimiento, sustentando las diversas profesiones con las que se relacionan. Es la práctica, o la vida cotidiana, la que marca el camino a seguir o las necesidades que deben atenderse, en diversas ocasiones, antes de llegar a una profesionalización o especialización, y la historia así lo indica; además, es probable que el entorno requiera personas especializadas en cierta actividad y que la educación permita elaborar un programa que constituya lo que las personas necesitan para tales eventos, con bases académicas y estructuradas: un programa académico.

En México el resultado no es diferente, cuando se habla de una profesión como la Enfermería. Son diversos los antecedentes que se tienen de actividades orientadas a la atención a personas desvalidas o que atraviesan un proceso en el que requieren apoyo o cuidados

especiales. Todo el proceso que la enfermería ha vivido, como profesión, es relativamente reciente, aunque en la práctica se encuentran antecedentes que, independientemente de carecer de una formalidad institucional o académica, sentaron las bases de la profesión que hoy se conoce, pues:

"Si bien la formación de enfermeras dedicadas a la salud pública inicia de manera oficial en 1922 con la fundación de la Escuela de Sanidad Pública, es necesario destacar que en México la práctica enfocada al cuidado de la salud tiene sus orígenes desde la época prehispánica, siendo ésta principalmente efectuada por las mujeres.", (Alemán, Salcedo & Ortega, 2011, pág. 175).

En la información citada, se pueden identificar tres puntos sustanciales: la fundación de la Escuela de Sanidad Pública, los antecedentes prehispánicos de la enfermería en México y la preponderante participación de las mujeres en la ejecución de la actividad. Es cierto que, actualmente, el desempeño de una actividad como la enfermería no se concibe si no es a través del estudio y el respaldo que otorga la formación, ya sea a nivel profesional o técnico; sin embargo, en los antecedentes se halla la base de una actividad que, incluso sin profesión, ha existido desde hace siglos en nuestro entorno.

En lo que respecta a la fundación de la Escuela de Sanidad Pública, se encuentra el ejemplo principal que orienta el sentido académico o la profesionalización de la enfermería en México, aunque haya sido una tendencia, tal vez a nivel mundial, como se observó con la participación de Florence Nightingale, pero adquiere un significado especial debido a que son las bases de la enfermería desde el contexto inmediato, que se puede ejemplificar de una mejor manera cuando:

"A finales del siglo XIX se fragua llevar a la realización dos proyectos hospitalarios que pudieran albergar los pacientes somáticos y psicosomáticos que estuvieron en diferentes instituciones coloniales, viéndose realizados estos sueños al inaugurarse en el año de 1905 el Hospital General de la ciudad de México y de donde se habría de gestar la creación de una escuela de enfermería, iniciando esta en el año de 1907 y que dependerá de dicha institución que igualmente albergaba a la Escuela Nacional de Medicina y de donde se habrá de proyectar en el año de 1911 el primer Plan de Estudios para la Carrera de Enfermeras y Parteras, iniciándose la enseñanza bajo este en el año de 1912.", (Bermúdez, s.f., párr. 4).

Con la información anterior, se fortalece la perspectiva de la enfermería como una disciplina apegada, por un lado, a la formación profesional y, por el otro, la práctica que estaba basada en la participación en hospitales: una práctica permanente. Las actividades descritas y los antecedentes mencionados permiten generar una idea de la enfermería como una actividad, en esos momentos, con una clara tendencia al apego de un programa académico, sin abandonar la pretensión de atender las necesidades del medio, en materia de salud y cuidados. Por último, a través de Lucila Cárdenas podemos corroborar que la evolución del perfil del personal de enfermería, como actualmente se conoce, adquiere un carácter formal en una época reciente:

"La enfermería moderna en México surgió a principios del siglo XX. Sus orígenes fueron motivados por la creación del Hospital General de México, cuya fundación data de 1905. Dos años después se constituyó la primera escuela de enfermería. Durante casi un siglo, la profesión se ha desarrollado bajo un conjunto de determinadas características, tanto en la enseñanza, como en el ejercicio laboral. Con respecto a la primera, ha transitado por tres modelos educativos: escuelas hospitalarias, escuelas vinculadas a facultades de medicina y escuelas y facultades de enfermería con estudios de grado. Con respecto a la práctica laboral, se reconocen tres etapas, fundamentalmente basadas en el tipo de atención y en la adquisición y aplicación de sus saberes: modelos empírico, empírico-práctico y teórico-práctico.", (Cárdenas, 2005, pág. 11).

Las áreas en las que la enfermería, como disciplina en México, se ha desarrollado, no están alejadas de la actualidad; se observa la incidencia de la enseñanza, como un medio de formación y mejora de habilidades que deberán mostrar los estudiantes, además de la definición de contenidos que atienden las necesidades de un entorno, pero con bases teóricas que soportan la práctica. Por otro lado, todo lo anterior está encadenado a la participación en la sociedad del recurso humano para la salud, una vez que egresan de su formación y están en condiciones de contribuir, eficientemente, al contexto.

1.3.2 La profesionalización de la Enfermería en México

Actualmente, tratar el tema de la enfermería en México, como disciplina y como rol profesional, incluye diversas líneas. En primera instancia, se puede distinguir, como ya se ha hecho a lo largo de este capítulo, lo necesaria que resulta la profesión en los planos institucionales, sociales e individuales. Por otro lado, la variedad de programas disponibles, a

nivel nacional, para la formación de profesionales en enfermería, junto con la variedad de formas y estructuras que cada institución ofrece. Es Lucila Cárdenas quien afirma, dentro un listado de antecedentes en la formación de enfermeras, que: "No existe en México una reglamentación de enfermería que permita normar la educación y el ejercicio profesional de las enfermeras", (2005, pág. 12).

La encrucijada que presenta la afirmación anterior es común para las instituciones, los docentes, los organismos que regulan la enfermería, desde lo formativo hasta lo profesional, así como para los alumnos y los que ejercen la profesión. Las diferencias existentes entre los resultados que cada institución o centro de trabajo, según sea el caso, evidencian la falta de alineación entre los propósitos de la profesión, aunque el esfuerzo para disminuir las distancias sea una necesidad, resulta útil pensar en que el tratar de formar alumnos competentes, como propósito de cada institución educativa, vuelve difícil una homogeneización de los perfiles; algo similar ocurre cuando se traslada el ejemplo anterior a los centros de trabajo.

Para dar forma y un sentido, tanto a la formación como a la profesionalización de la enfermería en México, la Secretaría de Salud plantea una serie de puntos que delimitan a la enfermería, en diversas áreas, y afirma que:

"Otra de las características de una profesión es la formación de sus profesionales en instituciones de alto nivel educacional. Esta formación es una realidad en nuestro país al contar con más de 150 programas de educación superior ofertadas por instituciones de gran prestigio nacional e internacional.", (Secretaría de Salud, NOM 019, 2013).

Aunque la práctica tiende a un crecimiento en la oferta de programas educativos, en los que se puede integrar la enfermería, está mencionado que es la misma riqueza o diversidad de programas, en los que se avala que son instituciones prestigiadas las que los ofertan, no se debe olvidar el alto nivel educacional. En México, es este nivel educacional el que permite mejores opciones para los que estudian, o ejercen; si es durante la educación, se puede mencionar la obtención de becas, reconocimientos a los mejores promedios, vinculación o recomendaciones para los estudiantes que han mostrado mejor desempeño o habilidades destacables.

Si se lleva al plano profesional, el nivel educacional permite, entre otras cosas, mejores oportunidades o condiciones laborales, además de otorgar un estatus a nivel profesional. Tal es el caso planteado en la investigación realizada por Cárdenas (2005), dentro de los tres

supuestos que incluye, plantea un vínculo, establecido por las enfermeras, entre los conocimientos, el grado académico y el estatus profesional. Lo anterior refleja, desde el rol de enfermera, que existe una marcada relación entre los logros o el nivel al que profesionalmente pueden aspirar y las ventajas que obtendrán de la formación académica o la profesionalización permanente.

Si la idea de la profesionalización permea en la mayoría de elementos de la enfermería, no importando si están ubicados en el nivel formativo o pertenecen a la fuerza laboral, se consiguen grandes avances, desde la educación hasta las mejoras a las condiciones laborales a las que pueden acceder. La relevancia que ha adquirido la educación, y la calidad de ésta, no permite objeción: "En ese sentido, la calidad de la enseñanza a los recursos en formación se vuelve fundamental, al ser la piedra angular para hacer frente a la problemática de salud de la población y contar con profesionales capacitados y especializados. ", (CIFRHS, 2013, pág. 9).

Aunque siempre quepa la duda, basando esta aseveración en la perspectiva que los que ejercen la profesión pueden brindar, en cuanto a las ventajas reales que pueden alcanzar aun con una profesionalización constante, además de las dificultades económicas, familiares, institucionales, tal vez entre otras, a las que se pueden enfrentar para no detener su formación. El reto de la enfermería, a nivel mundial y en México, posee características que requieren una mejor articulación. Las condiciones, muchas veces, remiten a la responsabilidad de los estudiantes, de las instituciones o de los organismos que regulan la actividad, pero de manera aislada; sin embargo, la interrelación que se establece entre todos, y cada uno de los que integran a la enfermería, otorga la posibilidad de mirarlos como un sistema en el que, para bien o para mal, lo que haga uno, afectará, irremediablemente, a los otros.

1.3.3 La Coordinación Nacional de Escuelas de Enfermería de la Cruz Roja Mexicana

El movimiento de la Cruz Roja, a nivel mundial, está presente en diversos países, de cuya ubicación deriva el nombre de la sede, en este caso, Cruz Roja Mexicana. Debido a la forma de organización que el movimiento de la Cruz Roja tiene, se establece que cada país sólo puede tener una sede nacional y de ella se desprenderán cada una de las Delegaciones Estatales que, a la vez, coordinarán las sedes Locales que pertenecen al estado en cuestión.

Definido lo anterior, en el caso de Cruz Roja Mexicana, existen diversas áreas que la conforman, entre algunas de las que se pueden destacar: Socorros, Damas, Juventud, Voluntariado, Escuela Nacional de Técnicos en Urgencias Médicas (ENTUM) y la Coordinación Nacional de Escuelas de Enfermería de la Cruz Roja Mexicana. De ésta última, se pueden identificar los puntos más importantes a través de la Misión, descrita del siguiente modo:

“La Coordinación Nacional de Escuelas De Enfermería de la Cruz Roja Mexicana, es responsable de que la enseñanza de enfermería de nivel técnico y profesional que se imparte en las escuelas de enfermería del país, se desarrolle de forma efectiva y eficiente, con bases éticas y con un alto espíritu de servicio y calidez. Con ello se busca garantizar a las instituciones del sector salud donde nuestros egresados laboren, una atención que cumpla con estándares de calidad en los que preferentemente exista la prevención de la enfermedad, la limitación del daño y la rehabilitación. Esto se logra con la asesoría de personal directivo con experiencia en la disciplina, con formación humanista sólida, que promueve los valores éticos profesionales y una filosofía de servicio que guía a nuestra institución, con la constante interacción del sector salud.”, (Cruz Roja Mexicana, s.f., párr. 1).

Las características de la Escuela de Enfermería de la Cruz Roja Mexicana son claras en cuanto a la formación: hay un nivel profesional y otro técnico, que dependerá, como se ha mencionado, de los factores a los que cada coordinación o delegación se enfrente. La formación, desde las líneas planteadas por la Coordinación Nacional son claras, cuando mencionan el carácter ético, efectivo y eficiente de la formación que en la institución ofrece, para lograr, una vez que los estudiantes egresen, un servicio de calidad para los empleadores y para los que reciban el servicio de forma directa, donde la formación humanista, que caracteriza a la institución y al movimiento de la Cruz Roja a nivel mundial, deberá reflejarse.

En cuanto a los objetivos determinados por la Coordinación Nacional de Escuelas De Enfermería de la Cruz Roja Mexicana, se encuentran:

“Establecer relación con las diferentes escuelas de enfermería de todo el país para otorgar asesoría pedagógica y administrativa en sus procesos,
Organizar las convenciones y reuniones nacionales así con cursos de actualización y como promover la participación activa del personal de enfermería.

Difundir la doctrina humanitaria de la Cruz Roja, sus Principios Fundamentales, así como fomentar y enaltecer la noble carrera de la enfermería.”, (Cruz Roja Mexicana, s.f., párr. 2).

Los objetivos tienen metas claras, en las que los procesos administrativos, de socialización y aportes a nivel nacional, juegan un papel fundamental. Sin embargo, se deben atender dos elementos básicos: la asesoría pedagógica y el enaltecimiento de la enfermería como carrera. Son metas que requieren un gran esfuerzo, colectivo e institucional, pero es la misma enfermería, a través de sus orígenes y los avances más significativos, la que refleja que sólo mediante autocrítica, objetividad y apertura al cambio, los avances y los logros son posibles.

1.3.4 La escritura en México

En el Sistema Educativo Mexicano (SEM) la educación está regida por la Ley General de Educación, sustentada en el artículo tercero de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, en la que se establecen las disposiciones generales, organización y estructura general del sistema educativo mexicano. El sistema reconoce tres tipos de educación dentro de la modalidad escolarizada. Estos tipos son: básica, media superior y superior cada una con sus diferentes niveles y modalidades. La educación básica y la superior se descomponen en niveles de enseñanza, con secuencia obligatoria de grados escolares, es decir, no se puede acceder al siguiente grado sin haber aprobado el que le precede.

Las metas del PND se vinculan con el Programa Sectorial de Educación 2013-2018 que en sus dos primeros objetivos establece:

Objetivo 1: Asegurar la calidad de los aprendizajes en la educación básica y la formación integral de todos los grupos de la población.

Objetivo 2: Fortalecer la calidad y pertinencia de la educación media superior, superior y formación para el trabajo, a fin de que contribuya al desarrollo de México. (SEP, 2013 pág. 26)

Con lo anterior se recalca que la obligación de brindar educación corresponde al Estado como institución, y que en su papel acepta asegurar que lo que se enseña en las aulas sea llevado a cabo de un modo integral, por lo que un estudiante debe igualmente aprender a escribir en matemáticas que en artes de un modo suficiente. Del segundo objetivo se realiza la

importancia de contribuir al desarrollo del país, lo que genera tanto en docentes como alumnos un compromiso de mejora constante, que sea no únicamente de los resultados sino también de los esfuerzos, herramientas y procesos innovadores que hagan posible la mejora y fortalecimiento de habilidades como la escritura.

Dentro de sus estrategias para lograr su primer objetivo el PSE propone: Alentar prácticas educativas basadas en métodos, estrategias, materiales y acciones diferenciadas que garanticen el logro equitativo del aprendizaje (SEP, 2013 pág. 46)

Por lo tanto, el esfuerzo no será de un momento y con responsabilidad única del profesor o el estudiante, debe comprender a todos los niveles involucrados, para que la mejora se vea reflejada en todos los planes, programas, planeaciones y acciones diarias tanto en manos de autoridades, directivos, maestros y alumnos, para que tomando cada uno la responsabilidad de su papel, el esfuerzo y dedicación sean el camino que lleve a todos los involucrados a la obtención del resultado positivo.

Desafortunadamente el área de la escritura no es algo que sea foco de atención en materia de evaluación, por lo que los resultados que si están disponibles, versan sobre las matemáticas, las ciencias o la lectura, que son las áreas reguladas por autoridades internacionales y a las cuales el gobierno de este país se ciñe, mismos que no permiten un panorama al respecto del tema abordado.

1.3.5 Escuela de Enfermería de la Cruz Roja Mexicana en Puebla

La estructura centralizada que plantea la Coordinación Nacional de Escuelas de Enfermería de la Cruz Roja Mexicana refleja la esencia del movimiento de la Cruz Roja, en cuyo orden, desde lo internacional hasta lo nacional, se observa una coordinación única de la que se desprenden el resto de coordinaciones estatales y locales. Del mismo modo ocurre en el caso de la Escuela de Enfermería de la Cruz Roja Mexicana en Puebla, que pertenece a la Coordinación Nacional, y que integra el programa de Técnico Profesional en Enfermería General, de donde se obtendrá la población para el presente trabajo.

Aunque ya se ha manifestado el vínculo entre la Coordinación Nacional y la Escuela de Enfermería de la Cruz Roja Mexicana en Puebla, existen actividades que dependen, como se

ha visto anteriormente, incluso en programas ajenos a la Cruz Roja Mexicana, de las condiciones del contexto en el que la institución se encuentra inmersa. En esa característica, coincide con otros programas e instituciones: el medio y las condiciones que lo regulan determinan parte de lo que integra a los programas, de lo que ofrece al alumnado y de las características de estos. En este sentido, y enlazando esta contextualización a los propósitos de este trabajo, cabe resaltar que la duración del programa, según el mapa curricular, tiene una duración de 3 años, equivalente a 6 semestres, pertenece al nivel Medio Superior, en el que los aspirantes deben contar, como antecedente y requisito de ingreso, el nivel Secundaria.

1.3.6 Datos de la Educación en Puebla

El universo en materia de educación e instituciones que la abordan, de acuerdo a el Programa Institucional 2005–2011 de la Secretaría de Educación Pública del Estado de Puebla, es amplio y define a la educación media superior como la que, proporciona servicios de bachillerato y preparatoria general, preparatoria abierta, educación tecnológica y capacitación para el trabajo, educación media superior a distancia, bachilleratos no escolarizados; con carácter de autónomos oficiales, municipales y particulares incorporados a las SEP, preparando a los jóvenes para continuar estudios de carácter profesional así como para su incorporación a la vida productiva.

A la vez es la instancia encargada de presentar como la educación superior está conformada, es decir, por instituciones públicas y privadas que tienen distintos perfiles de egreso para cada uno de sus niveles educativos y programas vigentes. (SEP, 2005). La institución que en este estudio albergará la evaluación y brindará los resultados corresponde al segundo tipo, a las instituciones privadas, ya que los alumnos cubren una cuota que les garantiza gozar de la educación ofertada por dicha institución en los términos que el reglamento y normas de ingreso, egreso y permanencia esclarecen.

En el estado de Puebla la educación media superior es en la que se ha observado un constante crecimiento , pasando de 100,441 alumnos en 1993 a 189 mil 766 en 2004, lo que representa un 89 % de incremento. (SEP, 2005). Motivo por el cual la calidad de los programas ofertados por las instituciones tenga tanta importancia, ya que para cubrir con los

objetivos que se desarrollan en un nivel nacional, se deben bajar y hacer llegar a todos en un nivel estatal, lo que deriva en modificaciones de cobertura y calidad de la educación.

Actualmente Puebla cuenta con 1107 escuelas de educación media superior (incluyendo profesional medio) y 12,837 docentes de acuerdo a datos de la SEP (2005), así mismo la reprobación en este nivel educativo es de 22.7%, mientras que a nivel nacional es de 36%. Puebla ocupa el primer lugar nacional con menor número de reprobados, y en deserción presenta un 9.7 % mientras que la media nacional es de 16.7%, ocupando el primer lugar, lo que garantiza un nivel educativo más elevado para los poblanos que para el resto de los mexicanos en dicho nivel educativo.

En eficiencia terminal la SEP (2005) señala para Puebla que ocupa el tercer lugar nacional con 73.4 % de los alumnos poblanos que obtienen sus certificados, mientras que la media nacional es de sólo 58.9 %, lo que significa que los poblanos además de concluir el nivel educativo, terminan los trámites para obtener los documentos probatorios de su educación. En lo que respecta a la tasa de terminación de estudios de media superior, la entidad ocupa el lugar 12 con un porcentaje de 43.4 % contra una media nacional de 38.1 %.

Entre los indicadores en los que Puebla tiene lugares inferiores en este nivel, se encuentra el índice de absorción, ya que nos encontramos en el lugar 23 con 91.7 % mientras que la media nacional es del 96.6 %. En referencia a la cobertura el porcentaje es del 51.1 % en contraste con la media nacional de 53.5 %, lo que nos coloca en el lugar 21 en el país. (SEP, 2005)

De los datos negativos, se concluye que a la entidad poblana le hace falta llevar los servicios educativos a casi la mitad de la población que podría aspirar a la educación media superior.

1. 3. 7 Conclusión

La enfermería, ya sea vista desde lo formativo o en pleno ejercicio profesional, conlleva toda una serie de elementos que la convierten en una disciplina de alta exigencia para quienes la estudian, ejercen o enseñan. Las bases que debe tener una persona interesada en la enfermería deben ser variadas; aunque la descripción, en este caso pueda parecer parcial, al menos requiere de habilidades para las relaciones interpersonales, un alto grado de organización, vocación para el servicio y la atención a los demás y para la expresión, tanto verbal como de forma escrita.

En el último punto, cuando se hace referencia a la habilidad para comunicarse, el personal de enfermería debe estar muy claro en este requisito, pues será el medio del que se valdrá para interactuar con todos los personajes que integran el área de la salud: médicos, pacientes, familiares, trabajadores sociales, el mismo personal de enfermería, entre otros. Las carencias observadas en este rubro son evidentes en diversos momentos, desde los resultados en el proceso de admisión a la Escuela de Enfermería de la Cruz Roja Mexicana en Puebla, hasta las prácticas profesionales o el desempeño profesional, una vez que egresaron de la carrera. Para apoyar las ideas anteriores, vinculándolas a la edad de los estudiantes, se puede definir lo siguiente:

"Justamente cuando los jóvenes se enfrentan con los problemas de la adolescencia, [...] lo importante es ofrecerles lugares de aprendizaje y de descubrimiento, darles los instrumentos necesarios para pensar y preparar su porvenir, diversificar las trayectorias en función de sus capacidades, pero también asegurar que las perspectivas de futuro no se cierren y que siempre sea posible reparar los errores o corregir la trayectoria." (Delors, 1997, pág. 25).

Aunque esta situación no es exclusiva del área de enfermería, y mucho menos sólo de la institución que en este proyecto se aborda, es necesario considerar que toda situación que represente un problema, real o potencial, debe ser atendida, pues la responsabilidad institucional debe abarcar todo aquello que interfiera con el desempeño de sus alumnos y futuros profesionistas, con mayor claridad cuando el propósito o el discurso incluyen la intención de una educación integral y con resultados de calidad.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

Introducción

La escritura, como medio de comunicación, es un recurso humano que dota, a quienes tienen acceso a ella, del poder de plasmar ideas, conocimientos, necesidades, entre otras más, y hacerlos llegar a otras personas en las que podrán influir, además de garantizar la permanencia de sus ideas a través del tiempo. Es de lo anterior, y la importancia que tiene la escritura, en la historia y en la actualidad, de donde surge la necesidad de dominar la escritura. Si la habilidad para comunicarse de forma escrita presenta deficiencias, se pierde una gran posibilidad de trascendencia, de aprendizaje, de enseñanza e imposibilita la comunicación efectiva con su entorno.

A la escritura, se le unen diversos procesos, tanto cognitivos, como sociales y profesionales, en donde existe un objetivo claro: el conocimiento; ya sea que se use para tomar apuntes, redactar ideas propias o de autores relevantes al área de estudios, contestar un examen o escribir un trabajo final, si se juzga desde la formación profesional, y los ejemplos aumentan cuando se integra al desempeño profesional. Por lo tanto, escribir no sólo implica hacerlo de manera pulcra, pues debe considerarse que la comunicación escrita derivará en el enriquecimiento profesional, la imagen proyectada y el dominio del área de estudio.

En un mundo globalizado, en el que las ideas escritas son fáciles de transmitir y hacer llegar a lugares insospechados, es importante recalcar la relevancia y trascendencia del mensaje, así como la manera en que se hace llegar, sobre todo si lo hace alguien con educación superior, ya que supone una mayor preparación y en la que los errores en la escritura harán mermar su imagen en diversos aspectos.

Cuidar la forma, la calidad y el público al que va dirigido el escrito, es un reto que hace imperativo preparar a los estudiantes de cualquier área, en este caso de enfermería, para hacerlos competentes con el mundo actual, por lo que se habrá de considerar el aprendizaje de la escritura como un proceso constante, que no ha sido finalizado con la educación básica y que se puede enriquecer a diario, ya que escribir es una acción que se realiza con mucha frecuencia, aunque se haga de forma 'automática', en infinidad de circunstancias, que incluyen

la profesional, por lo que transmitir un mensaje deficiente o con errores es algo que afectará tanto alumnos como docentes, así como a la calidad del proceso formativo. Debe existir un compromiso para hacer que la práctica constante contribuya a la persona y al profesional en el que pretende convertirse, para dar a la sociedad, y a los usuarios de su profesión, la mejor impresión posible, con la preparación de todos los aspectos, desde la idea de una educación integral que incluye la escritura.

2.1 ¿Qué es la escritura?

La lengua escrita como sistema de comunicación tiene antecedentes en la necesidad de comunicar, trascendiendo el tiempo y la distancia, aunada a la necesidad y deseo de registrar y recordar, conectada con la intención de comunicar más allá de los límites de la voz, la pretensión de hacer llegar mensajes a otras personas ubicadas en espacios geográficos distintos, provocaron que la creatividad humana llegara al actual sistema de escritura, el uso de signos, como describe Leal, hablando de la escritura y su evolución “desde lo pictográfico hasta los signos arbitrarios y convencionales, desde dibujos concretos a grabados abstractos” (1997:40); la humanidad ha evolucionado y también lo ha hecho el sistema de escritura.

Con el paso de la representación ideográfica de las ideas a una representación gráfica y ordenada de las palabras, se da el paso más grande en la historia de la lengua escrita, ya que se pasó de la representación de ideas completas a una representación física y visual de los sonidos de determinada lengua oral originando un “sistema en el cual cada sílaba de la palabra podía ser representada mediante un signo gráfico”, (Leal, 1997, pág. 44); posibilitando así, la oportunidad de escribir todo cuanto se puede pronunciar. La tendencia de significar, o simbolizar, los sonidos y todo lo que está vinculado a los procesos comunicativos, en muchos momentos, ha permitido llegar a las circunstancias actuales, en lo que a comunicación se refiere.

El sistema silábico de representación se extendió y, con el paso del tiempo derivó en el sistema alfabético, del que se aprovechó “la creación de signos para consonantes y las vocales por separado” (Leal, 1997:45); concibiéndose así lo que hoy conocemos como alfabeto, que nos permite expresarnos y comprender, es decir, comunicarnos, explotando las capacidades

que posee el humano para pasar de la voz al uso de otras habilidades que permiten el uso de mensajes de manera escrita.

Con el paso de los años, el concepto de escritura ha variado, debido a los cambios que las sociedades han tenido, pasando por un cambio en la letra, de cursiva a script y el notable aumento de palabras, como consecuencia del avance en el conocimiento, la interacción humana, las innovaciones tecnológicas, la educación, entre otras áreas que aceleran y aumentan el saber, llevando como resultado el aumento de la exigencia de la capacidad comunicativa, con la condición, o el deseo, de que ésta resulte efectiva.

En ocasiones, la percepción que asociada a lo que implica la comunicación escrita efectiva, que puede incluir reglas, vocabulario, ortografía, gramática, sintaxis, medios de comunicación, entre otros, hacen que la idea de comunicarse de forma escrita se considere una labor de alta dificultad, pues sólo las personas que se adentran en la escritura parecen tener esa opción. En otros casos, independientemente del contexto en el que el aprendizaje o la práctica de la escritura se dé, sólo se aprende lo que se considera necesario o básico para poder escribir o, al menos, darse a entender. Es posible que, ante tal circunstancia, se cometan errores al escribir, originando una disociación entre la idea del emisor y la interpretación del receptor, es decir, se altera el proceso comunicativo.

Cuando los errores son cometidos por estudiantes de educación primaria, se recurre a señalarlos para su inmediata corrección, pero ¿qué hacer cuando la producción escrita es de un estudiante de educación superior? ¿Hasta dónde conceder opción de corrección o mejora? ¿Qué hacer como docente para que el ahora estudiante no cometa errores en sus escritos cuando sea profesional o, peor aún, cuando ya lo es? Interrogantes como las anteriores hacen pensar que, como escribe Cassany: “Saber lengua no consiste en sólo saber las palabras que se usan para cada función lingüística en cada género o tipo de texto, sino que también es necesario saber interpretar acertadamente la intención con que se utilizan”, (1999, pág. 26).

Entonces, se determina, desde la experiencia, que no basta con saber escribir, también se requiere transmitir, vía la escritura, las ideas con claridad y objetivos claros. Las producciones escritas deben implicar una revisión más allá de lo ortográfico; también se debe atender que la intención con la que se hizo el escrito se cumpla, para garantizar que lo escrito ha sido correctamente elaborado y evita dificultades al momento de ser interpretado.

Siguiendo con la escritura, se puede determinar que “Todo sistema de comunicación se inscribe en el marco de las funciones evocadoras y de simbolización del individuo”, (Leal, 1997:26), por lo que las raíces de los errores cometidos en la elaboración de escritos van más allá de lo que la mano produce; tienen inicio en los principios del lenguaje como herramienta comunicativa, sin que necesariamente sea cuando se realiza sobre papel, es decir, parte desde la adquisición del lenguaje como medio de comunicación, la manera en que se originó y dio acceso al uso del lenguaje verbal, como antecedente directo del escrito, ya que la manera en que se expresa el sujeto de manera oral tiene una estrecha relación con el modo en que escribe.

El análisis de las diferencias existentes entre el lenguaje oral y escrito se puede afrontar desde dos perspectivas que son complementarias, según explica Mata (1997), la perspectiva lingüística que concibe al lenguaje oral y escrito como un continuo, en el que el lenguaje tiene una función, tema y estructura. En el lenguaje escrito predominan las estructuras sintácticas y semánticas, la voz pasiva, ciertas formas verbales y otras gramaticales, información completa, organización de las ideas comprometiendo ciertas estrategias cognitivas; por otro lado, está la perspectiva psicolingüística, que establece diferencias entre lenguaje oral y escrito, enfatizando el modo de adquisición, el grafismo, la situación de comunicación, el modo de producción, las condiciones específicas y el contenido.

Lo anterior permite destacar la perspectiva lingüística, debido a la amplitud que ofrecen los elementos que la integran, ya que permiten contemplar aspectos relevantes, desde la educación profesional, en la que el contenido incluye la situación y las condiciones específicas, además del modo de producción, sin determinar una unión entre el lenguaje oral y escrito, que limite o encadene la manera en que lo escrito se produce.

2.2 Deficiencias en la escritura

La adquisición de la escritura como herramienta de comunicación, hace evidente la necesidad de someterse a un proceso de enseñanza-aprendizaje que ayude a convertirla en una habilidad efectiva de uso diario que, a la vez, permita comunicar ideas y necesidades, que vaya más allá del poder de la voz; una habilidad que posibilite cierto grado de trascendencia, en la que en se

puede, incluso, prescindir de la oralidad para comunicar haciendo uso solamente de la escritura, como se explica a continuación:

“En un acto de lectura y escritura, un individuo adulto y conocedor del sistema de escritura no precisa prácticamente del intermedio de la lengua oral, sino que puede simbolizar de forma escrita sus pensamientos directamente, y puede leer en el código escrito las ideas que éste expresa, sin necesidad de verbalizarlo. Esta relación directa y global del significante escrito y su significado es el resultado de una interiorización y sistematización del proceso constructivo que en un momento dado dio lugar al aprendizaje de la normativa que relaciona la lengua oral con la lengua escrita”, (Leal, 1997, pág. 169).

La riqueza de la escritura es vasta, ya que dota a la idea escrita de la posibilidad de trascender y movilizar recursos cognitivos en las personas, por la unión mencionada entre los signos y la interiorización que se produce en este acto comunicativo. También es necesario tener claro que lo escrito pueda llegar a más de una persona y, con ello, la opción de transmitir el mensaje en más de una ocasión.

Siempre que se quiera dar lectura a lo ya escrito, se tendrá seguridad de hacerlo y transmitirlo. Ante tan poderosa opción, es digno de reflexión y consideración que la presencia de errores o fallas en la escritura tengan una relevancia, incluso, más importante que la del propio mensaje, ya que podría cambiar la idea o restarle la importancia que éste tiene solamente por contener errores. Por el contrario, realizar un escrito siguiendo las reglas de acentuación, ortografía, sintaxis y demás, dotará al mensaje de certeza para conservar la idea o ideas centrales en el mensaje, además de brindarle seriedad y profesionalismo en la redacción, brindando confianza por la dedicación y cuidado con que fue escrito.

Cuando se hace frente a una producción escrita proveniente de un profesional de cualquier área de estudio, se genera cierta expectativa sobre la calidad del mismo, esto es, no sólo que carezca de errores ortográficos o gramaticales, sino también que cumpla con un objetivo comunicativo claro, que se entienda el mensaje que el autor decidió transmitir, sin que exija al lector un esfuerzo extremo para descifrar el texto y la idea que en él ha sido plasmada. Si al leer se encuentra un error, entonces se tiene un escrito con deficiencias que provienen del autor y se hace frente a un escritor ineficiente, que es aquel que “no tiene en cuenta al posible lector y supone que éste conoce lo que está sucediendo en la mente del escritor”, (Mota, 1997, pág. 42).

Es importante, por tanto, tener en cuenta que los textos producidos podrán llegar a manos de un experto en la materia, o a las de alguien ajeno al área de conocimiento que posiblemente leerá y no entenderá el texto, limitando el objetivo básico de la escritura, de transmitir un mensaje, haciendo inútil la actividad y producción del escribiente; si el texto proviene de un profesional, no sólo dejará de lado su mensaje, sino que podría deteriorar la imagen de la profesión o área de conocimiento a la que pertenece.

Con lo anterior, se entiende que los errores en los que puede caer una persona al escribir son varios, el primero y quizá más importante, es pensar que su texto tiene un mensaje, sin importar la forma en la que se escribió. Las deficiencias en la escritura más comunes abarcan, según Mata, los siguientes aspectos:

“Complejidad sintáctica: incluye las fallas relacionadas con la sintaxis en sentido genérico como: construcción de oraciones, subordinación y longitud del texto.

Selección léxica: se refiere a la selección de palabras para formar una oración de acuerdo a las reglas gramaticales.

Grafía y ortografía: aquí la puntuación es el error más frecuente, existen también los de ortografía, mayúsculas y grafía de letras”, (1997, págs. 49-52).

Nuevamente, “Las dificultades en la expresión escrita no pueden comprenderse sin insertarlas en un contexto más amplio: el aprendizaje de la lengua”, (Mata, 1997, pág. 52), del que provienen no solamente los errores, sino también la capacidad de corrección, la de darse cuenta que la intención comunicativa que tiene un mensaje escrito no se está cumpliendo, por lo tanto debe someterse a revisión y corrección, hasta asegurar que la producción cumple con el objetivo por lo que se está realizando dicho escrito.

La tarea anterior, parecerá compleja en un inicio, debido a que se ha caído en el error de considerar que es una tarea difícil o tediosa, pero será la única manera de asegurar que un escrito realizado por una persona adulta, y consciente de la relevancia de dejar producciones escritas con errores como parte de su trabajo profesional, no es ético y merece ser una habilidad pulida para garantizar el correcto entendimiento de lo que plantea, ya que su importancia es innegable.

Con la intención de explicar la existencia y prevalencia de los errores, Mata expresa que “Las teorías de la deprivación socio-cultural explican el déficit lingüístico como resultado

de las deficiencias en la interacción social”, (1997, pág. 53), idea que permite reflexionar acerca de las condiciones de vida más comunes en el contexto, donde ‘deben’ desarrollarse las habilidades para escritura, al menos en el plano ideal. Lo urgente, por ahora, será incidir en su formación profesional, considerando que, en algunos casos, los estudiantes, debido a la experiencia que acumulan, principalmente en entornos académicos, pueden estar conscientes de la relevancia de su acción en el campo profesional, además del impacto que a nivel académico y profesional tiene la comunicación escrita.

2.3 Desarrollo de la escritura. Enfoques: Constructivista y Sociocultural.

Para el desarrollo de esta investigación se plantea un enfoque teórico basado en las concepciones constructivistas, epigenéticas y socioculturales, con la intención de ahondar en el tema de la escritura con perspectivas que permitan recoger sus aportes, para construir una idea del proceso en que se desarrolla la escritura, y la importancia que ésta tiene en el mundo actual, principalmente en para el sector profesional.

El desarrollo de la escritura es una habilidad que se inicia desde muy temprana edad, como ejercicio escolar y como tarea familiar, en la que la sociedad apoya con la familiarización para el uso y reforzando la importancia de su aprendizaje. La lucha por disminuir los sectores de la población que carecen de habilidades para la lectura o la escritura es permanente. Los modelos educativos refuerzan, mediante programas sociales, evaluaciones en la educación, entre otras formas, los objetivos para combatir es carencia social; sin embargo, los alumnos de educación media superior y superior muestran claras deficiencias en su escritura, que dificultan su acceso o éxito en el mundo profesional.

2.3.1 Enfoque Constructivista

Del enfoque constructivista se abordan tres puntos de vista, representados por tres autores: Jerome Bruner, que destaca el aprendizaje que se realiza por descubrimiento; David Ausubel, con el aprendizaje significativo y César Coll, con sus diversas aportaciones sobre el aprendizaje constructivista dentro del aula.

Jerome Bruner hace aportaciones enfatizando la naturaleza intelectual, las formas en que debe desarrollar la instrucción, la estructura del contenido, sus secuencias, las formas de motivación y el currículo en espiral, que es, quizá, la innovación propuesta por este autor que mayor aceptación ha tenido y que más aplicación ha visto, considerando que, como escribe Bruner “es posible impartir cualquier materia a cualquier niño de una manera honesta”, (2008, pág. 158).

De los aportes de Bruner, destaca el aprendizaje como proceso de descubrimiento, confiando en el característico espíritu humano que tiene un potencial natural para descubrir regularidades en su entorno; habrá que centrarse en la idea de que dicho potencial, al ser algo que cada humano posee, le lleva a hacer descubrimientos, a generar conocimiento con lo que descubre; misma situación ocurre con los procesos de lectura y escritura en el humano. Habrá que tener conocimientos, en cuanto a los sonidos y nombre de las letras; con ellos, el potencial de descubrimiento llevará a las personas a notar las regularidades de proceso de lectoescritura, para adentrarse en la adquisición de esa habilidad. Conforme las personas crezcan, no únicamente en el entendido biológico, también en el cognitivo, se lograrán descubrimientos, tantos como el ambiente estimule y el humano sea capaz de aprender.

Del concepto de currículo en espiral, se retoma la oportunidad de ver el mismo tema de aprendizaje desde diferentes momentos, con distintos grados de profundidad y modos de representación, como Bruner escribe, refiriéndose al conocimiento que, “debe girar en torno a los grandes problemas, principios y valores que la sociedad considera merecedores de interés por parte de sus miembros”, (2008, pág. 158).

En el campo del aprendizaje y la enseñanza, considera Bruner que “lo que una cultura hace para estimular el desarrollo de las capacidades de la mente es, en efecto, proporcionar sistemas de amplificación a los que los seres humanos, equipados con las habilidades apropiadas, pueden acoplarse.”, (2008, pág. 160). Por lo que una buena enseñanza, debe considerar, además de lo que el alumno ya sabe, y puede lograr en términos de capacidades, una manera de potenciar sus capacidades, mediante los conocimientos o habilidades a desarrollar en el alumno por parte del profesor y su clase, en el ámbito de la escritura. Habrá que considerar los conocimientos que los alumnos ya tienen, a los que pueden llegar y lo que les faltan.

David Ausubel explica los procesos de aprendizaje-enseñanza a partir de los procesos previamente formados por el niño en su vida cotidiana. Ausubel escribe que “el aprendizaje significativo basado en la recepción supone principalmente la adquisición de nuevos significados a partir del material del aprendizaje presentado. Requiere tanto una actitud de aprendizaje significativa como la presentación al estudiante de un material potencialmente significativo”, (2002, pág. 25).

Por lo anterior, para los profesores, el trabajo no se basa solamente en el conocimiento a transmitir, también incluye la manera en que se pretende hacer llegar al alumno a la adquisición de dichos conocimientos o a la consecución de los objetivos planeados; todo esto para que, en primera instancia, se pueda provocar interés en el alumno, para que sea éste quien lleve el conocimiento a una integración personal y lograr, finalmente, su propio desarrollo y crecimiento. Se distingue la importancia de permitir un aprendizaje por recepción, limitado sólo a la internalización y a la posterior evocación, y el aprendizaje por descubrimiento, que implica la acción del alumno al reordenar la información recibida, integrarla a sus estructuras para, finalmente, combinarla con sus demás saberes.

No basta con enseñar a los alumnos la manera correcta de escribir letras para formar palabras y las reglas con las que se deben formar dichas letras para llegar a las oraciones, también habrá que significar este proceso para que el alumno logre su aprendizaje, y se haga consciente de la importancia del acto escribiente, sabiendo que eso que hace no es únicamente garabatear letras, sino que se están plasmando ideas, que deben ser claras para hacerlas trascender, porque de lo contrario sólo se quedará en la repetición de la información y no se generará conocimiento ni enriquecimiento de la cultura, que es, finalmente, el objetivo de las ciencias: la mejora de la vida humana. A veces mediante el conocimiento y su propagación, que implica la escritura para llegar más allá de los límites que la voz impone. Cuando en la vida escolar sólo se pide la repetición o elaboración de las famosas “planas”, que no eran otra cosa más que llenar hojas y hojas y que no estaban logrando un conocimiento significativo, solamente uno repetitivo, que difícilmente el alumno logrará apropiarse.

El aprendizaje significativo es un “proceso a través del cual una nueva información se relaciona de manera no arbitraria y sustantiva con un aspecto relevante de la estructura cognitiva del individuo”, (Larios & Rodríguez, 2013, pág. 124), se puede distinguir entre el aprendizaje mecánico, o por repetición, y el aprendizaje significativo, característico de la

teoría de Ausubel, donde, al priorizar que un aprendizaje pueda relacionarse con lo que el estudiante ya posee, de modo que se incorpore a sus estructuras de conocimiento previo, dicha acción no ocurre si al alumno sólo se le pide repetir o aprender algo de manera mecánica. Lo que se pretende es la generación de aprendizaje que el alumno absorba, de manera que lo signifique de un modo personal para incorporarlo a sus propias estructuras.

Al hacer referencia a la cognición y la percepción en el aprendizaje verbal significativo, relevante en esta investigación, debido a que las estructuras verbales que se poseen repercuten en las producciones escritas que se realizan, Ausubel escribe al respecto que “aprender unos símbolos auditivos concretos (palabras habladas) representan unos objetos determinados es un problema cognitivo para el niño que aprende por primera vez los significados de palabras nuevas que tienen unos referentes perceptivos”, (2002, pág. 144). Con el crecimiento y desarrollo de las personas, “cuando ya dominan completamente las palabras habladas y la sintaxis, el niño puede captar de inmediato sus significados denotativos y sus funciones sintácticas de una forma totalmente perceptiva”, (Ausubel, 2002, pág. 144).

Siguiendo con el proceso de desarrollo biológico humano, lo que se convierta en significativo en materia de escritura en una edad temprana, como es el sistema educativo actual, con la adquisición de los procesos de lectoescritura, deberá perdurar en los alumnos a lo largo de toda su preparación académica, se verá enriquecida esta habilidad con el desarrollo biológico y el avance en el grado académico que supone avanzar de nivel escolar.

Para César Coll y sus colaboradores, “La concepción constructivista del aprendizaje y de la enseñanza parte del hecho obvio de que la escuela hace accesible a sus alumnos aspectos de la cultura que son fundamentales para su desarrollo personal, no sólo en el ámbito cognitivo”, (2007, pág. 15). Partiendo de lo anterior, existe entonces un enfoque que considera al alumno como una persona activa en la construcción de su propio aprendizaje, que a su vez está rodeado de lo que la cultura en la que se desarrolle la persona permite, por lo que se considera la escuela como un medio donde se adquiere algo más que elementos cognitivos.

Cuando se pretende conseguir la apropiación de conocimientos nuevos, es necesario que se tengan presente la existencia de los conocimientos previos, para que con ellos como base se puedan cimentar los nuevos que, a su vez, darán soporte a más conocimientos que el sujeto vaya superponiendo. Es importante tener en cuenta que los alumnos no son hojas en

blanco y que, aun cuando no tengan un lenguaje escrito desarrollado, ya tienen una base importantísima: el lenguaje oral, que a veces posee ya errores o vicios que se pueden llegar a transmitir en los mensajes escritos, convirtiéndolos en erróneos o, alejando el mensaje escrito de su cometido inicial.

Por otro lado, “Para la concepción constructivista aprendemos cuando somos capaces de elaborar una representación personal sobre un objeto de la realidad o contenido que pretendemos aprender”, (Coll, et al, 2007, pág. 16). No únicamente se trata de absorber y repetir, sino de hacer una apropiación de manera personal del conocimiento adquirido. Para conseguir el aprendizaje, desde esta perspectiva constructivista, se recomienda que a los alumnos se les proporcione el objetivo a conseguir en una actividad o el propósito de realizar determinada tarea, para permitir que se unan al trabajo, y que éste se haga de manera colaborativa, incluyendo no únicamente el desarrollo cognitivo sino dando lugar, también, al desarrollo emocional de las personas, contribuyendo en la formación positiva del autoconcepto de los alumnos, ya que la manera en que se afronte el éxito o fracaso en las actividades de aprendizaje, irán formando al alumno el concepto de persona con el que transitarán a en los ámbitos personal y escolar.

Coll y sus colaboradores, establecen que, para aprender significativamente, debe quedar claro que el aprendizaje:

“no es un proceso que conduzca a la acumulación de nuevos conocimientos, sino a la integración, modificación, establecimiento de relaciones y coordinación entre esquemas de conocimiento que ya poseíamos, dotados de una cierta estructura y organización que varía, en nudos y relaciones, a cada aprendizaje que realizamos”, (Coll, C., et al, 2007, pág. 16).

En la escuela, la labor educativa comprende algo más que la mera distribución de conocimiento sobre los alumnos, habrá que asegurarse que esa distribución se ha hecho sobre todos los alumnos, que se ha absorbido y procesado, de acuerdo con lo que cada alumno ya posee como herramienta para apropiarse del mundo.

Para concluir, según Coll y sus colaboradores, la construcción significativa que los alumnos hacen con el aprendizaje en el ámbito escolar:

“incluye la aportación activa y global del alumno, su disponibilidad y conocimientos previos en el marco de una situación, en la que el profesor actúa de guía y de mediador entre el niño y la cultura, y de esa mediación -que adopta formas muy diversas, como lo exige la diversidad de circunstancias y de alumnos ante los que se encuentra-, depende en gran parte el aprendizaje que se realiza. Éste, por último, no limita su incidencia a las capacidades cognitivas, entre otras cosas porque los contenidos del aprendizaje, ampliamente entendidos, afectan a todas las capacidades; sino que repercute en el desarrollo global del alumno”, (Coll, et al, 2007, pág. 19).

Es determinante la forma, el contexto, los conocimientos previos, la manera en que la relación alumno y docente se genera; sin embargo, al hablar de la escritura, conviene presentar los parámetros con los que se evaluarán los elementos antes mencionados y, bajo ninguna circunstancia, dejar de lado las formas de apropiación de la información que cada alumno tiene, además de las ventajas competitivas que en cada uno se debe encontrar, basando la afirmación en los conocimientos en comunicación escrita que el alumno posee, es decir, independientemente de las circunstancias, no se parte de cero.

Aunque desde un enfoque distinto (Epigenético) Jean Piaget realizó aportes acerca del origen del conocimiento en las personas, arrojando su teoría de los esquemas mentales y el desarrollo cognitivo. “Los trabajos del gran epistemólogo suizo se plantearon el acto de conocimiento como un hecho dinámico, resultado de la interacción entre el individuo y su medio”, (Leal, 1997, pág. 53). Existió una consideración del individuo como inteligente, dependiendo de la facilidad con la que lograba adaptarse al medio en el que se encontraba, lo que supone una constante lucha por equilibrarse con el entorno y sus cambiantes condiciones.

Al concebir la actividad de aprender como adquisición de conocimiento o nuevas habilidades, se acompaña esa habilidad con dos conceptos más: asimilación y acomodación; es decir, una actividad en la que un conocimiento nuevo genera un desequilibrio en los conocimientos previamente adquiridos, hasta ahora asimilados; para tener acceso a los nuevos retos y demandas de la cotidianidad, hay que mover las adquisiciones previas para conseguir, con esas mismas estructuras, un nuevo acomodo para el conocimiento reciente una vez que se le ha asimilado, consiguiendo así un nuevo estado de equilibrio que se verá nuevamente comprometido o en riesgo, ante el enfrentamiento a una situación nueva, en la que se tenga necesidad de aprender, para luego incorporar a las estructuras previas.

En el ámbito escolar, se propone que el verdadero aprendizaje se consigue cuando las acciones emprendidas generan en el alumno la necesidad de modificar sus estructuras mentales, superadas únicamente con la asimilación y acomodación de nuevos conocimientos dentro de las estructuras equilibradas hasta ese momento, por lo que habrán de pensarse y planearse las actividades escolares con un grado de reto y novedad suficiente para generar desequilibrio estructural en los alumnos.

En el ámbito de la escritura para los alumnos o profesionales en formación se supone que sean capaces de atender a sus errores en el área, que los corrijan y al integrar en su escritura la nueva forma de escribir, la manera correcta, entonces la asimilen y acomoden en sus estructuras mentales, de manera que al volver a enfrentarse a una situación de escritura similar, no cometan los errores previos, implicando que escriban de manera correcta, avanzando en el enriquecimiento de la escritura, como supondría hacerlo también, en la adquisición de cualquier otro conocimiento.

2.3.2 Enfoque Sociocultural

Con Lev Vygotsky como principal teórico del enfoque sociocultural, la exploración del origen de los procesos mentales es relevante para esta investigación debido a su aporte en la concepción del aprendizaje. En este caso, el aprendizaje de la escritura como un proceso en el que intervienen varios aspectos, resaltando ampliamente el origen que tiene el aprendizaje y la influencia de la interacción social, que posibilita el desarrollo mental mediante instrumentos y signos que son característicos de los humanos. Por lo tanto, el aprendizaje es un proceso que siempre incluye las relaciones con los demás, pues en la interacción social se hace posible la transmisión de conocimiento.

El lenguaje es el sistema de signos más importante para el desarrollo cognitivo humano, éste posibilita la relación con los demás mientras se da una transmisión de conocimientos e ideas que van desarrollando al sujeto y sus conocimientos del mundo.

La zona de desarrollo próximo (ZDP) es un concepto propuesto por Vigotsky, que implica un área intermedia, determinada por los saberes dominados y aquellos que, potencialmente, la persona puede adquirir. Para tal efecto, y en un ambiente educativo, la base

con la que el alumno ya cuenta servirá como primer punto para enlazar la nueva información, hasta llegar a una ejecución con carácter de experto, siempre que se logre llegar al nivel potencial. En el camino propuesto en esta teoría, la figura del experto, o facilitador, es crucial, pues será él quien apoye, de forma observable y temporal, la ejecución y el dominio, cada vez mayor, de los conocimientos por parte del estudiante.

Si se aterriza la idea anterior en un ejemplo práctico, que además contribuya a los objetivos de la presente investigación, se puede afirmar que el alumno posee una estructura comunicativa, que sirve como el nivel actual y que, teniendo siempre en cuenta los niveles de maduración en los que se encuentra la persona, el papel de la interacción social, como ayuda experta en la consecución de nuevos saberes, permitirá un mejor desempeño que, al final, se realizará de manera autónoma.

Dentro de la teoría vigotskiana, ‘Andamiaje’ es un término de mucha relevancia, y se entiende como “una situación de interacción entre un sujeto experto o más experimentado en un dominio y otro novato [...] la interacción tiene por objetivo que el sujeto menos experto se apropie gradualmente del saber experto”, (Larios & Rodríguez, 2013, pág. 103); haciendo énfasis en los procesos de apropiación mediante la socialización, más que en los resultados o el tiempo en que se obtienen, por lo que escolarmente, se debe dar mayor importancia a lo que el alumno aprende respetando sus tiempos, más que en cumplir objetivos señalados que rebasan o retardan el avance de los alumnos. Conocer lo que cada alumno posee y lo que necesita será una premisa básica para facilitarle el acceso al conocimiento o habilidad que requiere. Lo será también para permitirle a él acercarse a sus compañeros al conocimiento en el que se desenvuelve bien, promoviendo la socialización, el trabajo en equipo y otras fortalezas que atañen al ámbito personal.

Con los aportes mencionados, se propone que el aprendizaje es el potenciador del desarrollo cognitivo, que ocurre mediante la socialización, y no es el desarrollo cognitivo, desde lo interno, lo que propicia el aprendizaje; será mediante los nuevos conocimientos que los alumnos logren un crecimiento amplio, ya que un crecimiento biológico no necesariamente implica un crecimiento cognitivo a la par.

2.4 Alfabetización Académica: medio de desarrollo de la escritura profesional.

Para considerar a la Alfabetización Académica, como el medio para procurar un desarrollo de la escritura en el nivel profesional, el aporte que Paula Carlino hace al definir el concepto es enriquecedor y esperanzador, puesto que lo concibe como:

“conjunto de nociones y estrategias necesarias para participar en la cultura discursiva de las disciplinas así como en las actividades de producción y análisis de textos requeridas para aprender en la universidad [...] designa también el proceso por el cual se llega a pertenecer a una comunidad científica y/o profesional, precisamente en virtud de haberse apropiado de sus formas de razonamiento instituidas a través de ciertas convenciones del discurso” (2006, págs. 13-14).

Que se ve complementado con lo escrito por Daniel Cassany al respecto de la alfabetización como término anglosajón:

“Lo escrito (*literacy*, en inglés, que recibe varias denominaciones según los autores: alfabetización, literidad, escrituralidad) parece estar directamente relacionado con la formación de organizaciones sociales complejas (ciudades, Estados, escuelas, democracias), y con el desarrollo de disciplinas vertebradoras de la civilización actual, como el derecho y el sistema judicial, la historia y la memoria colectiva, o las formas de pensamiento empírico y razonado, que son base de la ciencia” (1999, pág. 42).

Con lo anterior, el concepto de alfabetización es un intento de mejora del desempeño escolar que se tiene en campos como la escritura, que va más allá de la oralidad al pretender plasmar en el texto la intención y fuerza que brindan las gesticulaciones y entonación en una conversación. La acción de escribir exige en las personas la capacidad de plasmar sus ideas, que ya deben estar suficientemente claras, es decir, el autor ya las debió haber depurado mentalmente para poder llevarlas al papel de manera clara. El concepto de alfabetización académica directamente señala:

“un aprendizaje de conocimientos básicos en la lectura y escritura, de manera que, por analogía, ese aprendizaje de lo básico se le asigna a los niveles iniciales de la escolaridad (educación básica o primaria), simplificando la alfabetización desde un conjunto de contenidos disciplinares abarcables en un tiempo determinando y delimitados por unas herramientas de

evaluación que se consideran la base, a partir de la cual, habrán de construirse conocimientos de niveles más complejos” (Cisneros, Olave & Rojas, 2013, págs. 1-2).

Complementada con la idea que exponen Arechabala, et al., “cada grupo humano en el que se realiza una actividad social -como son las comunidades científicas, académicas o profesionales- es ‘dueña’ y responsable de los tipos de texto mediante los cuales difunde el conocimiento”, (2011, pág. 401). Con esta idea se clarifica que, si bien la alfabetización académica, es una acción que se deba realizar como remedial en el nivel educativo superior tiene sus raíces desde el nivel básico, debido a que si el proceso de adquisición de la lectoescritura se emprendió con un mal manejo en dicho nivel, es de esperarse que la descomposición llegue a verse de maneras muy avanzadas en la universidad, cuando el alumno ha hecho de los errores un hábito. En el nivel superior se confía en la madurez del alumno para hacerse cargo de la corrección de sus errores, una vez que se le ha hecho notar la importancia de escribir para transmitir sus ideas correctamente y que la imagen que como profesional va a dar abarca también su capacidad de escribir.

Con regularidad, los errores provienen de los primeros años escolares debido a el modo en que se inició la enseñanza de la escritura, “La ortografía suele ser el caballo de batalla del área de Lengua durante los primeros años de enseñanza obligatoria. Asociada a la adquisición de la lectoescritura y, por lo tanto, a los ejercicios” (Cassany, et al, 2007, pág. 411). A menudo, se le da a esta parte de la escritura un valor excesivo, sin embargo, como nos señala Cassany, y otros, no es el valor de la ortografía el que hay que disminuir o exagerar sino “Lo que hay que evitar es que la sobrevaloración de un aspecto menosprecie a los demás, que son igual de importantes, por no decir más”, (2007, pág. 411).

Queda de manifiesto que la construcción de la escritura atiende a elementos que rebasan los consejos o parámetros que, desde una perspectiva contextual, determinan los consejos o correcciones principales que se hacen en educación. Cabe mencionar que el medio inmediato, en el que la educación profesional se gesta, está plagado de errores o disfuncionalidad, en comunicación escrita, que se lleva a cuentas durante mucho tiempo; en algunas ocasiones, de forma permanente. Cassany, et al. (2007, pág. 412) consideran que el prestar atención a los errores es importante con el fin de diagnosticar las carencias que tienen los alumnos y, mediante ejercicios adecuados, ayudar a que se superen y, establecen una distinción entre dos tipos de errores:

‘Ortografía natural.’ “Incluye errores que no se pueden justificar por la relación entre la forma correcta y la escogida por el alumno en otros contextos o entre los sonidos que ambos representan”, ‘y Ortografía arbitraria.’ “Comprende los aspectos más elementales de la ortografía que no afectarán a la lectura”, (Cassany, et al, 2007, pág. 412).

Por lo explicado, no se puede considerar una educación como suficiente, si el alumno sabe leer y escribir, sobre todo en un ambiente universitario, el alumno debe haberse insertado a la lectura y escritura, siguiendo las reglas con las cuales hacer llegar su mensaje a una variedad de lectores, haciendo que todos entiendan lo que se está queriendo decir en el escrito; por lo tanto, en las escuelas habrá que “dotar al alumno de las capacidades lingüísticas necesarias para reconocer en la lengua su valor como elemento ordenador del pensamiento, como instrumento de aprendizaje, como herramienta indispensable de comunicación” (Cassany, et al., 2007, pág. 54).

La Alfabetización Académica precisa la necesidad de considerar a la lectura y escritura como habilidades que se deben enseñar durante todos los niveles de la educación, incluyendo la educación superior, pues plantea ventajas en la formación de los alumnos como transmisores de los conocimientos de su propio aprendizaje. Por lo tanto, aprender a leer y escribir es algo necesario para que los alumnos puedan participar activamente en el salón de clases y, con ello, aprender.

Es evidente que no basta con estudiar una determinada licenciatura y aprender los contenidos temáticos de la misma, lo que hará que un estudiante se convierta en un profesional, con los conocimientos necesarios para ejercer de manera ética y exitosa su profesión, adicionalmente habrá que adquirir también las formas de razonamiento de dicha rama de estudio, y la única manera de adentrarse en ella es leyendo lo que otros profesionales han escrito, para familiarizarse con el estilo. Si se hace así, entonces el profesional en formación tendrá oportunidades de escribir con suficiencia dentro de su área los conocimientos y experiencias que se desprendan de su propio ejercicio.

Hay que considerar que también escribir es una labor importante dentro de la práctica profesional de cualquier área, como señala Carlino, debido a que:

“La escritura estimula el análisis crítico sobre el propio saber debido a que permite sostener la concentración en ciertas ideas, lo cual a su vez está posibilitado por la

naturaleza estable de lo escrito, a diferencia de la volatilidad del pensamiento y del lenguaje hablado”, (2006, pág. 27).

Por ello, se debe establecer, además de la importancia de escribir para dejar legado de conocimientos en el área de estudios de la que se proviene como profesional, el beneficio personal que genera el ejercicio de escribir, ya que estimulará al profesional a ser una persona que tenga un mayor nivel de concentración, posibilita una mayor abstracción de ideas cuando se lee, evita los olvidos y la comisión de errores, además de que enriquece el vocabulario que, como ya se mencionó, es importante su dominio cuando se pertenece a una ciencia en especial, ya que de cierta manera, marca la adhesión al área de manera profesional y cognitiva. Por ello en el salón de clases:

“Es necesario que los docentes se ocupen de enseñar a planificar y a revisar lo escrito y ayuden a anticipar el punto de vista del destinatario, de modo que en este proceso no sólo se mejore el producto sino que se guíe a sus autores a poner en práctica el escribir como herramienta para pensar los contenidos en cada materia”, (Carlino, 2006, pág. 31).

Al respecto, Cisneros & Muñoz escriben que: “se encuentra una preocupación mínima en torno a la escritura y la lectura como prácticas consustanciales de la cultura académica que sólo pueden ser adquiridas en la medida en que su enseñanza se realice en el contexto comunicativo” (2013, pág. 25), idea que complementa lo que ya ha sido expuesto por Carlino, y que, a la vez, señala se debe dotar de un ambiente comunicativo esta habilidad, por lo que las prácticas ancestrales de sólo habla, expone y enseña el maestro, ya no son aplicables, mientras mayor flujo de comunicación exista entre maestro y alumnos, mayores beneficios se les estarán otorgando a los alumnos para enriquecer su lectura y escritura.

Es evidente que la tarea de formar profesionales con una habilidad suficiente como escritores, no es únicamente del alumno que debe comprometerse, lo es también del profesor que con sus tareas, exámenes, trabajos especiales, reportes de lectura, exposiciones y demás labores que emprender en el salón de clases, permitirá al alumno descubrir y apreciar la importancia que tiene escribir y escribir ‘bien’, ya que la razón de ser de un escrito no termina cuando se pone el punto final, ahí apenas comienza el trabajo, ya que debe pasar a los ojos de colegas o personas ajenas al área de estudios que, pese a no conocer de lleno el área, mediante su lectura deberán entender lo escrito de acuerdo a cómo se haya plasmado; si se cometieron

errores, puede que el lector los note o no, pero hablará de la persona que lo escribió, y si es un profesional, la impresión no será la mejor.

Carlino hace a docentes y alumnos una serie de recomendaciones que ella misma ha seguido en su práctica docente, en la que ha tenido oportunidad de inculcar en sus alumnos la importancia de la escritura, y para destacar la práctica de esta tarea, hace hincapié en la ‘recursividad’, la oportunidad de volver a lo escrito y poder corregirlo cuando se considera que no cumple lo planteado al escribirlo por primera vez. Las recomendaciones hechas por Carlino, a realizarse en clase, son: elaboración rotativa de síntesis de clase, tutorías para escritos grupales, preparación del examen y brindar respuesta escrita sobre la bibliografía (2006).

La importancia que tiene el revisar lo escrito es innegable, por ello es recomendable para los alumnos que, además de escribir, lean sus producciones, para que tomen el papel de ambos actores, el de escritor y lector, y con ello puedan estar en posibilidades de corregir y/o mejorar lo que han escrito, ya que escribir es una tarea amplia, no se trata únicamente de escribir, hay que ahondar en este ejercicio haciéndolo una práctica diaria. Carlino opina que “no es sólo una operación cognitiva sino que forma parte de una determinada práctica social de producción de textos”, (2006, pág. 33).

Los aportes que se han hecho en torno al trabajo de la alfabetización académica no parecen tener un pronto final, debido a que el fenómeno que pretende estudiar y corregir es tan amplio y rico que se le puede ver desde distintas perspectivas, y hacer grandes contribuciones que no abarcan la totalidad de la situación, por ello la alfabetización académica “evoluciona hacia la concepción del ejercicio permanente y gradual propio de los procesos complejos, con necesidades específicas en cada disciplina del saber, ya no inclusive sino especialmente en la educación superior”, (Cisneros, Olave & Rojas, 2013, pág. 5).

2.5 El léxico y la semántica en la escritura

Para la comprensión de la escritura y los aportes teóricos que la conforman como materia de estudio, es preciso considerarla como la acción de escribir, es decir, al uso de letras en un orden determinado y con reglas para su correcta posición y puntuación, ya que juntos

permitirán la expresión de una idea, misma que después podrá ser descifrada por cualquier otro que conozca el código en el que fue escrito, derivado de lo anterior su importancia, ya que si no se obedecen a las reglas que son ya comunes a los escribientes, los lectores tendrán la dificultad de entender el mensaje y, quien lo escribió, la incertidumbre de saber que su idea será entendida tal cual la pensó y plasmó.

Para alcanzar una comprensión de la escritura se han seleccionado tres aspectos de la misma para valorar la calidad de un escrito de los estudiantes de Enfermería, mismos que son: el léxico, la semántica y el uso de lenguaje técnico propio del área de estudio en la que se encuentran inmersos.

2.5.1 El léxico

En el uso de las palabras que en conjunto forman una lengua, hace evidente que se necesita de un dominio de las mismas, que irá desde el conocimiento de su escritura hasta la de su significado y usos, por lo que el problema de los géneros discursivos, que actualmente se enfrentan a una evolución de los diversos tipos de textos y de comunicación, con lo que se ven en la tarea de clasificarlos de acuerdo a la complejidad cultural en que se manifiestan, para hacer que su análisis siga vigente en cuanto al estudio del habla, los géneros literarios, el lenguaje verbal y no verbal.

Josefina Prado Aragonés (2004) parte de esta visión para analizar los fenómenos lingüísticos en la actual época, y en la enseñanza, busca dar al profesor una vía para encaminar al docente en la tarea de resolver sus estrategias didácticas ante esta inmensa labor comunicativa, todo ello enmarcado en la compleja sociedad del siglo xxi, en la que cada vez es más relevante la heterogeneidad lingüística, cultural y social y en la que los avances en la tecnología y sus usos humanos dan lugar a un cambio en las formas y fines de la comunicación, la información y el desarrollo de los procesos de aprendizaje, en los que ahora se busca que no se carezca de validez científica en cada una de las acciones.

Prado (2004) concibe la literatura como “un tipo de discurso con una función social y comunicativa específicas, la estética y la lúdica, cuya enseñanza tiene como finalidad esencial el desarrollo de la competencia literaria de los estudiantes” (Prado, 2004, pág. 27) lo que lleva

a concluir que el desarrollo de habilidades y estrategias comprensivas y expresivas deben permitir a los estudiantes familiarizarse y disfrutar de las distintas manifestaciones literarias y de una amplia gama de textos literarios mediante los cuales vayan cada vez ampliando más su uso y conocimiento de palabras, que con la práctica vayan haciendo de su escritura una herramienta que les permita expresarse clara y bastamente.

Respecto a los avances tecnológicos en la informática, que han creado un nuevo concepto de lectura y escritura, la escuela requiere una actualización del profesorado y un importante cambio de metodología, así como un nuevo enfoque de información y aprendizaje, más acorde con la sociedad actual y con la preparación para el futuro que demandan los alumnos, ya que en el futuro, el profesor de lengua y literatura deberá no sólo alfabetizar en códigos multimedia, como complemento indispensable de los primeros, pero, eso sí, siempre desde un uso razonable y crítico. Así, dichos recursos –como los libros electrónicos, los diccionarios multimedia o las enciclopedias interactivas– pueden convertirse en herramientas de gran apoyo en el quehacer educativo.

En el capítulo quinto de Prado (2004) titulado “Didáctica para el desarrollo de las destrezas discursivas: la comunicación escrita”, tiene la finalidad de dar a conocer los principios científicos y psicopedagógicos de la enseñanza del código escrito, aportando las habilidades que la autora considera inherentes a la comunicación escrita, señalando que la comunicación escrita

“está integrada por dos habilidades lingüísticas: leer, que constituye la habilidad comprensiva; y escribir, la expresiva. Ambas se actualizan a través de procesos cognitivos complejos que requieren por parte del lector o el escritor poner en práctica múltiples estrategias con el fin último de construir y ampliar el conocimiento” (prado, 2004, pág. 189).

Lo anterior, permite al lector reflexionar acerca de las habilidades que necesita fortalecer para gozar de una buena escritura, que al instante se verá reflejada para los lectores de su obra como una idea clara y cercana a la comprensión general, garantizando la permanencia y transmisión de la idea con la que fue generada. Al respecto de la comprensión Niño (2005), brinda una clasificación de los niveles de comprensión que se alcanzan cuando se lee una idea,

Comprensión literal: se reconocen y se descifran los signos convencionales de la escritura, asociados a los significados corrientes e inmediatos.

Comprensión fragmentaria: se determina en forma parcial o aislada lo que da a entender el autor.

Comprensión interpretativa: el proceso de comprensión es más profundo, sin embargo no se establecen relaciones fuera del texto.

Comprensión global: se aborda el texto en su totalidad y en sus relaciones internas y externas. En las relaciones internas el lector llega a las representaciones de la macroestructura y, en cuanto a las relaciones externas contextualiza el contenido. (Fuenmayor, Buitrago & Yeriling, 2009, pág. 28)

Por lo que al escribir las ideas que se buscan difundir, es necesario considerar la manera en que se hace tomando en cuenta el nivel que se desea del lector.

2.5.2 La semántica

La palabra Semántica nos refiere a las oraciones y su significado, por lo que es primordial iniciar con los componentes que la integran, Cohen (2004) señala que son los siguientes:

Sustantivo: nombre de cualquier cosa, persona, animal o concepto abstracto.

Verbo: palabra que suele expresar acción física o anímica; puede tratarse tanto de acciones tanto exteriores y visibles como interiores o imperceptibles.

Adjetivo: palabra que califica o determina al sustantivo. Le da alguna cualidad.

Adverbio: palabra que complementa o califica un verbo, un adjetivo y otro adverbio. Se trata de palabras invariables; es decir, no concuerdan ni en número ni en género.

Artículo: los hay determinados o definidos, indeterminados o indefinidos, en singular, plural, masculino y femenino.

Preposición: palabra que indica la relación que existe entre dos elementos, el segundo de los cuales será un complemento sustantivo.

Conjunción: palabra que enlaza dos frases y oraciones: y, o (u), que, pero, ni...

Pronombre: palabra que se emplea para designar a una persona o cosa sin emplear su nombre, sea éste común o propio.

Participio: los participios activos terminan en -ante i -iente. Los participios pasivos terminan en -ado, -ido, o los irregulares -ito, -erto, -echo, eso...

Interjección: palabra que se pronuncia de modo exclamativo. (Cohen, 2004, págs. 19-21)

Una vez especificado lo anterior es notable que no basta con escribir en oraciones las ideas, sino que habrá que darles un sentido de funcionalidad a lo que se escribe, de manera tal que lo que se escribe tenga la intención correcta en cada una de sus partes, que los componentes de una oración sean los indicados para expresar correctamente a quien leerá lo escrito.

Cohen (2004) señala que una oración “consiste en una o más palabras que expresan una idea completa. Se ha dicho muchas veces que la oración es la unión de un sujeto y un predicado” (Cohen, 2004, pág. 33), por lo que será la unidad funcional en la que la escritura se valorará, al ser cada una de estas oraciones, sus partes funcionales en la comunicación de ideas.

Se considera en el lenguaje escrito el carácter instrumental del lenguaje, en concreto, se considera que el escolar deba aprender unidades, en ocasiones aisladas (frases y oraciones), tal y como se producen en la vida real, conforme a un listado de actos de habla y, a partir de ellas, inducir el sistema de la lengua, en ocasiones ello no se da como se desea y hace necesario que sea una actividad cotidiana que se refuerce con la constancia para lograr perfeccionar el uso de una herramienta tan importante, que hace posible la comunicación de ideas.

Esta posición en la práctica diaria hace posible que se fomente una concepción sobre el lenguaje que, de una u otra forma, explica la forma de comunicarse para mantener las ideas a transmitir, a valorar el sentido de lo que se comunica para tenerlo presente en el momento de escribirlo y, una consideración especial por el lector, que es finalmente el encargado del descifrado de las palabras que buscan dar a conocer los aportes del escritor.

En relación con la enseñanza de la lengua la psicolingüística evolutiva puede aportar determinados conocimientos sobre el proceso de adquisición del lengua- je, pero, en ningún

caso, puede prescribir los contenidos concretos a enseñar o el momento de hacerlo. Ambas cosas responden a investigaciones didácticas concretas que, sin duda, han de tener en cuenta los aspectos psicolingüísticos implicados, pero que no pueden sustituir a los conocimientos didácticos

2.6 La textualización

La textualización es entendida como la acción de “plasmear las ideas sobre el papel, esto implica utilizar los aspectos formales de la lengua escrita como ortografía, acentuación o signos de puntuación” (Caldera & Bermúdez, 2007, pág. 7), por lo que no basta con escribir, hay que agregar la correcta aplicación de reglas ortográficas que hagan del mensaje una idea completa que se pueda transmitir a cada uno de los lectores que tengan en sus manos lo escrito.

La textualización se considera una fase que comprende tanto las acciones puramente motrices, referidas al acto de escribir letras y palabras, como la producción de proposiciones en el desarrollo de la progresión temática, considerada esta como el elemento básico del proceso de textualización. La función de este procedimiento consiste en transformar las ideas generadas y organizadas en el subproceso de planeación, en un discurso escrito lingüísticamente aceptable. Implican la transición entre la explicitación del conocimiento a la expresión en una composición escrita, mediante un determinado sistema de convenciones lingüísticas.

En este proceso se presentan tres *estrategias* fundamentales que debe aplicar el estudiante:

- Estrategias *retóricas*. A fin de conseguir los efectos deseados sobre la audiencia real o potencial, y los objetivos previstos a nivel de planificación.
- Estrategias *metacognitivas*. Orientadas al saber y control de las habilidades cognitivas implicadas en la *transcripción*.
- Estrategias de *composición*. Referidas al conjunto de acciones tendientes a:
 - Ajustar la organización del texto deseado a la forma literaria seleccionada (género textual), la cual determina, de una manera específica, los elementos informativos (categorías

informativas) que deben ser incluidos en el escrito y su ordenamiento a lo largo de la progresión temática.

- La producción de un determinado género textual en una situación comunicativa concreta, para lo cual se requiere en el escritor la habilidad para: adaptarse a las características del contexto y del referente (capacidad de acción), activar modelos discursivos (capacidades discursivas) y dominar las operaciones psicolingüísticas y las unidades lingüísticas necesarias (capacidades lingüístico-discursivas). Martínez, 2012, págs. 4-6).

La textualización se relaciona con actividades ligadas a la escritura propiamente dicha, en las cuales el alumno debe generar la continuidad de enunciados de manera coherente y cohesiva, haciendo uso adecuado de la estructura morfosintáctica, del léxico, de la ortografía, y de los aspectos formales y semánticos implicados en el empleo de los signos de puntuación.

2.7 La escritura del recurso humano para la salud: Enfermería.

La escritura es una habilidad que cualquier profesional debe poseer, al menos en un ideal de los empleadores y usuarios, debido a que con la formación universitaria se culmina la etapa de educación que se inició desde la infancia temprana, cuyo logro más grande sea, quizá, la lectoescritura, como explica Nigro:

“La escritura, como la lectura, es un proceso, es decir, que se va dando paso a paso y que requiere de un tiempo de maduración para que se alcance los objetivos comunicacionales del que escribe, para que el texto goce de claridad y eficacia” (2006, pág. 122).

Dicho proceso ya se considera terminado al egresar de la formación profesional universitaria, por lo tanto, lo mismo se espera de las enfermeras, por lo que ya no espera que cometan errores en su práctica diaria.

En la universidad, se espera que, mediante todas las actividades escolares que se emprenden como parte de la adquisición de conocimientos, los alumnos vayan puliendo las habilidades de escritura que ya poseen, porque no se dedica tiempo de clases para ello, aun cuando ya se estableció que como proceso, pudiera extenderse incluso después del egreso de los alumnos de la universidad, ya que escribir bien es una habilidad que siempre se podrá mejorar,

“Tanto en la toma adecuada de apuntes como en la realización de resúmenes o en el empleo de estrategias argumentativas pertinentes, los alumnos ejercitan la escritura cuya función cognitiva sirve para aprender los contenidos que han de estudiar. Escribir es aprender a pensar, a ordenar ideas, a determinar cuáles son las centrales y cuáles, las secundarias.”, (Nigro, 2006, pág. 122).

La actividad de escribir dentro de la labor diaria de la enfermera, que se no se termina con el egreso de la universidad, sino que se extiende y llega a ocupar un lugar preponderante dentro de su práctica como profesional, ya que le permite dejar huella de su trabajo en la labor del cuidado del enfermo, que no termina con su jornada laboral, ya que debe continuar a lo largo del día con otros turnos y compañeros, por lo que se extiende en ambientes hospitalarios por varios días o semanas. De lo anterior, resalta que lo que una enfermera llega a escribir como parte de su trabajo en expedientes o reportes, va a repercutir en su función profesional debido a que un buen o mal entendimiento de lo que escribió afectará en la continuación de cuidado del paciente; por ello el que escriba con suficiencia o no, es realmente importante.

Si se tiene a un profesional de la enfermería con habilidades pertinentes dentro del campo de la escritura, se estará garantizando de alguna manera, la minimización de errores, ya que se dará credibilidad a lo que se estampe en papel con un carácter de verdad en el momento de la interpretación por terceros. De lo contrario, la probabilidad de equivocación crece, debido a que los errores ortográficos, sintácticos y semánticos, serán perfecta agua de cultivo en el surgimiento de interpretaciones variadas, que imposibilitarán una idea única de lo escrito, dando pie a la múltiple interpretación o, contrariamente, a que nadie pueda descifrar lo que se ha escrito.

Es relevante notar que las enfermeras no escriben para una audiencia cualquiera, regularmente lo hacen para profesionales que trabajan junto con ellas en el cuidado de sus pacientes, sin importar la cantidad o cualidad de ellos, deben rendir, generalmente en el ambiente hospitalario o de asistencia, un informe de las actividades emprendidas durante su jornada, para ello Cassany recomienda “fijémonos primero en lo que podemos analizar del lector”, (2007, pág. 21), ya que no será lo mismo escribir a un jefe de turno, que a un familiar del paciente a cargo, o escribir para una audiencia especial que para un compañero que releva el turno; es decir, considerar para quién se escribe y darle a lo escrito un formato especial, que

cumpla los requisitos para el lector esperado, vuelve funcional la labor diaria del personal de enfermería, pues se comunican así con sus jefes o pares, por lo que deben:

“Adaptar el texto al lector, respetar una consigna, revisar lo conocido a la luz de las nuevas ideas son todas maneras de transformación del conocimiento que se produce en la escritura. Para poder expresarse bien, ya sea en forma oral o escrita, es necesario tener previamente las ideas claras. Nadie puede explicar lo que no entiende”, (Nigro, 2006, pág. 122).

Por lo ya escrito, se puede concluir que, al ser la escritura un medio de comunicación que es reflejo de quien escribe, tanto en lo profesional, educativo y personal, va a repercutir en la enfermera y la impresión que deje de ella como persona y profesional, de la institución que la formó y de la ciencia a la que le dedicó años de estudio; siendo así, la escritura debe considerarse una actividad susceptible de enriquecimiento, mediante la práctica, la objetiva y constructiva crítica diaria, para ver resultados positivos en sus superiores, colegas y pacientes, que agradecerán la calidez de su trato, el profesionalismo mostrado en su desempeño y la claridad de sus palabras, las orales y las escritas. Sólo privilegiando la comunicación, en cualquiera de sus formas, se podrán mejorar los resultados en materia educativa, cognitiva, profesional, personal, histórica y social.

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA

En este capítulo se plantean las características y actividades que formalizan el trabajo presentado, mediante la descripción de la metodología que toda investigación debe poseer. Este proyecto, planificado como un diagnóstico, se centra en el análisis del tipo de escritura de alumnos de enfermería de Cruz Roja Mexicana, en la ciudad de Puebla.

Para dar sentido a los planteamientos metodológicos, en este apartado se integran y definen los siguientes componentes: el diseño de la investigación, tipo de estudio, las características y el tipo de muestra, la construcción, jueceo, pilotaje y las características generales del instrumento utilizado para el fin planteado en este proceso.

En general, cuando se determina que el objetivo principal del capítulo metodológico “es proporcionar al lector información detallada de la forma en que se realizó el estudio”, (Ibáñez, 2015, pág. 166), se debe obtener claridad en la relevancia que la información expuesta en este capítulo debe representar para la investigación, el investigador y los lectores, por lo que, en adelante, se brinda toda la información asociada a la metodología y los elementos que la integran.

3.1 Tipo de Diseño

El enfoque de esta investigación es de tipo cuantitativo pues, como mencionan Hernández, Fernández y Baptista (2014), el apego a éste deriva de una idea que se va delimitando, hasta llegar al planteamiento de objetivos y las preguntas de investigación que deberán responderse en el proceso. Además de la construcción de un marco teórico que sustenta los elementos que integran al proceso de investigación desde una perspectiva teórica que, por un lado, afianza la información que se trabaja y, por el otro, permite una secuencia que está apegada a líneas de información bien definida, cuyo procesamiento de la información y los pasos previos generarán las variables que han de considerarse para la medición, el análisis y las conclusiones que la investigación permita.

La medición numérica y el análisis estadístico permiten complementar el proceso que se sigue en este trabajo, apegado a un enfoque cuantitativo, en el que las mediciones para el análisis de la escritura permitirán un tratamiento a los datos de tipo numérico y estadístico basado en la información obtenida en las evaluaciones realizadas a los alumnos de Enfermería que integran la población seleccionada.

Ya definido lo anterior, es necesario plantear el tipo de estudio de la investigación y fundamentarlo. El diseño en este trabajo, identificado como el plan que permitirá la obtención de información para responder al planteamiento realizado (Hernández, Fernández y Baptista, 2014), es de tipo No experimental debido a que no se manipulan deliberadamente las variables y lo único que se hace es “observar fenómenos tal como se dan en su contexto natural, para analizarlos”, (The SAGE Glossary of the Social and Behavioral Sciences, 2009b, citado por Hernández, Fernández y Baptista, 2014, pág. 152).

Cabe señalar, como menciona Ibáñez (2015) que los diseños no experimentales son una alternativa para la investigación vinculada a diversos fenómenos, en el caso de la autora asociándolo a la Psicología, pero en este caso como una respuesta a un área compleja y cotidiana como la educación, ampliando la perspectiva en que sólo los diseños de investigación experimental son los que permiten llegar a conclusiones ‘válidas’.

La variedad o apertura que se tiene durante la investigación, siempre que los procesos o pasos que la orientan estén bien establecidos y con argumentos claros, la elección del tipo de estudio, el alcance o el abordaje, en general, será una elección del investigador basada en la búsqueda de información y los propósitos que se haya planteado.

Con la definición anterior se identifican las variables a trabajar, a partir del respaldo teórico, sin embargo no se alteran las variables identificadas en la escritura de los alumnos de Enfermería, sólo se hará una medición de éstas para la elaboración del diagnóstico lo que permite identificar el tipo de estudio de tipo Transversal, debido a que cumple con la valoración o evaluación en un único momento, la descripción de las variables y el análisis de la incidencia (Hernández, Fernández y Baptista, 2014). En este punto, la evaluación a los estudiantes está definida en la aplicación del instrumento en un solo momento para el posterior análisis de la información recabada.

Por último, una vez que se han definido los rasgos generales de la investigación, en cuanto al enfoque y el tipo de estudio, es necesario plantear el alcance del trabajo, siendo éste de dos tipos: Exploratorio y Descriptivo. Por un lado, exploratorio debido a que las variables de este trabajo, vinculadas a la escritura, han sido poco estudiadas en la población y la institución en la que se realiza la investigación.

Además de buscar, con los resultados obtenidos, establecer un precedente para trabajos o investigaciones posteriores. El alcance descriptivo refiere a “indagar la incidencia de las modalidades o niveles de una o más variables en una población [...] y proporcionar su descripción”, (Hernández, Fernández y Baptista, 2014, pág. 155). Con lo anterior, se considera la evaluación única a la escritura de los estudiantes de Enfermería y, con base en el análisis, describir lo que de las variables evaluadas se identifica.

3.2 Muestreo

La selección de la muestra permite definir con ‘quiénes’ se realizará el trabajo y se deben tener en cuenta las características de los sujetos, por lo que la población, según Lepkowski, (2008b, citado por Hernández, Fernández y Baptista, 2014, pág. 174), es el conjunto de los casos que coinciden con las especificaciones necesarias para delimitar al grupo o los grupos en cuestión.

Para este trabajo se selecciona la muestra de clase No probabilística debido a que no es la probabilidad la que determina los sujetos con los que se trabaja, sino las características de la población y los propósitos que el investigador persigue (Hernández, Fernández y Baptista, 2014), para este estudio, basado en la evaluación de la escritura de todos los alumnos de los tres semestres, en el ciclo escolar 2015-2016.

La población con la que se realiza esta investigación está conformada por los estudiantes de la escuela de Enfermería de la Cruz Roja Mexicana de la Ciudad de Puebla, que cursa el ciclo 2015-2016 y está dividida en tres semestres: primero, tercero y quinto. En el caso de primer y quinto semestre, ubicados en dos grupos cada uno; del tercer semestre es sólo un grupo. El total de cinco de grupos queda conformado como se muestra en la Tabla 1.- Número de estudiantes evaluados por grupo:

Semestre	Grupo	Hombres	Mujeres	Total
Primero	A	8	23	31
Primero	B	6	18	24
Tercero	A	7	23	30
Quinto	A	5	25	30
Quinto	B	2	13	15

Tabla 1.- Número de estudiantes evaluados por grupo

Se concentra el número de alumnos evaluados en la Escuela de Enfermería de Cruz Roja Mexicana en la Ciudad de Puebla, cuyo total asciende a 130 alumnos, distribuidos en los 5 grupos ya mencionados, así como el total por género de todos los grupos, que se describe en la Tabla 2.- Total de alumnos evaluados.

Hombres	Mujeres	Total
28	102	130

Tabla 2.- Total de alumnos evaluados

3.3 Tipo de instrumento

El instrumento utilizado para esta investigación es un cuestionario, el cual fue construido con 28 reactivos asociados a las variables seleccionadas para este trabajo. Cada una de las partes que conforman el cuestionario utilizado está basada en criterios que van desde la revisión de la literatura, la definición de conceptos de los que se seleccionarían las variables.

El diseño y aplicación de los instrumentos para una investigación forma parte fundamental del trabajo total. En general, el alineamiento que debe existir entre el contenido de la revisión teórica, los conceptos que la integran, la elección de variables, es establecimiento de indicadores así como la articulación de los reactivos, debe ser preciso. La búsqueda de la información que permitirá el instrumento será la base de la información que, posteriormente, se analizará y permitirá obtener conclusiones certeras o tomar las acciones necesarias para la intervención, en los casos que así se determine.

En síntesis, y apoyados en la propuesta hecha por Prat y Doval (2003), cuando define que “una escala es un instrumento de medida compuesto por una serie de ítems que representan algún atributo de interés, y que proporcionan información sobre las personas que los responden en relación con el atributo que se mide”, (2003, pág. 45). En este sentido, el propósito de los ítems o reactivos integrados al instrumento que aquí se analiza están orientados a la evaluación del conocimiento de conceptos relacionados con la escritura, la habilidad para aplicar dichos conocimientos a ejercicios específicos, así como a la elaboración de textos en los que evidencien la habilidad para escribir con que cuentan los sujetos evaluados, pero desde la disciplina en la que se forman: Enfermería.

Posteriormente, la redacción de los indicadores que permitirían la creación e integración de cada uno de los reactivos con los que se construiría el instrumento para llegar al jueceo, el pilotaje, la corrección y la obtención de la versión final del instrumento. En los siguientes apartados se desglosa información que puede clarificar las variables, los indicadores y, en general, el proceso que se ha seguido para la construcción del instrumento y la aplicación de éste a la población antes descrita.

3.3.1 Tabla de variables

Para completar la base que sustenta el instrumento, fue necesario seleccionar los conceptos asociados, por un lado, a la Escritura y, por el otro, a la Alfabetización Académica. De dichos conceptos, a la Escritura se vinculó el concepto ‘Léxico y Semántica’, del que se desprendieron las siguientes variables: acentuación y ortografía. En lo que respecta al concepto de Alfabetización Académica, la variable seleccionada fue: textualización.

Una vez seleccionados los conceptos y las variables, se determinaron los indicadores asociados a cada variable y de los que se determinó la información a recabar para la construcción de cada reactivo. Los indicadores elegidos para escritura fueron: acentuación de palabras agudas, graves, esdrújulas y sobresdrújulas, distinción entre diptongo e hiato, identificación de grafías c, z, s, b, v, g y j.

Los indicadores para la variable Textualización, del concepto Alfabetización Académica, fueron: habilidad para producir textos, dominio de conceptos asociados a la profesión, escribir ideas principales de un texto y comunicar a todo tipo de audiencias.

Una vez identificadas las variables y los indicadores a trabajar, se elaboraron los reactivos, otorgando, al menos, dos ejercicios para cada indicador, sin olvidar que el tipo de reactivo que se diseñara debía atender a la búsqueda del conocimiento, en este caso de conceptos asociados a la escritura, además de contener reactivos que permitieran la obtención de información en la que se manifestara la habilidad para escribir. Todo el proceso descrito, de forma general, en los párrafos anteriores permitió la conformación de lo descrito en la Tabla 3.- Tabla de variables:

No.	Concepto	Variable	Indicador	Reactivo
1	Léxico y Semántica	Acentuación	Acentuación de palabras agudas	1, 2, 3 y 4
			Acentuación de palabras graves	5, 6, 7 y 8
			Acentuación de palabras esdrújulas y sobresdrújulas	9, 10, 11, 12 y 13
			Distinción entre diptongo e hiato	14 y 15
		Ortografía	Identificación de grafías: c, z y s	16

			Identificación de grafías: b y v.	17
			Identificación de grafías: g y j.	18
2	Alfabetización Académica	Textualización	Habilidad para producir textos	19 y 20
			Dominio de conceptos asociados a la profesión	21 y 22
			Escribir ideas principales de un texto	23, 24 y 25
			Comunicar a todo tipo de audiencias	26, 27 y 28

Tabla 3.- Tabla de variables

3.3.2 Descripción del pilotaje

Para la estructuración del instrumento así como de los reactivos que lo conforman, se utilizaron las variables y los indicadores descritos, y el proceso se realizó en varias etapas. En un primer momento se elaboraron 18 reactivos repartidos en las variables Acentuación, Ortografía y Textualización. Una vez hechas las primeras observaciones, en las que se replanteó el uso de reactivos que no medían conocimiento, sino la percepción que los sujetos tenían del dominio de la escritura, la ortografía y las reglas de acentuación, se reconsideró plantear reactivos que apuntarán al dominio conceptual, a la aplicación de esos conceptos, así como a la integración de reactivos en los que los sujetos debieran poner en práctica la escritura.

Para la etapa del jueceo, se analizó la estructura de los reactivos, la relación con las variables, los reactivos y su relación con cada indicador. De las recomendaciones hechas por

los expertos que analizaron el instrumento se destacan: el aumento de reactivos para cada indicador, principalmente en los casos en los que sólo existía un reactivo y los datos generales que se pretendían recabar de los evaluados, omitiendo aquellos que no guardaban relación con los fines de la investigación o que podrían representar información estéril.

El pilotaje se realizó mediante la aplicación del instrumento, conformado por 28 reactivos, a seis sujetos relacionados a la enfermería y dos estudiantes de psicología. De los datos que el pilotaje arrojó se destacan: la necesidad de reestructurar la redacción de instrucciones para la resolución de algunos ejercicios, algunas consideraciones del tiempo que llevaba contestar el cuestionario y la secuencia de las preguntas. Con los datos anteriores se pudieron hacer algunas adaptaciones y correcciones que ayudaron a alinear los propósitos de la investigación con los elementos que el cuestionario evalúa.

3.3.3 Procedimiento

En este apartado se mencionan, de forma global, los pasos seguidos para el desarrollo y la integración de esta investigación. Como primer punto, se definieron los conceptos, las variables y los indicadores a trabajar. Con la información recabada, se elaboró un primer bosquejo del instrumento que contenía 18 reactivos. Posterior al jueceo, el instrumento quedó integrado por 28 reactivos relacionados con 3 variables previamente identificadas. Con el pilotaje se obtuvieron percepciones y algunas anotaciones que facilitaron las mejoras al instrumento previo a la aplicación a los estudiantes de Enfermería.

Una vez conformado el instrumento, y previo acuerdo de aplicación con la directora del plantel, se hicieron algunas revisiones referentes los espacios, disponibilidad de los grupos y actividades escolares a considerar, por lo que las aplicaciones se programaron y desarrollaron durante la primera semana de diciembre de 2016, en sesiones cerradas de, aproximadamente, 45 minutos cada una.. La evaluación se hizo a un total de 130 alumnos, divididos en 5 grupos: dos de primer semestre, uno de tercero y dos de quinto.

La etapa en la que el trabajo se encuentra es la revisión de la información recabada en las aplicaciones antes mencionadas, para una integración posterior y la obtención de resultados para el diagnóstico pretendido. Los tropiezos o dificultades que hasta ahora se consideran

relevantes son los tiempos disponibles para el desarrollo de las actividades, la abundante, y a la vez inconsistente, información disponible referente a la metodología y la elaboración de reactivos para la construcción del instrumento.

Los aprendizajes son muchos, principalmente en el planteamiento metodológico, el dominio conceptual y la claridad para delimitar lo que se pretende y lo que rebasa la investigación en curso. Muchas veces, a partir del trabajo colaborativo, o al menos al escuchar lo que los demás compañeros hacen ayuda a clarificar la información o, en el peor de los casos, acrecentar la duda y partir de ella para mejorar y ampliar el conocimiento al respecto.

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS Y RESULTADOS

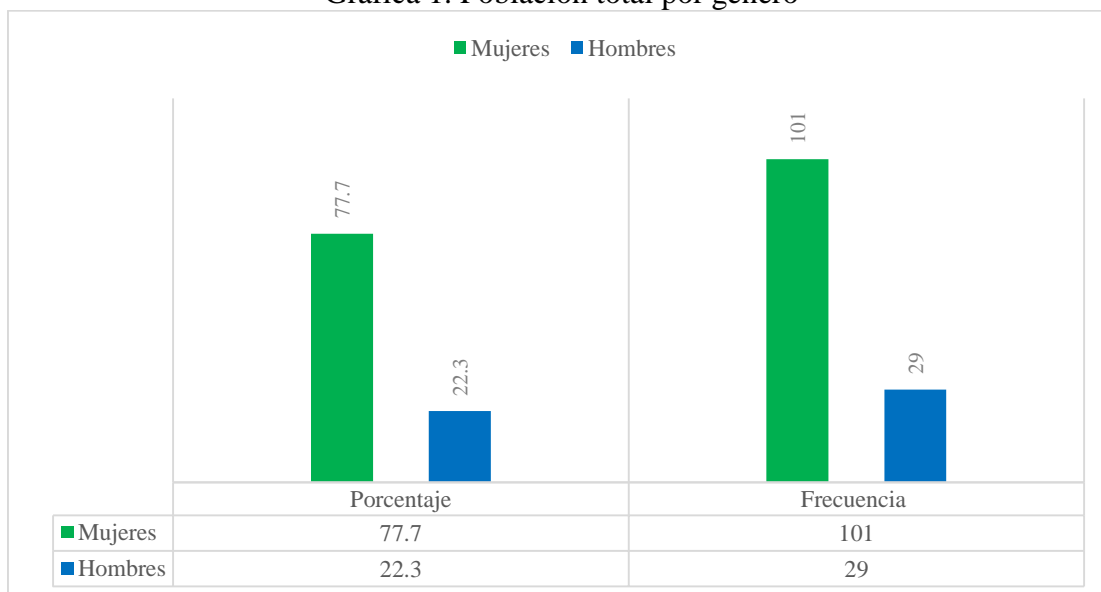
El contenido de este capítulo permite un análisis de los datos de identificación de los sujetos que participaron en este proyecto. En términos generales, el análisis de las características de los sujetos, así como la profundización en el análisis de los resultados obtenidos, ayuda a generar una perspectiva, idealmente amplia, en la que el peso de la información generada se sostiene en lo que al análisis del tipo de escritura de estudiantes de Enfermería se refiere.

Los datos que en adelante se plantean, además de vincular el contexto específico en el que el trabajo se realiza con los sujetos, cumplen varios propósitos, entre los que destacan: análisis gráfico de cada uno de los elementos evaluados, la descripción, análisis e interpretación de cada reactivo.

En el último apartado se abordan las variables que sustentan este proyecto mediante la comparación de resultados, con la firme intención de dar seguimiento a los datos recabados, para aportar información significativa para futuras investigaciones que sigan la línea aquí abordada.

4.1 Datos de identificación

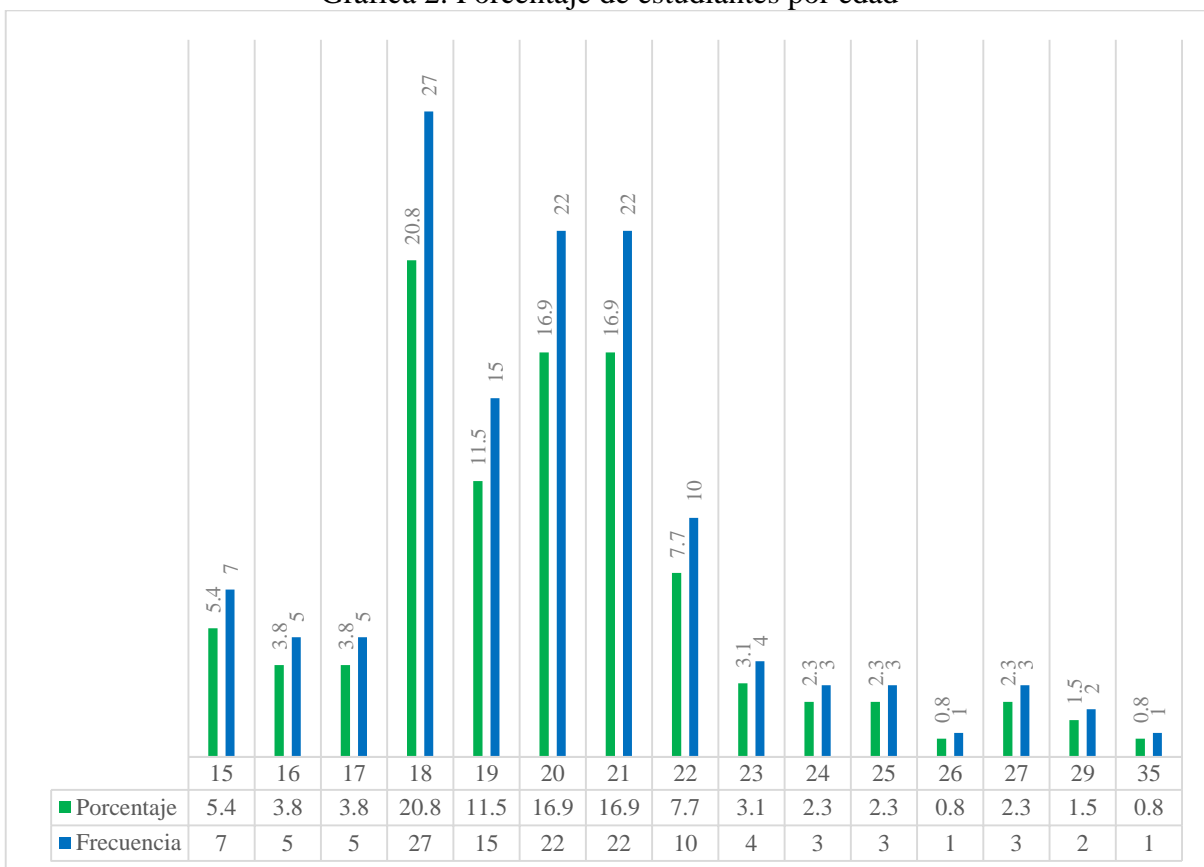
Gráfica 1. Población total por género



La población que participó en este estudio está conformada por 130 sujetos, de los que 101 son mujeres y 29 son hombres. El resultado refleja una característica común en el área de Enfermería, desde el entorno formativo hasta las características como población profesional, ya que está representada, en su mayoría por mujeres, para este caso en una relación aproximada de 3 a 1 (véase gráfica 1).

Desde los inicio, por las actividades que el perfil profesional implica, como un rol de cuidado y asistencia a otros, ha sido principalmente asociado a las mujeres; sin embargo, este estudio refleja que la inserción de hombres en la formación de enfermería está presente, lo que puede verse reflejado en la oferta académica y en la apertura que carreras como ésta reflejan ante el entorno y, por ende, a la oferta de personal calificado a la sociedad sin que el género sea una característica determinante.

Gráfica 2. Porcentaje de estudiantes por edad



La edad de la población estudiada se presenta en la Gráfica 2, y ésta nos permite identificar que las edades de 18, 20 y 21 años son las de mayor frecuencia en la muestra. Pese a que las edades mencionadas destacan en la gráfica y representan la mayoría de la población en este estudio, se puede también destacar la variedad de edades en general, cuyo rango oscila entre 15 y 35 años de edad. Los datos mencionados hacen evidentes dos características que, a la vez, resultan poco frecuentes en entornos educativos: la variedad de edades y, como consecuencia, el tiempo transcurrido entre la actual formación profesional y los años transcurridos entre la experiencia formativa inmediata anterior para el caso de los 49 estudiantes que rebasan los 20 años de edad (véase gráfica 2).

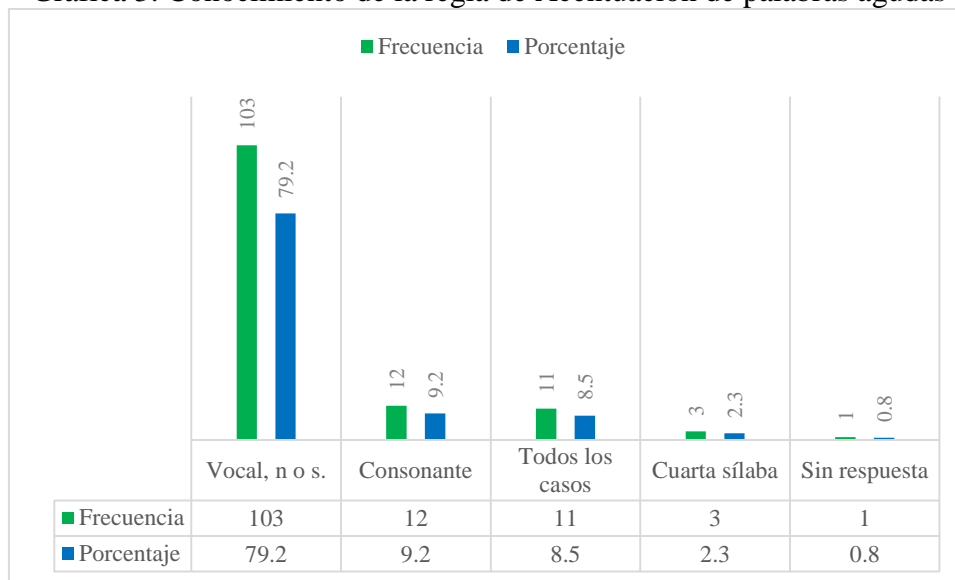
4.2 Resultados por reactivo

En este apartado se conjunta la información referente a cada reactivo, en lo que respecta a cada una de las tres variables abordadas: Acentuación, Ortografía y Textualización. Después de definir las variables, y a manera de clarificar los contenidos de este apartado, se debe tener claro que, como lo muestra la Tabla 3 del capítulo Metodología, los indicadores de Acentuación y Distinción de Diptongo e Hiato corresponden a la variable Acentuación.

Para el caso de la variable Ortografía el indicador es la Identificación de Grafías. Por último, en la variable Acentuación los indicadores correspondientes son: Habilidad para producir textos, Dominio de conceptos asociados a la profesión, Escribir ideas principales de un texto y Comunicar a todo tipo de audiencias. En esta variable se establecieron tres conceptos que permitieron la valoración de la información: niveles de desempeño a partir de la coherencia, ortografía y uso correcto del lenguaje técnico.

4.2.1 Análisis de resultados de la variable 1: ‘Acentuación’.

Gráfica 3. Conocimiento de la regla de Acentuación de palabras agudas

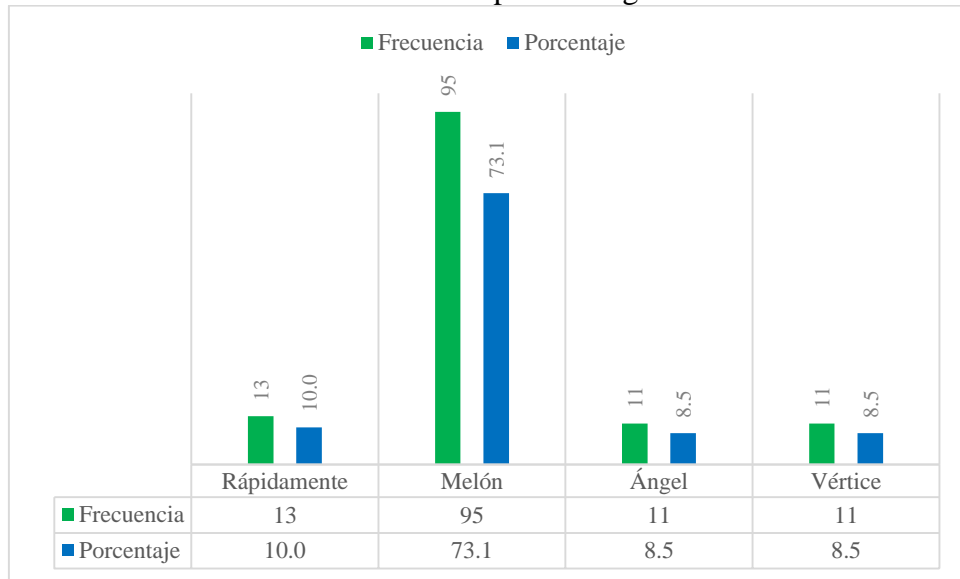


Los datos arrojados en la prueba aplicada muestran, en la Gráfica 3, que respecto al conocimiento de la regla de acentuación en las palabras agudas son mayormente correctas, ya que de los 130 participantes, 103 contestaron correctamente, opción 1 (Vocal, n o s), y 27 contestaron con una opción incorrecta.

De lo anterior se puede afirmar, con base en el resultado reflejado en la gráfica que el conocimiento de la regla permite una correcta aplicación al 79.2% de la población (véase Grafica 3), en cuyo caso el nivel educativo, en cuanto al semestre que cursan, no determina el resultado ya que el porcentaje abarca la mayoría de la población distribuida entre primer, tercer y quinto semestre al momento de la aplicación.

Es importante destacar que el reconocimiento de las palabras agudas, desde la regla y no propiamente de la aplicación, permite una base con la que las mejoras a la escritura derivadas del dominio de la regla pueden trabajarse con un sustento significativo, es decir, si el estudiante reconoce cuáles son las palabras agudas y la condición con la que éstas se acentúan, implica que las reglas de acentuación para los otros tres tipos de palabras se podría dar o conseguir de manera más fácil.

Gráfica 4. Identificación de palabras agudas con acento

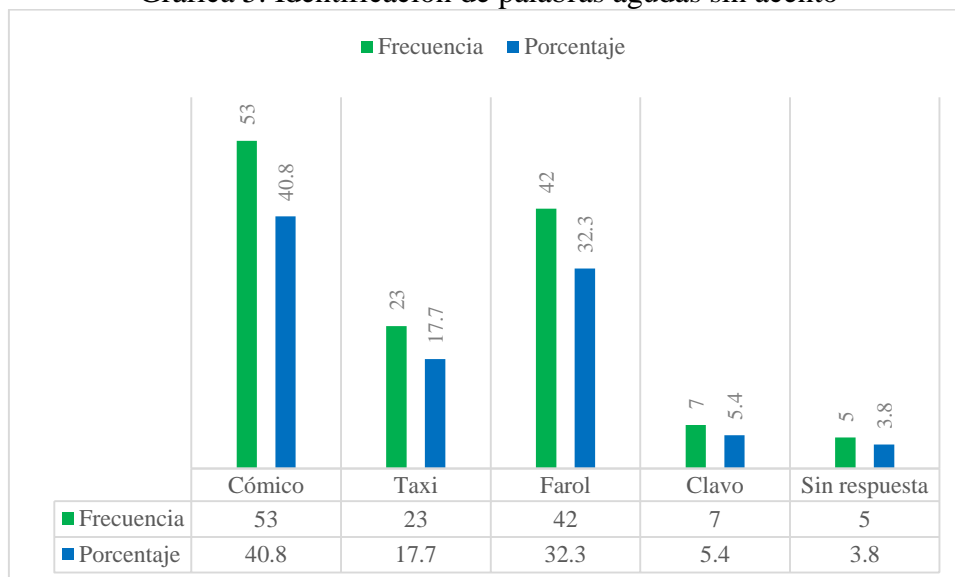


La información recabada de este reactivo permite observar el dominio que tienen los participantes para reconocer las palabras agudas que van acentuadas, como en el ejemplo de la palabra Melón (opción 2), que es la respuesta correcta y que eligieron 95 de los 130 sujetos de la muestra, que se refleja en una frecuencia del 73.1% (véase Gráfica 4).

Es claro que la aplicación de la regla disminuye en comparación con el simple dominio conceptual que refleja el reactivo anterior (véase Gráfica 3). En palabras más simples, 103 estudiantes conocen la regla de acentuación, pero sólo 95 son capaces de relacionar la regla con la correcta aplicación de ésta para la identificación del tipo de palabras que pertenecen a dicha categoría.

La diferencia, aunque puede considerarse poco significativa, puesto que representa sólo a 8 estudiantes, manifiesta con claridad que el aplicar la regla lleva a un mayor número de errores si se compara con la simple identificación teórica. Tal vez el ejercicio de memorizar la regla es el paso en el que los estudiantes se ubican en primera instancia y falta reforzar una identificación de palabras que asocie la regla con la práctica, más cuando la palabra contiene tilde que, de algún modo, puede ser un elemento que el estudiante puede identificar y asociar con mayor facilidad.

Gráfica 5. Identificación de palabras agudas sin acento

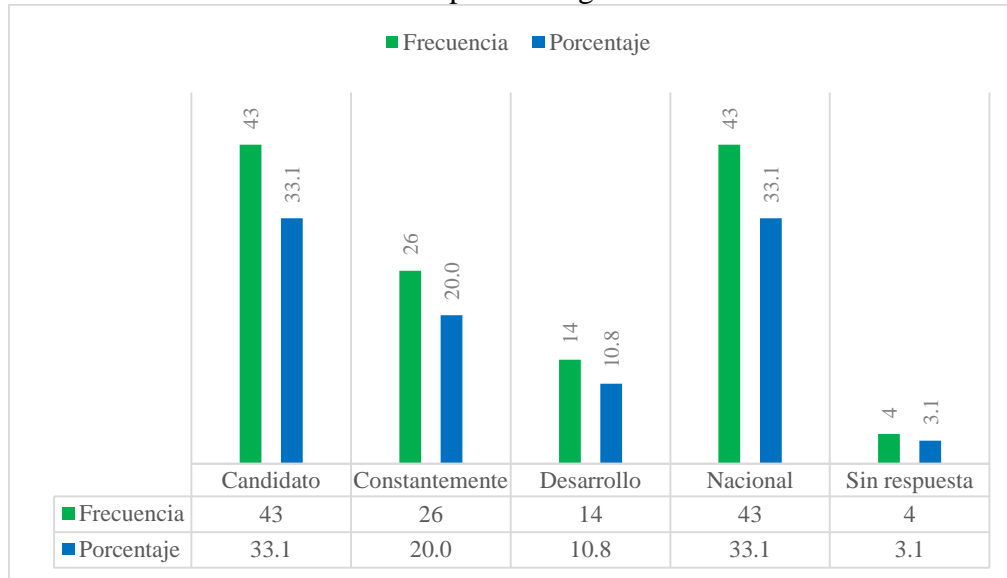


En la Gráfica 5 se muestran los resultados que los estudiantes otorgaron al reactivo de identificación de palabras agudas sin acento, siendo Farol (opción 3) la respuesta correcta que alcanzó un 32.3% del total de respuestas, mientras que el 40.8% eligió incorrectamente la palabra Cómicó (opción 1).

La información anterior hace evidente que la mayoría de los alumnos ha aplicado mal la regla de acentuación para las palabras agudas cuando el acento no es ortográfico, ya que se han dejado llevar eligiendo la única opción que tiene tilde. En este caso se observa un considerable decremento en la correcta aplicación de la regla de acentuación para palabras agudas que fue desde un 79.2% (véase Gráfica 3) para el reconocimiento de la regla de acentuación para palabras agudas, un 73.1% para la aplicación de la regla al identificar una palabra aguda con tilde, hasta llegar a un 32.3% de respuestas correctas para la aplicación de la regla en palabras agudas sin tilde.

La respuesta que tiene mayor frecuencia es errónea y está por encima de la correcta con un porcentaje del 40.8%, (véase Gráfica 5), lo que implica que los estudiantes no identifican las palabras agudas, así como la diferencia entre palabras con tilde, aunque el conocimiento de la regla esté presente.

Gráfica 6. Identificación de palabras agudas dentro de una oración

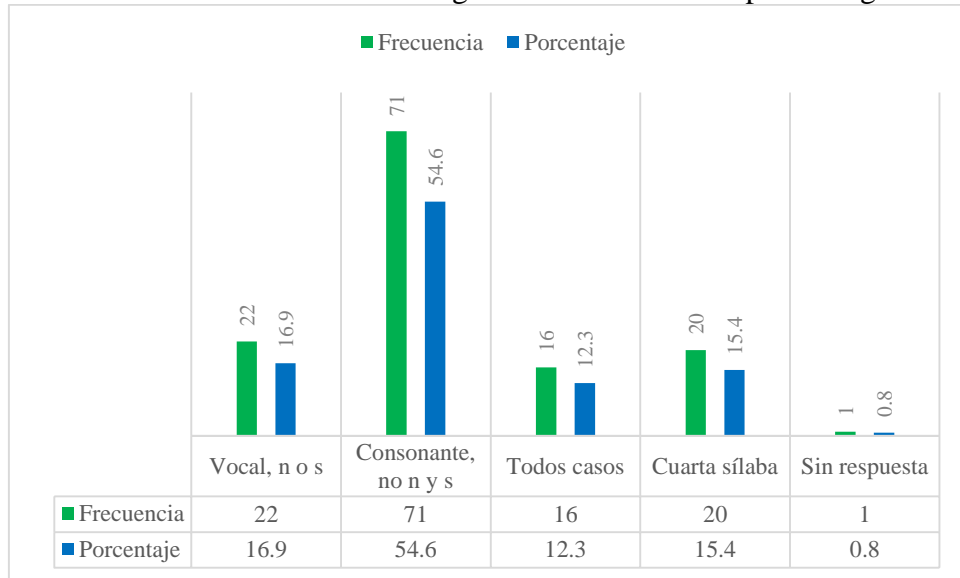


En esta gráfica se presentan los resultados de la pregunta que aborda la identificación de palabras agudas dentro de una oración, la respuesta correcta es Nacional (opción 4), con un 33.1%, misma frecuencia que obtuvo la palabra Candidato (opción 1) que es incorrecta.

Con la misma frecuencia entre una respuesta correcta y una incorrecta, deja claro que la cantidad de estudiantes que acertaron en la respuesta es la misma a la de aquellos que eligieron una palabra grave, pese a que la entonación de las palabras es distinta.

Los procesos de análisis mediante los cuales los alumnos eligen una respuesta claramente son deficientes con un total de 77% de la población, lo que hace evidente el desconocimiento al plano de la correcta distinción de la entonación y el tipo de palabra, que derivan en el correcto tipo de acentuación. Si se hace un enlace entre la simple identificación de la regla de acentuación de palabras agudas, pasando por la identificación de éstas según tengan o no tilde, hasta la identificación de dichas palabras dentro de una oración, el porcentaje de errores en las respuestas de los estudiantes incrementa considerablemente.

Gráfica 7. Conocimiento de la regla de Acentuación de palabras graves

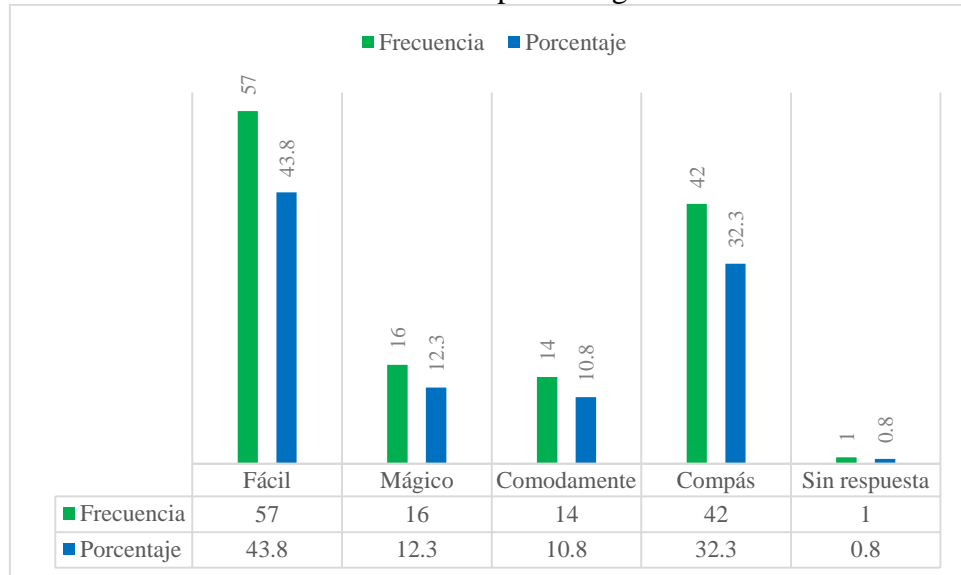


Los resultados presentados en la Gráfica 7, en la que se evaluó el reconocimiento de la regla de acentuación para palabras graves, reflejan que un 54.6% (véase Gráfica 7) de los evaluados eligió la opción 2 que es la respuesta correcta. El resto está distribuido entre las tres opciones restantes, incorrectas, y conforman un 45.4% del total de la población.

Lo anterior significa que sólo un poco más de la mitad de la población identifica la regla de acentuación para palabras graves; el resto refleja un equilibrio en el desconocimiento de la regla (véase Gráfica 7). En términos de reconocimiento de la regla que aborda este reactivo, y en comparación con las respuestas obtenidas en el reconocimiento de la regla para acentuar palabras agudas (véase Gráfica 3) en este reactivo los estudiantes están significativamente por debajo del resultado anterior.

Para los alumnos que han respondido correctamente es notable que su capacidad para identificar la regla deberá verse en la identificación y colocación de la tilde de manera correcta en palabras que tienen su sílaba tónica en la penúltima sílaba. Lo que puede evaluarse como una ventaja y tomarse como una base para solventar el bajo resultado en este reactivo es considerar la relación de ambas reglas, por el hecho de ser inversamente proporcionales las reglas para la acentuación de palabras graves y agudas.

Gráfica 8. Identificación de palabras graves con acento

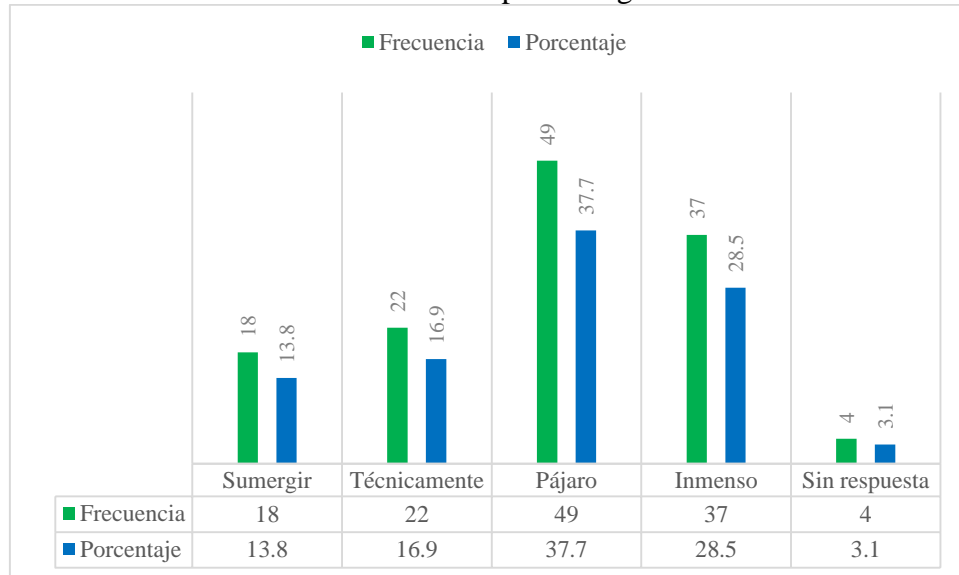


La identificación de palabras graves con acento es el tema de esta gráfica, que refleja que un 43.8% (véase Gráfica 8) de la muestra eligió la palabra Fácil (opción 1) que es la respuesta correcta. En segundo lugar, en orden de frecuencia de respuestas, se encuentra la palabra aguda Compás (opción 3), con un porcentaje de 32.3%, que sumado a las otras respuestas incorrectas u omitidas, dan un 56.2% del total de respuestas.

Lo anterior implica que la aplicación de las reglas para acentuar palabras graves es un proceso deficiente para más de la mitad de la población evaluada, pese a que la regla, como ya se ha mencionado, tiene una relación inversa con la regla de acentuación para palabras agudas que, en un reactivo similar obtuvieron un resultado de 73.1% (véase Gráfica 4) de respuestas correctas que contrasta con el ya mencionado 43.8% para palabras graves.

Se puede concluir que la identificación de la regla para acentuar palabras graves con acento presenta una marcada confusión entre palabras graves y agudas, pese a que las reglas para la acentuación de ambas palabras son claras y entre sí excluyentes.

Gráfica 9. Identificación de palabras graves sin acento

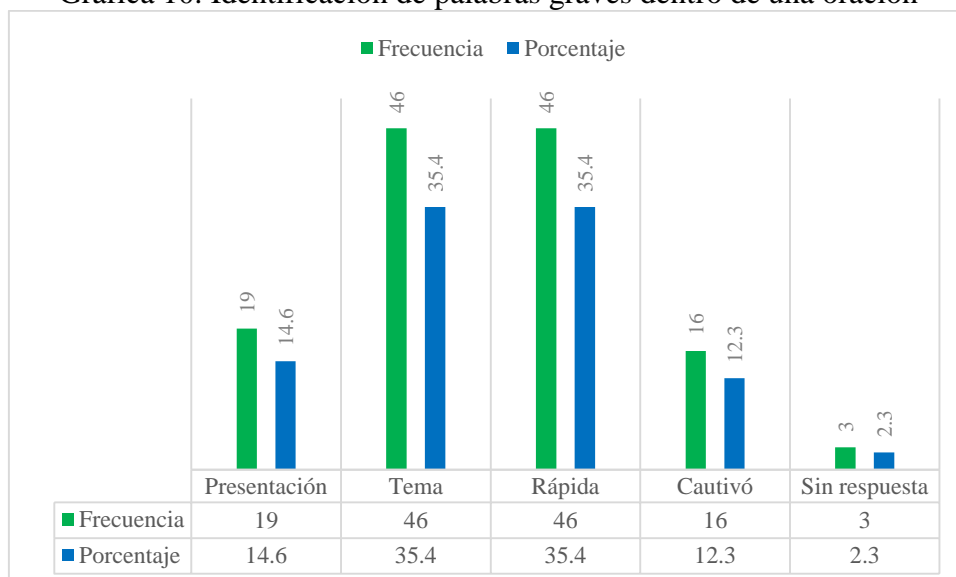


En cuanto a la identificación de palabras graves sin acento la población evaluada obtuvo un 28.5% (véase Gráfica 9) la respuesta correcta eligiendo la palabra Inmenso (opción 4), mientras que un 37.7 % eligió erróneamente la palabra Pájaro (opción 3) pese a que ésta contiene tilde y es una palabra esdrújula.

De las respuestas con mayor frecuencia se puede observar en la Gráfica 9 que la respuesta correcta es la segunda opción con mayor cantidad de puntos. Este dato parece reflejar un desconocimiento en aumento, con respecto a los resultados reflejados en los reactivos anteriores, además de la aparente confusión entre palabras graves y esdrújulas, y de considerar que al ser la respuesta correcta una palabra sin tilde, la palabra con tilde pudo representar un posible distractor en la elección de la respuesta correcta.

Es notable que para los alumnos la distinción de palabras con acento ortográfico y fonético no es evidente, ya que confunden las palabras debido a la carencia o presencia de la tilde. Cabe destacar, como en análisis anteriores, que no hay reconocimiento de la regla de acentuación, de su aplicación y tampoco reflejan la identificación de la sílaba tónica, pese a que ésta se encuentra en todas las opciones de palabras presentadas en el reactivo.

Gráfica 10. Identificación de palabras graves dentro de una oración

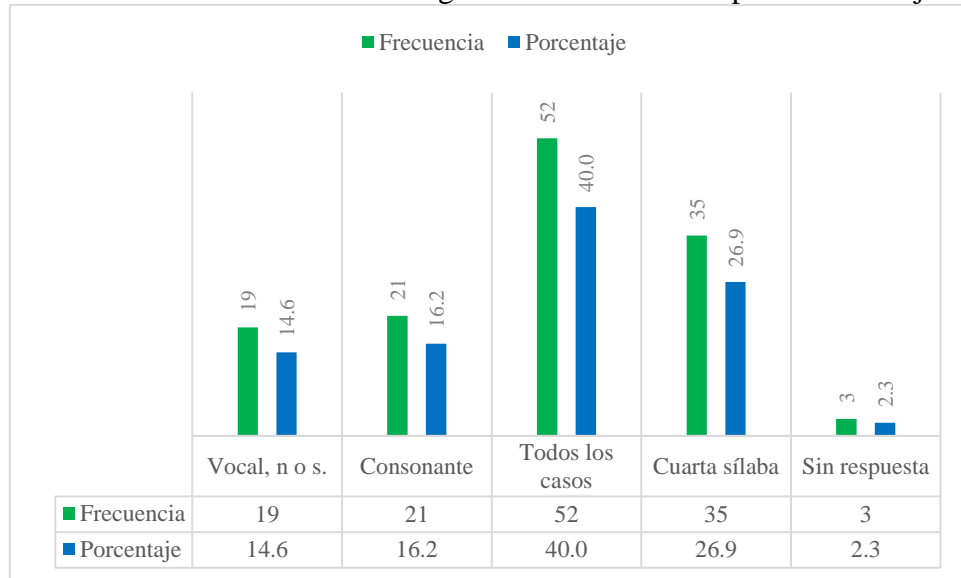


La identificación de palabras graves dentro de una oración es lo que la Gráfica 10 presenta. De las respuestas obtenidas se tiene que el mismo número de estudiantes ha elegido la respuesta correcta, la palabra Tema (opción 2) que una incorrecta, la palabra Rápida (opción 3). Si a la opción incorrecta se suman los porcentajes restantes de las opciones que también son incorrectas o que no fueron contestadas, se alcanza un 64.6% de respuestas equivocadas.

De lo anterior se concluye que los alumnos no sólo no identifican una palabra grave dentro de una oración, sino que también la confunden con los otros tipos de palabras presentadas, y que la presencia o ausencia de la tilde no representa cambios favorables en la elección de la respuesta; al contrario, las respuestas se equilibran y, en suma, destacan los errores que las respuestas correctas.

Por lo anterior, los alumnos han elegido opciones tan amplias que oscilan mayormente en el error, lo que hace pensar que el desconocimiento de las reglas de acentuación se generaliza a todo tipo de palabras, y que es mucho más evidente cuando debe aplicarse la regla y no sólo identificarla.

Gráfica 11. Conocimiento de la regla de Acentuación de palabras esdrújulas

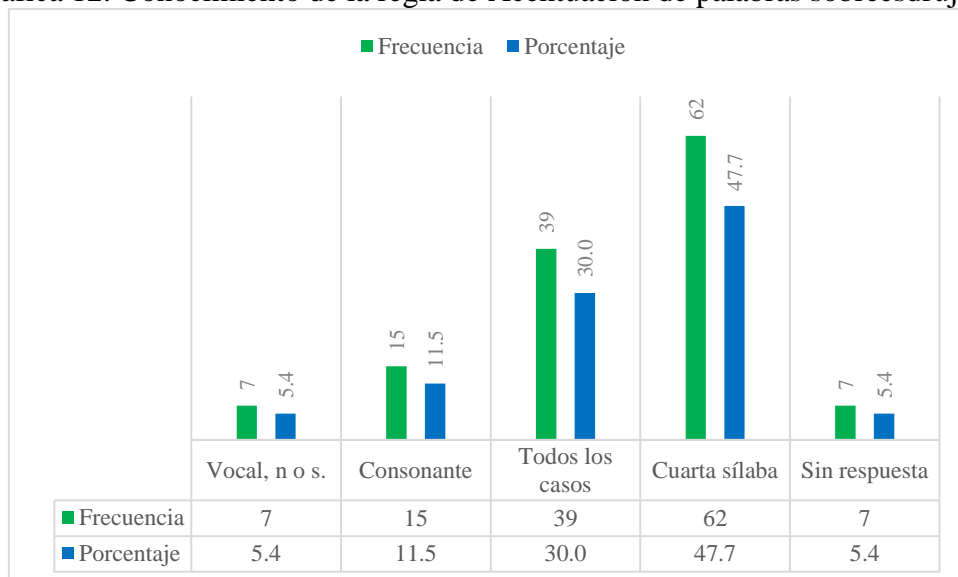


En la Gráfica 11 se integran los resultados del conocimiento que los estudiantes poseen de la regla de acentuación para las palabras esdrújulas, de la que se obtiene un porcentaje del 40% (véase Gráfica 11) de respuestas correctas (opción 3), aunque equivale a que el 60% de los estudiantes ha errado en la elección de respuestas de la regla de acentuación de las palabras esdrújulas.

Por lo anterior, se infiere que los alumnos que poseen y aplican de manera correcta el conocimiento de acentuación de las palabras esdrújulas está rebasado por los que se equivocan al responder esta pregunta. En esencia, no conocen la regla, aunque no necesariamente en la identificación de palabras se mantiene esta tendencia.

Pese a que la regla de acentuación para palabras esdrújulas especifica que todas se acentúan, de este reactivo se detecta un claro desconocimiento de la regla que equivale a reconocer que la sílaba tónica es la antepenúltima.

Gráfica 12. Conocimiento de la regla de Acentuación de palabras sobresdrújulas

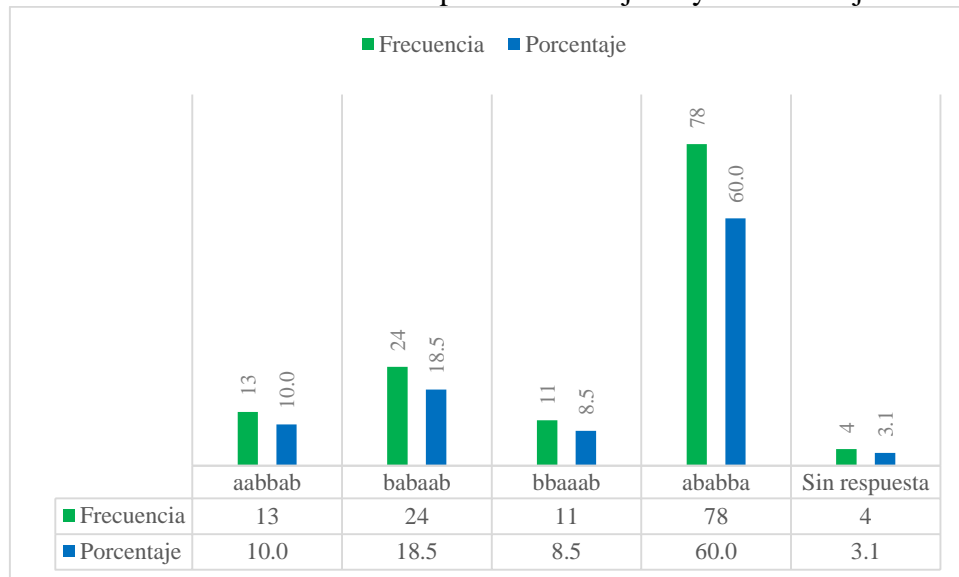


La Gráfica 12 aborda el conocimiento que los estudiantes poseen acerca de la acentuación de palabras sobresdrújulas, en la que los resultados arrojan que el 47.7% (véase Gráfica 12) acertó su respuesta y el 52.3% eligió una respuesta incorrecta.

Los datos anteriores se ven traducidos en que hay un desconocimiento de la regla de acentuación de las palabras sobresdrújulas que estas se acentúan siempre, ya que su sílaba tónica es la que está antes de la antepenúltima.

La información que se extrae de este reactivo es que los alumnos no saben identificar una palabra sobresdrújula y tampoco la regla por la que se acentúan, lo que se verá reflejado en una falta de acentos en dichas palabra y en una mala aplicación de las reglas.

Gráfica 13. Identificación de palabras esdrújulas y sobreesdrújulas

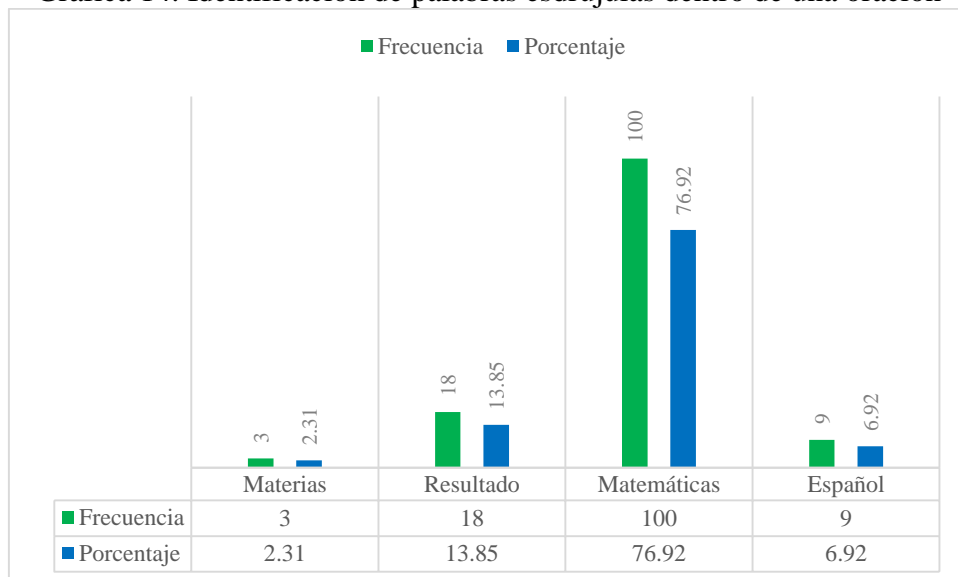


En la Gráfica 13 se observan los datos obtenidos del reactivo en el que los evaluados debían distinguir entre palabras esdrújulas y sobreesdrújulas, de tal cuestión se obtienen resultado correctos en un 60% (opción 4) y el 36.9% (opciones 1, 2 y 3) son respuestas incorrectas, más un 3.1% de la muestra que no respondió.

Con la información anterior se puede declarar que los alumnos conocen e identifican la regla de acentuación para las palabras esdrújulas y sobreesdrújulas, a la vez que son capaces de aplicarlas a un listado de palabras; el dato opuesto ocurre para el 40% que ha respondido de modo erróneo, en el que no identifican las características de las palabras esdrújulas ni sobreesdrújulas y por lo tanto las reglas para acentuar a cada una tampoco.

Lo anteriormente descrito hace evidente la necesidad de que los alumnos conozcan y apliquen de manera adecuada las reglas de acentuación para permitirles transmitir un mensaje que no se vea alterado por faltas de ortografía, como lo son los acentos. Además del contraste que existe con los reactivos de las Gráficas 12 y 11, en las que los resultados están muy por debajo de lo obtenido en este reactivo. Cabe señalar que en el caso de las palabras esdrújulas y sobreesdrújulas hay una carencia mayor en el reconocimiento de la regla con respecto a la aplicación de la regla; ese contraste se extiende hasta los resultados obtenidos en la regla y aplicación de palabras agudas y graves.

Gráfica 14. Identificación de palabras esdrújulas dentro de una oración

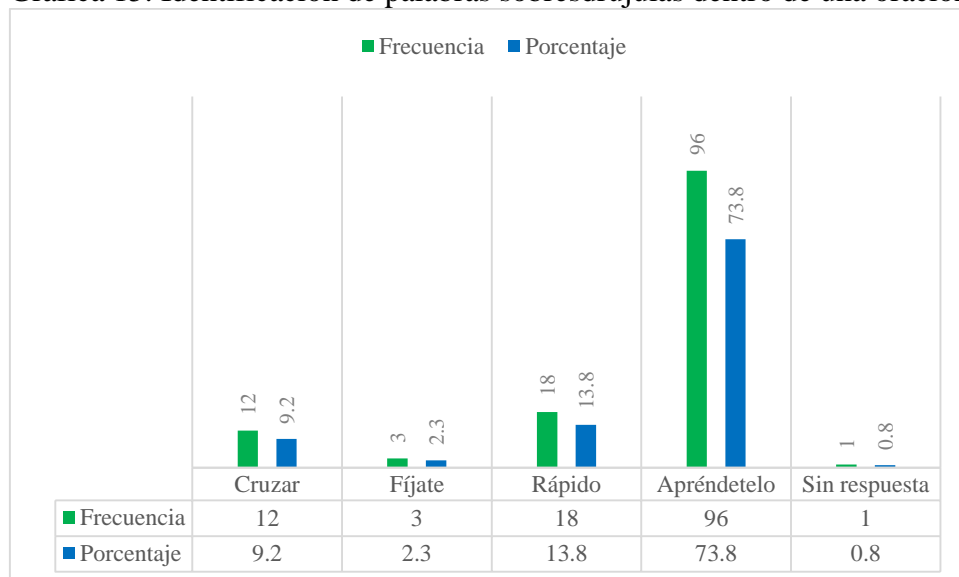


Para evaluar la identificación de palabras esdrújulas, se les presentó a los estudiantes un reactivo del que deberían elegir de una oración la palabra que cumpliera con dicha condición, un porcentaje de 76.9% (véase Gráfica 14) eligió la respuesta correcta (opción 3), por lo que únicamente un 23.1% lo ha hecho erróneamente.

La información anterior es traducida en una exitosa identificación de la palabra con características de acentuación en su antepenúltima sílaba, y que por lo tanto debe ir acentuada. Esta información refuerza que en el caso de las palabras esdrújulas el porcentaje de respuestas correctas en la población estudiada incrementa en la medida que lo que se evalúe sea la aplicación y no el reconocimiento de la regla.

La aparente facilidad con la que la regla de acentuación para palabras esdrújulas se aplica, siempre que se haga una correcta identificación de la sílaba tónica, permite afirmar que la población evaluada requiere un reforzamiento mayor para asimilar la regla y no propiamente en la aplicación de la misma.

Gráfica 15. Identificación de palabras sobresdrújulas dentro de una oración

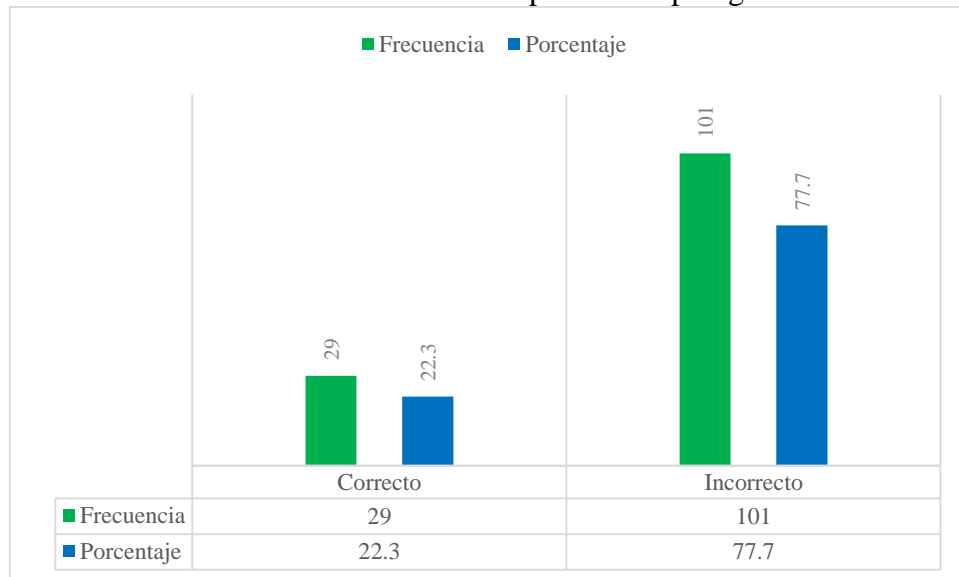


Identificar la palabra *Apréndetelo* (opción 4) como una palabra sobresdrújula era la tarea de este reactivo, en el que el 73.8% (véase Gráfica 15) de los evaluados contestó de manera correcta y un 26.2% no logró acertar este reactivo.

Los resultados obtenidos en el reactivo demuestran que los alumnos distinguen cuando una palabra es sobresdrújula y aplican de manera correcta la regla de acentuación para dicho tipo de palabras, es decir, identifican la sílaba en la que recae la acentuación y por su posición en la palabra aplican la regla en un porcentaje similar al de las palabras esdrújulas (véase Gráfica 14).

Los errores detectados corresponden a alumnos que no han logrado cimentar correctamente las reglas de acentuación de la palabra en cuestión, de manera que confunden la sílaba en la que se acentúa la palabra sobresdrújula confundiéndola con la sílaba anterior o, simplemente desconocen la regla para colocar el acento.

Gráfica 16. Identificación conceptual de Diptongo e Hiato

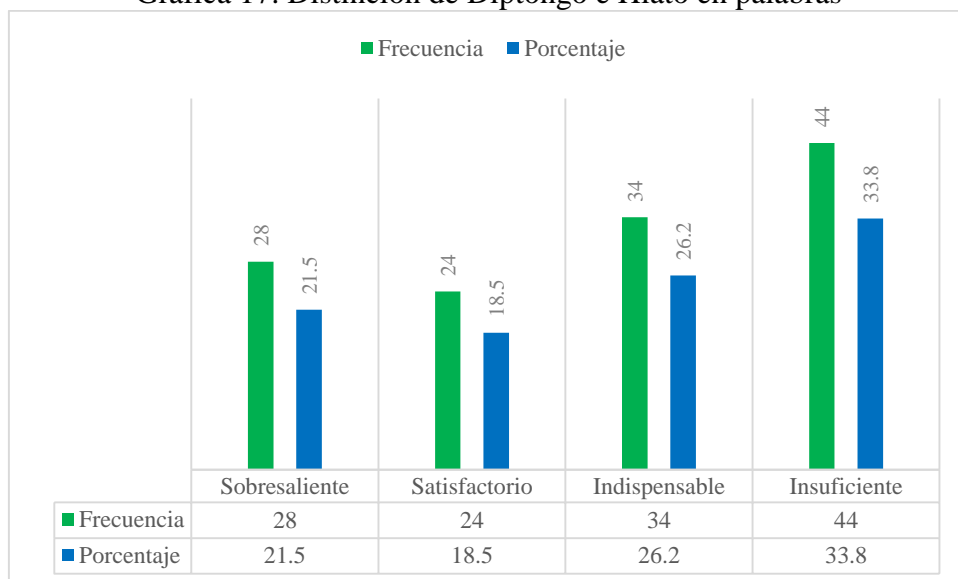


En la Gráfica 16 se presentan los datos de las respuestas obtenidas para el reactivo que evalúa la identificación conceptual del diptongo y el hiato, en dicho caso se obtuvieron porcentajes del 22.3% para los aciertos y un 77.7% de errores en el reactivo.

Los datos anteriores demuestran que los alumnos prácticamente desconocen lo que es un diptongo y un hiato, confunden ambos conceptos o simplemente desconocen a lo que cada uno de ellos se refiere.

Lo anterior pone en evidencia que los alumnos evaluados no sólo desconocen los conceptos sino que son incapaces de ponerlos en práctica de modo correcto cuando escriben o cuando leen, ya que no saben darle la entonación correcta a las palabras, la relación que estas reglas tienen con las sílabas y, como resultado, no hay una adecuada aplicación de las reglas que conforman estos dos conceptos.

Gráfica 17. Distinción de Diptongo e Hiato en palabras



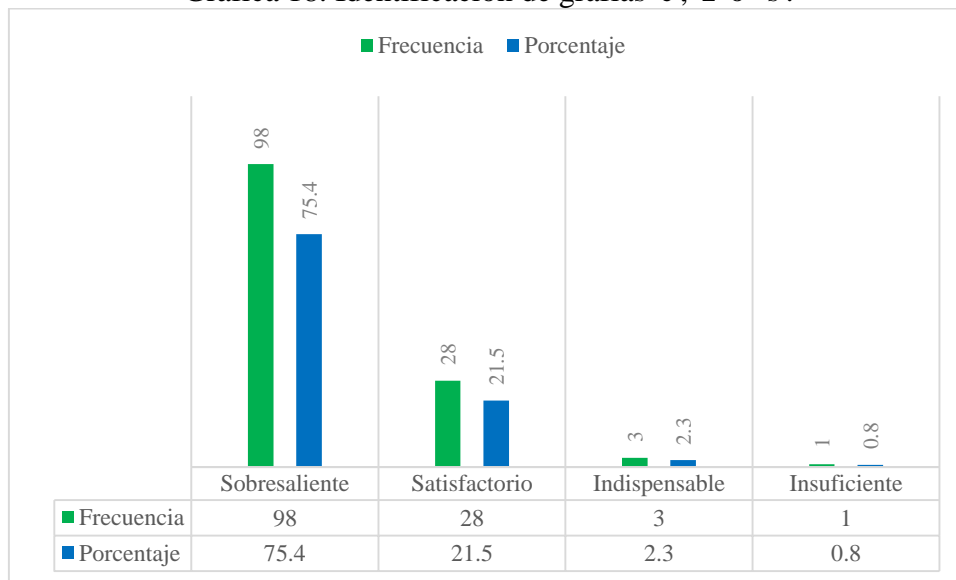
La distinción entre diptongo e hiato en palabras es una tarea evaluada en el reactivo correspondiente a la Gráfica 17, que arrojó resultados sobresalientes para un 21.5% y satisfactorio para un 18.5%, por lo que el 60% restante está distribuido entre niveles de desempeño indispensable e insuficiente (véase gráfica 17), siendo el último el que mayor frecuencia tuvo.

De lo anterior se desprende la información que nos dice que los estudiantes no poseen los conocimientos y habilidades suficientes para distinguir correctamente la presencia de un diptongo o un hiato en una palabra, dicho hecho evidencia que no tienen la ejercitación suficiente para distinguir el uso de uno y otro por desconocimiento de sus características.

Las habilidades con las que un alumno debe contar para hacer de sus conocimientos habilidades es la práctica constante, lo que ayudará a que puedan distinguir cuando se trata de un diptongo o de un hiato y a emplearlos de modo correcto, complementando con esto las reglas de acentuación que, como se abordó en las gráficas anteriores, también requieren atención y práctica para mejorar sus resultados.

4.2.2 Análisis de resultados de la variable 2: ‘Ortografía’.

Gráfica 18. Identificación de grafías 'c', 'z' o 's'.

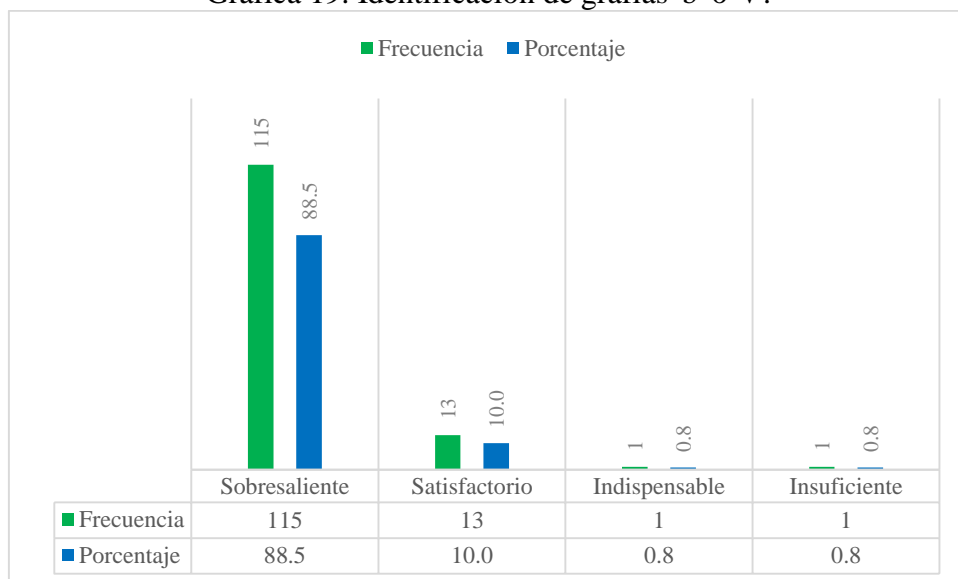


La identificación de grafías presentada en los resultados de la Gráfica 18, cuya base está en la complejidad que para diversas personas tiene definir y hacer uso correcto de las letras “c, s y z”, abordan el nivel de desempeño de los estudiantes en este ejercicio, obteniendo un resultado de 75.4% (véase Gráfica 18) obtuvo un nivel sobresaliente.

El nivel sobresaliente implica que los estudiantes distinguen con relativa facilidad el uso adecuado de estas tres grafías, por lo que, aunque cometen errores, estos son mínimos y no afectan su desempeño de manera regular.

Entre los desempeños satisfactorio, indispensable e insuficiente se concentra el 24.6% de la población en lo que respecta a las grafías ya señaladas, que todavía se vuelve más significativo el buen desempeño en este resultado cuando la suma entre los resultados indispensable e insuficiente sólo alcanza el 3.1% de la población evaluada.

Gráfica 19. Identificación de grafías 'b' o 'v'.

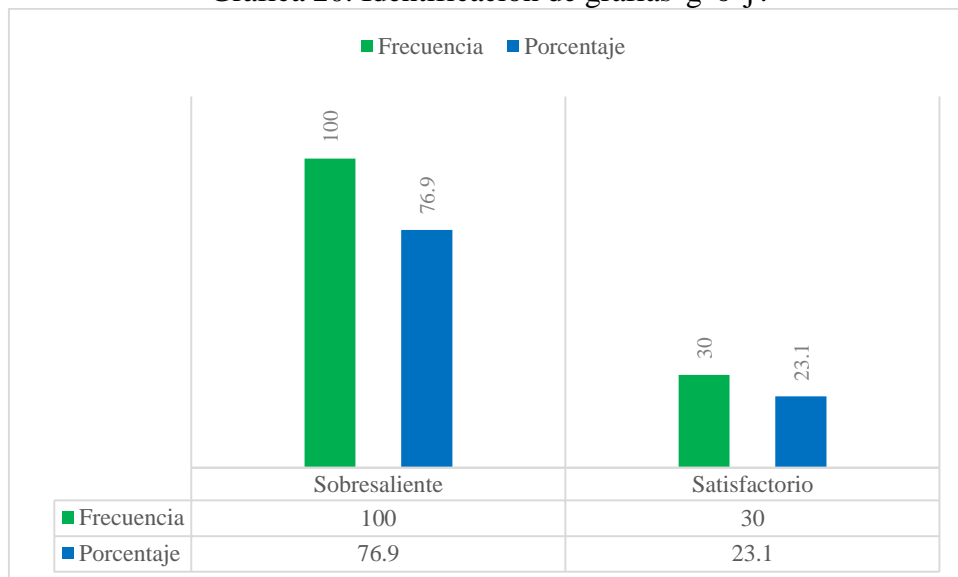


El reactivo dedicado a la identificación de las grafías ‘b’ y ‘v’, contenido en la Gráfica 19, arroja resultados en los alumnos de nivel sobresaliente, en un porcentaje del 88.5%, por lo que únicamente el 11.5% tienen errores que van del nivel satisfactorio, indispensable e insuficiente.

El nivel sobresaliente implica que los alumnos cometen errores mínimos en la colocación de dichas grafías en palabras que las usan dentro de su escritura. Y aunque comparativamente con la identificación de grafías “c, s y z” (véase Gráfica 18) el resultado es alto, es todavía mejor el obtenido en las grafías ‘b’ y ‘v’.

Se puede afirmar con la información obtenida que la población de estudio posee los conocimientos suficientes para permitirle distinguir en qué momento es correcto usar una u otra grafía en una palabra. En concordancia con los reactivos y resultados abordados anteriormente, la población refleja un mejor desempeño asociado a la escritura cuando es evaluado desde la práctica o aplicación, y no propiamente desde las reglas.

Gráfica 20. Identificación de grafías 'g' o 'j'.



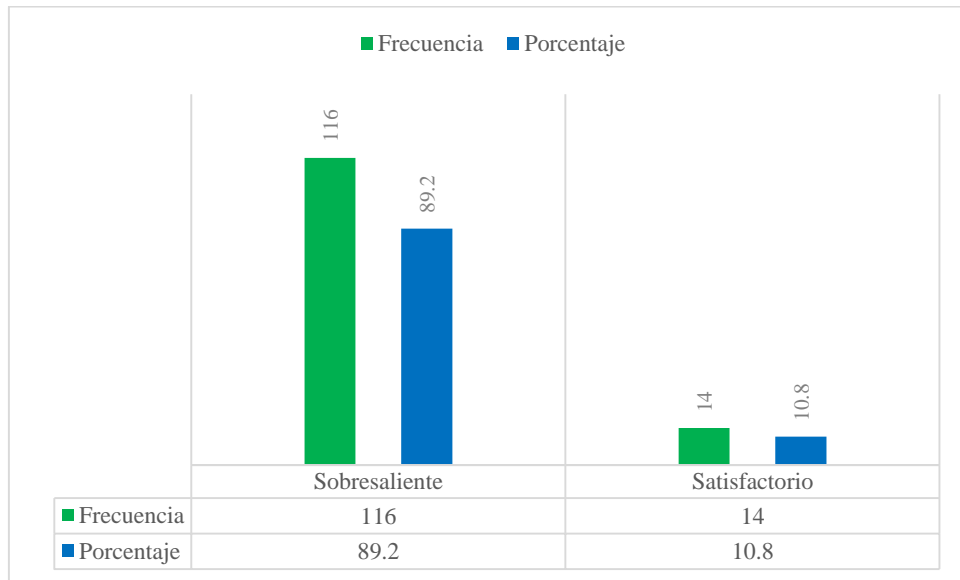
En el reactivo dedicado a la identificación del correcto uso de las grafías 'g' y 'j', los estudiantes evaluados obtuvieron resultados sobresalientes y satisfactorios, siendo el porcentaje del primero un 76.9% y el del segundo un 23.1% (véase Gráfica 20).

De lo anterior se traduce que el uso de las grafías 'g' y 'j' no genera dificultades significativas a los alumnos, en cuanto a tomar la decisión de colocar una y otra en una palabra determinada, lo hacen de modo correcto.

Implica que la claridad del conocimiento que poseen en la aplicación de las reglas de uso para dichas letras es de un nivel sobresaliente en el que pocas veces se cometen errores, ya que, como puede verse en la Gráfica 20, los desempeños indispensable e insuficiente no arrojaron resultados.

4.2.2 Análisis de resultados de la variable 3: 'Textualización'.

Gráfica 21. Definir la función de la enfermería

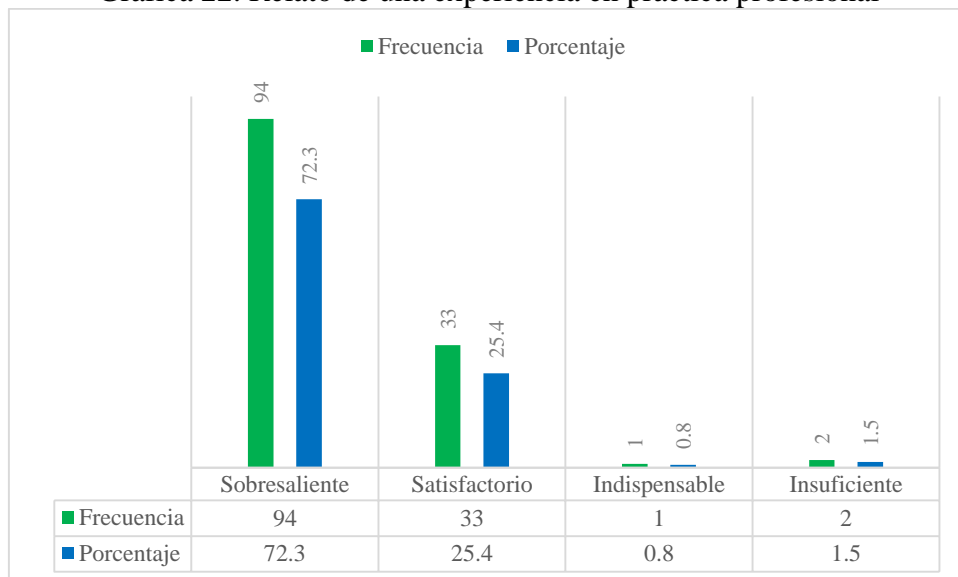


En el reactivo de definir la función de la enfermería se obtienen los resultados descritos en la Gráfica 21, en la que los resultados sobresalientes tienen un porcentaje del 89.2% y el nivel satisfactorio un 10.8%, los niveles indispensable e insuficiente no figuran en las frecuencias y por lo tanto tampoco en la gráfica.

De la información anterior se concluye que los alumnos son capaces de definir la función que la enfermería cumple dentro del área de la salud, en dicho reactivo se evalúa que en las respuestas otorgadas haya uso del lenguaje técnico de la profesión, que se expresen las ideas con coherencia y sin faltas de ortografía, acentuación, cambio de letras u omisión de las mismas, por lo que, de acuerdo a los niveles representados, los evaluados desempeñaron con niveles sobresalientes la tarea de definir la función del su área de estudio.

Este resultado abre un panorama de análisis en cuanto a las Textualización como variable, además de evaluar un desempeño mucho más amplio que se aleja del reconocimiento de reglas o su aplicación y se enfoca en el proceso de elaboración de textos y la calidad de los mismos.

Gráfica 22. Relato de una experiencia en práctica profesional

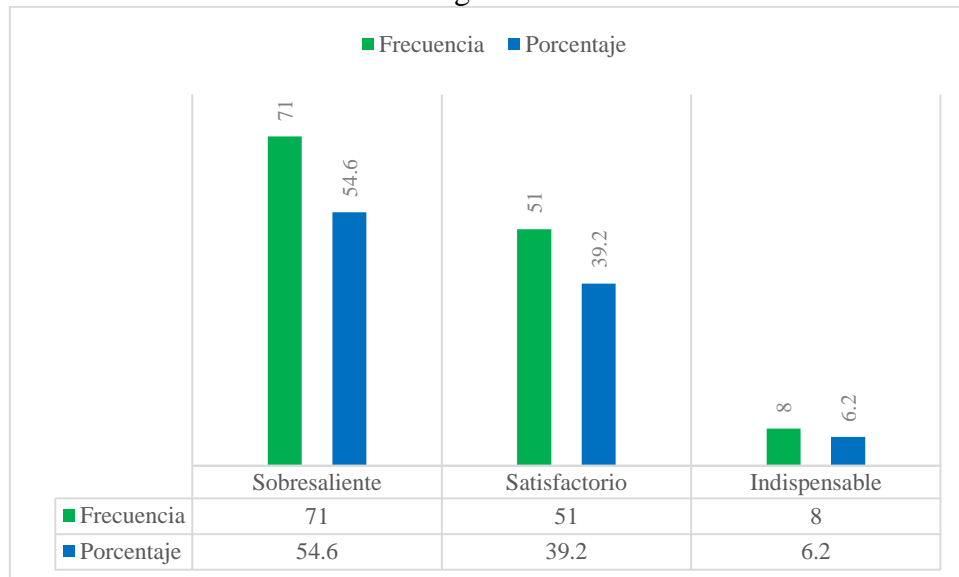


La Gráfica 22 presenta los resultados obtenidos en el reactivo que pedía a los estudiantes hacer un relato de una experiencia en su práctica profesional, en la que los resultados de la calidad de los escritos, en cuanto a coherencia, ortografía y uso de vocabulario técnico, los sitúan en un nivel sobresaliente con un 72.3%, satisfactorio con un 25.4%, el nivel indispensable e insuficiente registraron un 0.8% y 1.5% respectivamente (véase Gráfica 22).

De los datos mencionados se puede señalar que, a diferencia de las respuestas de la Gráfica 22, en la que se debía definir la función de la enfermería, en el relato de una experiencia se pretendió no asociar a conceptos o definiciones con las que de manera natural hayan tenido un referente teórico o una definición dada o trabajada durante su formación.

Aunque la orientación del reactivo atiende a experiencias en las que el vocabulario técnico puede estar presente, refleja en mayor medida la manera en que los estudiantes procesan, organizan y relatan una experiencia en el área.

Gráfica 23. Corrección de ortografía en nombres de medicamentos

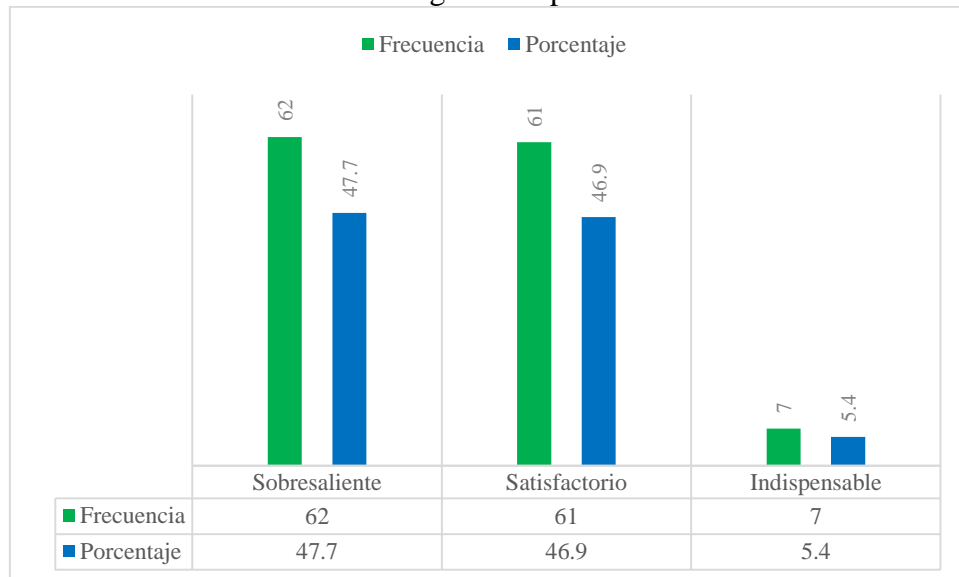


Los resultados reflejados en la Gráfica 23, arroja información acerca de la corrección de la ortografía con la que el nombre de algunos medicamentos fueron escritos, con la finalidad de evaluar el manejo del lenguaje técnico del área de enfermería. Los datos obtenidos muestran un nivel sobresaliente para un 54.6% de la población evaluada, satisfactorio para el 39.2 % e indispensable para el 6.2% (véase Gráfica 23).

Los datos anteriores demuestran que los estudiantes del Técnico en Enfermería tienen un nivel de familiarización sobresaliente para casi la mitad de la población, y el otro medio oscila entre un nivel satisfactorio e indispensable, lo que significa que cometen errores en casi la mitad de los términos que escriben, que son exclusivos de su área de estudio.

Lo anterior demuestra la necesidad de reforzar en los alumnos su familiarización con el lenguaje técnico de la enfermería, que hace que sean conscientes de su manera de escribirlos y contrastarlos con la manera correcta de escritura para dejar de cometer errores, ya no sólo de la escritura en general, sino del lenguaje con el que a diario se vinculan.

Gráfica 24. Corrección de ortografía en palabras afines a la enfermería

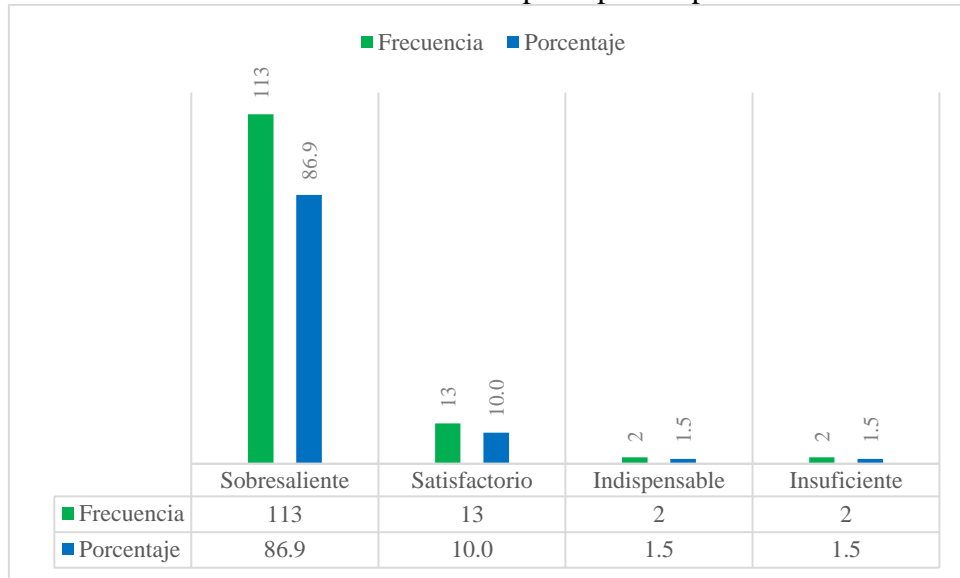


La Gráfica 24 presenta la información correspondiente al reactivo que evaluó la corrección de ortografía en palabras afines a la enfermería, palabras que no son exclusivas de la enfermería, pero si del área de la salud en la cual está inserta. Los datos demuestran en los alumnos un nivel sobresaliente para el 47.7 % de la población, un nivel satisfactorio para el 46.9 % y el 5.4% obtuvo un nivel indispensable (véase Gráfica 24).

La información demuestra que los alumnos tienen un nivel sobresaliente y satisfactorio en la correcta escritura de los términos relacionados a su área de estudio, es decir, que conocen la manera ortográficamente correcta de escribirse y por lo tanto son capaces de corregir las palabras que ven escritas de un modo erróneo.

Lo anterior equivale a decir, que se cometen muy pocos errores, ya que un 5.4% tienen un nivel de indispensable, ya que la mayoría ubica y corrige los errores cuando escribe términos allegados a la enfermería.

Gráfica 25. Escribir la idea principal del párrafo 1

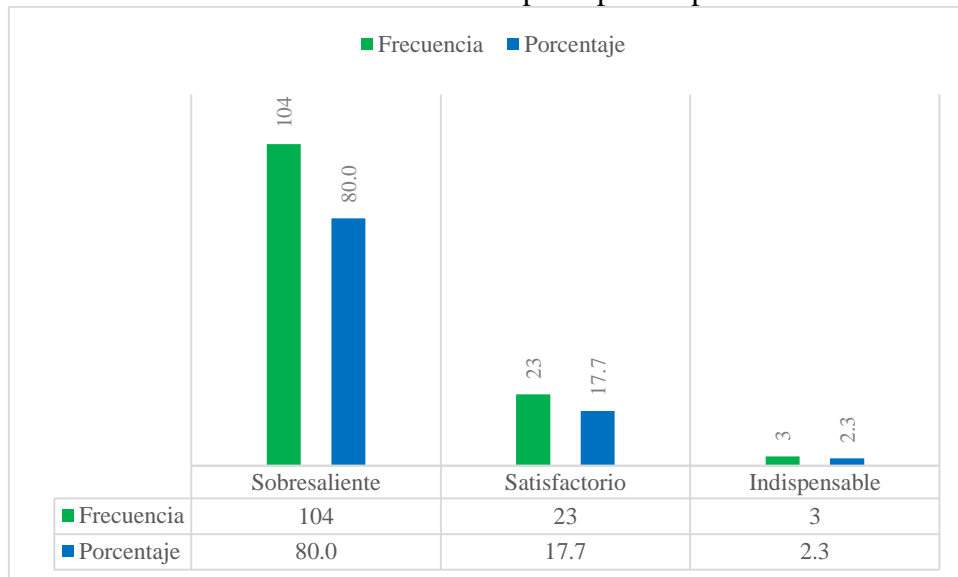


La Gráfica 25 aborda la escritura de la idea principal de un párrafo, en este caso el párrafo número 1 de la lectura presentada, en la que los resultados son mayoritariamente sobresalientes para un 86.95 y satisfactorio para el 10%, mientras que el nivel indispensable e insuficiente tienen un 1.5% cada uno (véase Gráfica 25).

El nivel sobresaliente implica que los alumnos tienen una capacidad de manejar los contenidos de una lectura de manera tal que identifican la idea principal y la transmiten escribiéndola con sus propias palabras.

El nivel satisfactorio unido al sobresaliente reúnen a la mayoría de los alumnos, por lo que los niveles indispensable e insuficiente, aun cuando suman un 3% de la población, hacen ver que su frecuencia no es significativa.

Gráfica 26. Escribir la idea principal del párrafo 2

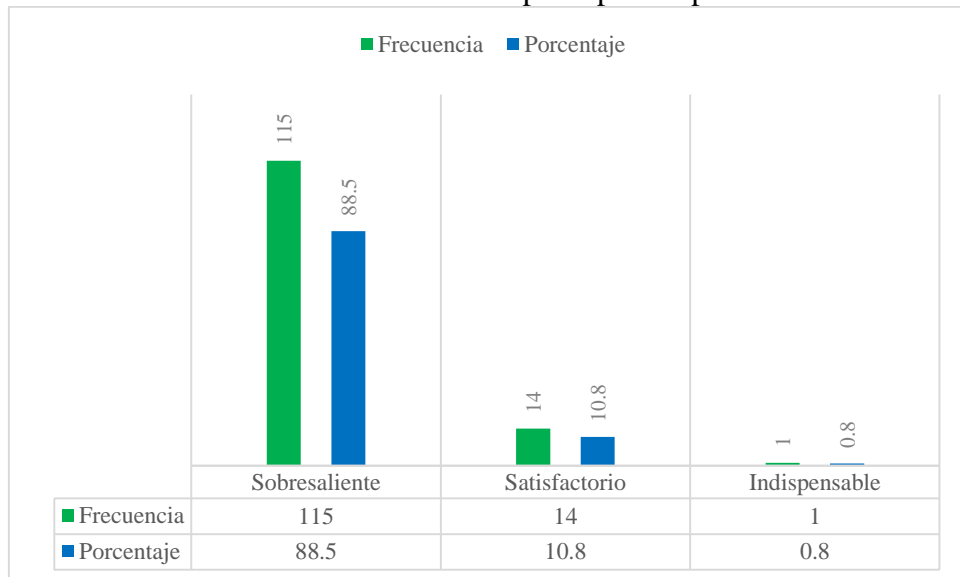


La Gráfica 26 aborda la escritura de la idea principal del párrafo número 2 que se encuentra en la lectura presentada en la prueba, los resultados que se obtuvieron demuestran un nivel sobresaliente para el 80% de la muestra, y un 17.7 % para el nivel satisfactorio, mientras que el 2.3 % se ubica en un rango indispensable (véase Gráfica 26).

La información anterior refleja que los alumnos son capaces de extraer de un párrafo la idea que enmarca su existencia, y a la vez, la escriben conforme la entendieron, de manera tal que los niveles sobresaliente y satisfactorio encierran casi el 98% de la población, lo que deja el nivel indispensable como muy poco representativo de las habilidades que la muestra presenta en su capacidad de abstracción y expresión en temas relacionados a su área de estudio.

Los alumnos requieren además de leer el texto, extraer de cada uno de sus párrafos las ideas principales para después expresarlas con sus propios medios, es decir, que implica su uso del lenguaje y formas de expresión para que reflejen lo que están extrayendo de la lectura de un modo correcto, ponen a la vez en práctica lectura, escritura y comprensión del texto.

Gráfica 27. Escribir la idea principal del párrafo 3

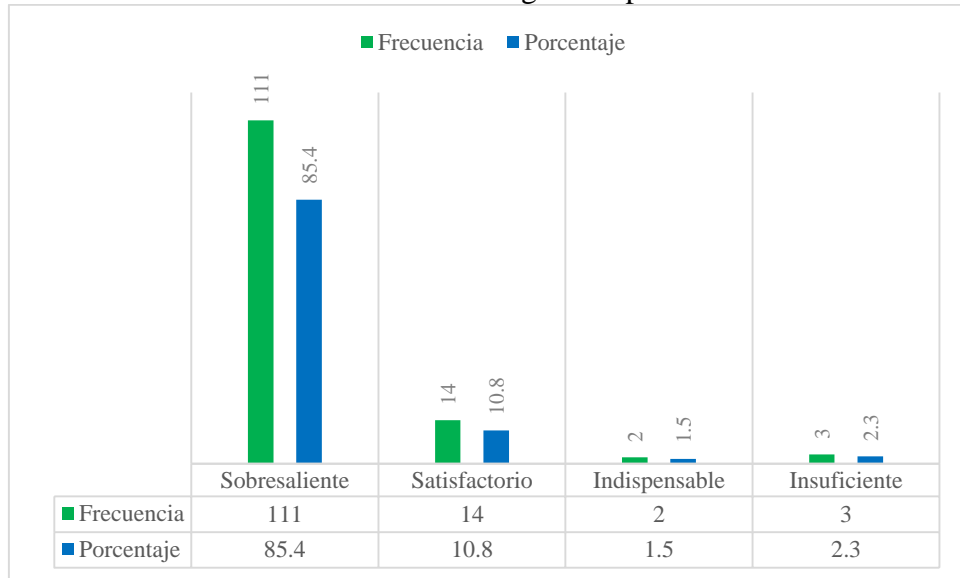


La Gráfica 27, aborda la capacidad que los alumnos tienen para extraer la idea principal que leyeron en el párrafo número tres de la lectura presentada, los resultados muestran que los participantes en la evaluación tienen un nivel sobresaliente en un 88.5% y de 10.8% para el nivel satisfactorio, con un 0.8% se presenta el nivel indispensable con una sola aparición (véase Gráfica 27).

La información anterior se traduce en que los alumnos tienen un manejo del lenguaje que les permite extraer la idea principal de una parte identificada del texto, que expresan de manera correcta la idea que se les pide y que la conservan al expresar con sus propias palabras lo que el autor intenta dar a conocer en la lectura.

Que se tengan resultados nulos en el nivel insuficiente y uno apenas apreciable en el indispensable, evidencian que los alumnos tienen una habilidad cimentada para poder leer, extraer la idea principal del párrafo y expresarla correctamente usando sus medios personales en la expresión de ideas de un autor en especial.

Gráfica 28. Redacción según el tipo de lector

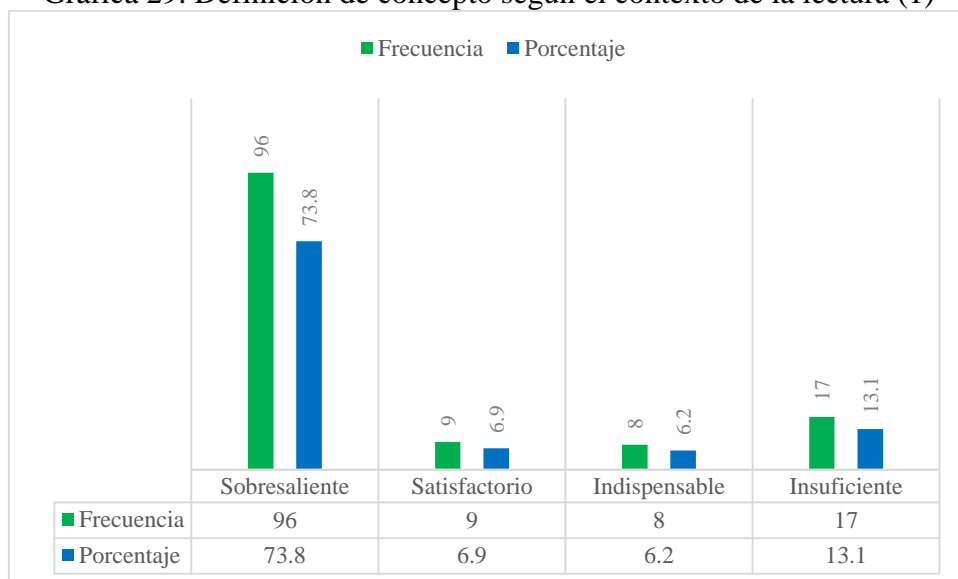


La información que la Gráfica 28 presenta se refiere a la redacción según el tipo de lector, en la que el nivel sobresaliente tiene un 85.4%, el satisfactorio un 10.8%, el nivel indispensable un 1.5% y el insuficiente un 2.3% (véase Gráfica 28).

Los datos anteriores demuestran que los alumnos tienen una capacidad sobresaliente para redactar información específica de un modo adaptado al tipo de lector al que están dirigidas las líneas escritas, es decir, que adaptan su lenguaje y la manera en la que presentan la información para transmitirla, tomando en cuenta que la población a la que se dirigen puede o no tener las herramientas que le sean requeridas para la comprensión de los datos a manejar.

Por ello se concluye que la capacidad que los alumnos del técnico en enfermería tienen para allegarse a la población con el fin de transmitir información específica de su labor profesional, es de un tipo sobresaliente a satisfactorio, que implicará que podrán realizar este tipo de actividades de manera correcta.

Gráfica 29. Definición de concepto según el contexto de la lectura (1)

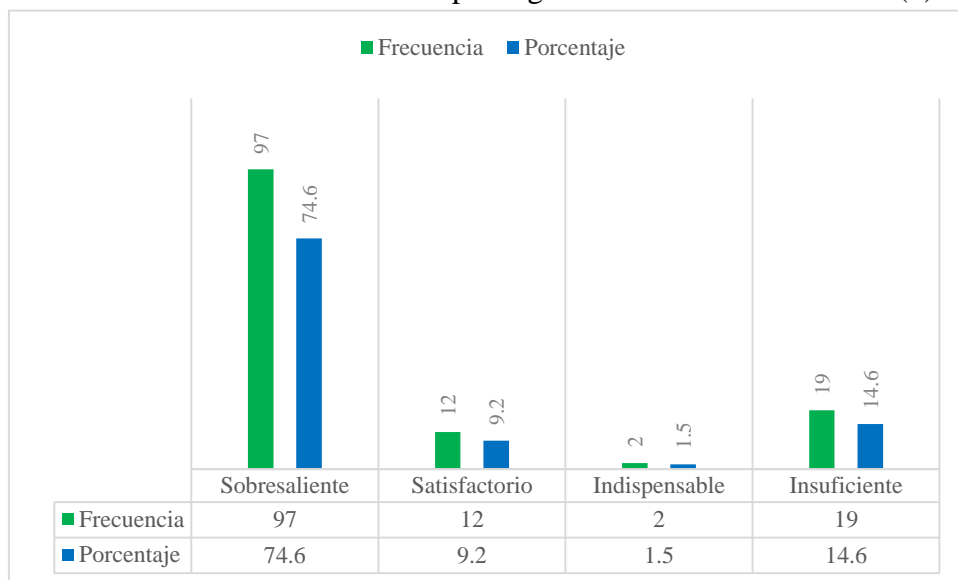


La gráfica número 29 aborda el reactivo en el que se les pide a los alumnos definir un concepto de acuerdo a lo que la lectura dice de él, se obtuvieron resultados que colocan al nivel sobresaliente con un porcentaje del 73.8%, al satisfactorio con un 6.9%, el indispensable con 6.2% e insuficiente para un 13.1% (véase Gráfica 29).

La información que el reactivo arroja es sobre la capacidad que los alumnos tienen para dar una definición acerca de un concepto específicamente usado en la lectura con un significado acorde al texto mismo.

Cabe destacar que los conceptos asociados a este reactivo guardan estrecha relación con su área y parten de un artículo del área de enfermería, por lo que además de los resultados mejorables en cuestión de reconocimiento y definición de conceptos asociados al área se pueden identificar algunas carencias en el manejo del vocabulario y, como una característica inseparable de la escritura, la lectura.

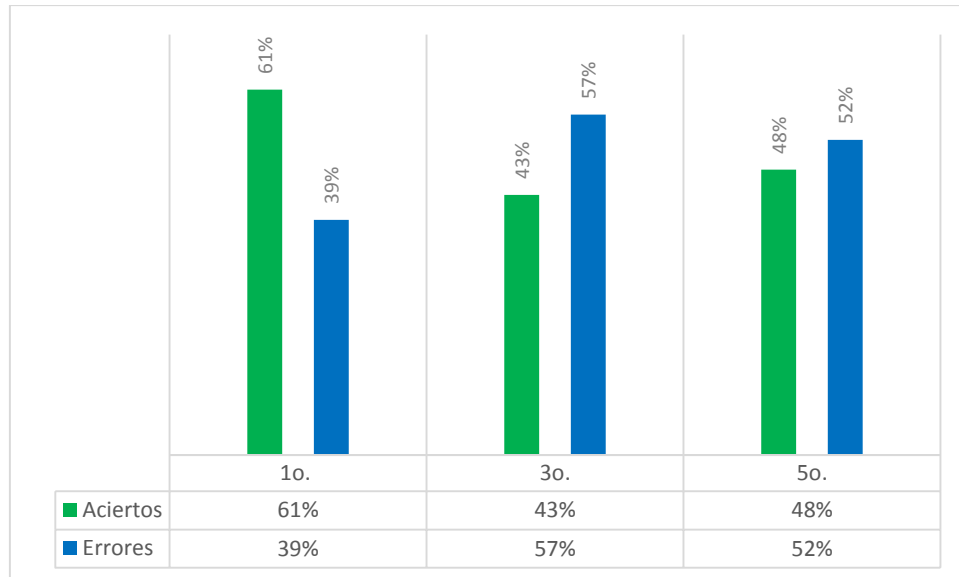
Gráfica 30. Definición de concepto según el contexto de la lectura (2)



La definición de un concepto de acuerdo al contexto de la lectura, es el tema para la Gráfica 30, en la que los resultados obtenidos están de la manera siguiente: 74.6% para el nivel sobresaliente, 9.2% para el satisfactorio, el indispensable con un 1.5% y el 14.6% para el nivel insuficiente (véase Gráfica 30).

El impacto de la escritura está relacionado a la escritura, por lo que será prudente evaluar no sólo el resultado del proceso de escritura, sino todos los elementos asociados al proceso desde la adquisición de la lectoescritura, de forma general así como la especializada según las áreas de estudio.

Gráfica 31. Porcentaje de aciertos y errores en léxico y semántica por semestre

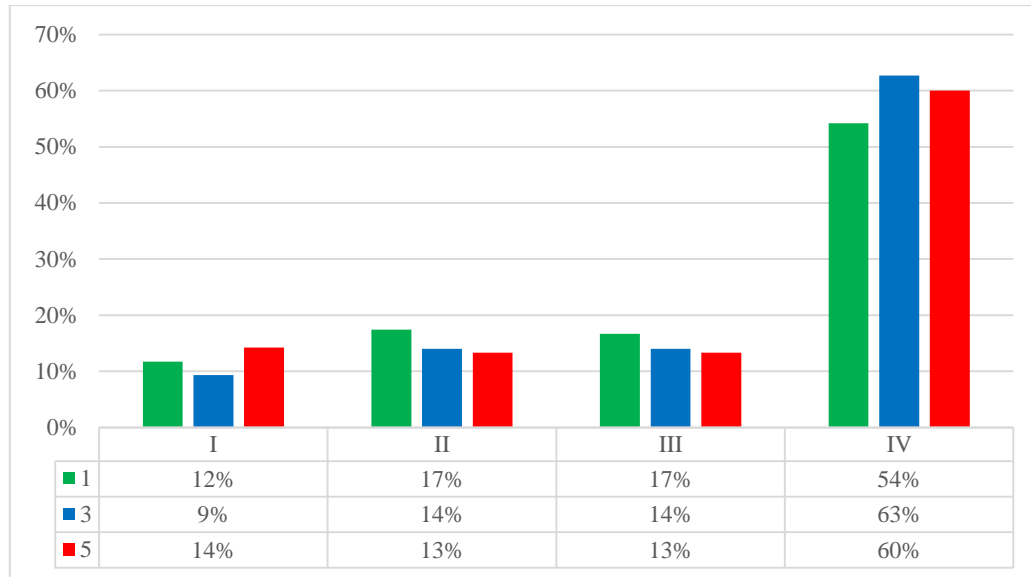


La Gráfica 31 muestra las cifras que los estudiantes han obtenido en la evaluación del campo ‘Léxico y Semántica’ en cuanto a la evaluación de sus conocimientos teóricos de las ‘reglas de acentuación’, ‘distinción entre hiato y diptongo’ y al ‘reconocimiento del tipo de palabras por la ubicación de la sílaba tónica’, están expresados en aciertos y errores por semestre, es decir, en primer semestre los resultados de aciertos son del 61% y los errores ocupan el 39%; para tercer semestre los aciertos decrecen hasta el 43% y los errores son del 57%; para quinto semestre los aciertos son del 48% y del 52% para los errores.

Los datos obtenidos demuestran que los niveles de conocimiento y uso de Léxico, Semántica y las reglas de acentuación sufren un decremento a lo largo de la estancia estudiantil de los alumnos ya que, los alumnos mejor evaluados son los de primer semestre, y los de tercero y quinto los que reportan resultados deficientes en la cantidad de aciertos, que están por debajo del 50%, lo que significa que cometen más errores que aciertos en la aplicación de las reglas mencionadas.

De lo anterior se concluye que, en la aplicación de las reglas ortográficas los estudiantes de Enfermería a lo largo de sus estudios de la disciplina descuidan el uso y reforzamiento de los conocimientos relacionados con los conceptos abordados en este estudio: Léxico y Semántica.

Gráfica 32. Niveles de desempeño en Léxico y Semántica por semestre

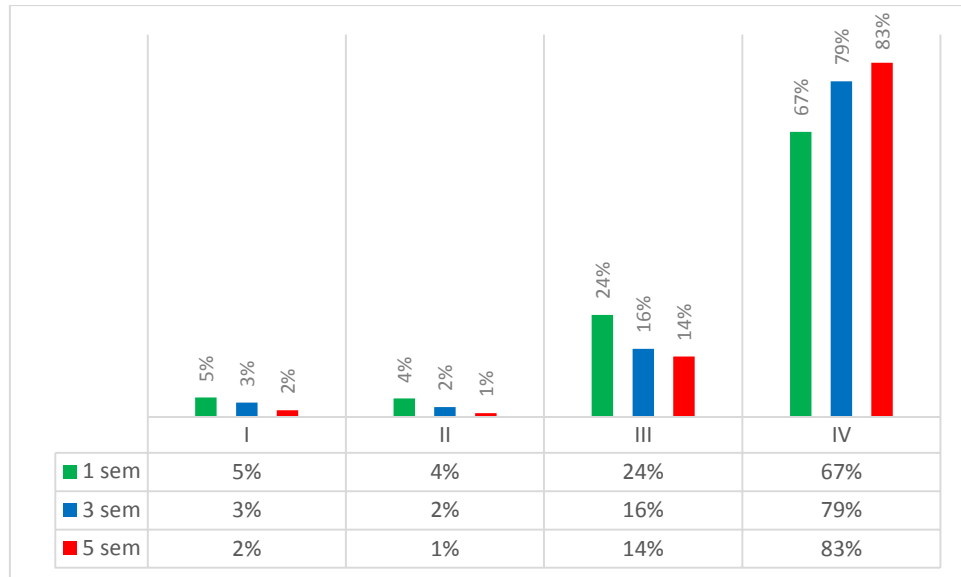


Los niveles de desempeño que demuestran los estudiantes de Enfermería en la aplicación de reglas ortográficas en el apartado de ‘Léxico y Semántica’ se encuentran reflejados en la Gráfica 32, que muestra que en los tres semestres evaluados los porcentajes más elevados se encuentran en el nivel IV, equivalente a ‘Sobresaliente’; seguidos por la paridad entre el nivel ‘Satisfactorio’ e ‘Indispensable’, para concluir con el deficiente, que en el caso de quinto semestre es ligeramente mayor al nivel ‘Indispensable’.

La información anterior refleja que los estudiantes de enfermería, aun cuando no reconocen la teoría de las reglas ortográficas (Véase gráfica 31), reflejan un nivel de desempeño ‘Sobresaliente’ en más de la mitad de los casos, donde hacen un correcto uso de las grafías evaluadas, que fueron ‘Uso de *s, c, z, x, v, b, g* y *j*’.

En la cotidianidad, los estudiantes escribirán las palabras de un modo correcto en la mayoría de los casos, pero tendrán dificultades en la acentuación de las mismas debido a que las reglas para colocar las tildes no las tienen suficientemente cimentadas y ejercitadas.

Gráfica 33. Niveles de textualización por semestre



La Textualización y sus Niveles de Desempeño en los estudiantes están expresados para cada semestre en la Gráfica 33. De los resultados obtenidos, se pueden identificar con claridad que los mejores resultados pertenecen a los estudiantes de quinto semestre, seguidos por los de tercer semestre. En el caso de los estudiantes de primer semestre, opuesto a los resultados de Léxico y Semántica, en este caso el resultado es menor que los que obtuvieron en los demás semestres.

Dichos resultados son aplicables sólo para el nivel más alto de la escala de Niveles de Desempeño, ya que, aunque es reducida la población total que en la Textualización obtuvo un resultado entre Insuficiente y Satisfactorio, en todos los casos de esos tres primeros Niveles los resultados de los estudiantes de primer semestre están por encima de los de tercero y quinto semestre, omitiendo el Nivel más alto que se ha mencionado.

De lo anterior se concluye que, la habilidad de escritura de textos que implican el uso de lenguaje de la profesión, un lenguaje y mensaje coherente, además de la consideración del público al que va dirigido el mensaje, son habilidades que en los estudiantes de Enfermería se van acrecentando conforme avanzan en el proceso formativo, es decir, que a mayor grado de estudios de Enfermería mejor manejo del lenguaje técnico tendrán los alumnos, sin omitir casos que evidentemente reflejan áreas de oportunidad en lo que a la escritura se refiere.

CONCLUSIONES

El estudio desarrollado a lo largo de los dos años sufrió múltiples cambios y ajustes, desde los temas a abordar, aspectos metodológicos, la selección y características de la población y la forma de abordaje. El plan propuesto se ajustó a aspectos educativos e institucionales. Los tiempos y las condiciones que convergen al momento del estudio hacen única la propuesta y la experiencia en sí.

Las necesidades que se observaron durante los años previos al inicio del proyecto, no sólo en áreas de Enfermería, sino en muchas áreas profesionales que no necesariamente pertenecen al área de la Salud, son suficientes para el establecimiento y desarrollo del proyecto que aquí se presenta. Dichas necesidades reflejan, en el caso de la Enfermería y en cuanto a la escritura de sus estudiantes y profesionistas, áreas de oportunidad en una herramienta imprescindible para ellos, por lo que soslayar esta problemática permitiría el egreso de estudiantes que no cubren las habilidades básicas para su óptimo desempeño, más allá de la formación profesional en el área de estudio en la que se forman.

La elección de las variables se realizó en términos de la utilidad que representan para la práctica de la Enfermería, desde un ejercicio que se lleva durante toda la vida académica hasta la especialización del conocimiento y el manejo de un vocabulario que refleje que la persona domina el lenguaje del área de estudio, lo que le permite la comprensión del vocabulario como resultado de la apropiación de éste, de tal manera que se desempeñará con solvencia y éxito en la disciplina, si de terminología y comprensión de la rama de estudio se trata.

La elaboración del instrumento atendió a las necesidades descritas, y previamente detectadas, además de concentrar apartados en los que la práctica fuera privilegiada, más allá de conocimientos estériles o hábitos que no reflejarían lo importante para el estudio: la calidad en la escritura y el dominio de las bases y reglas para escribir de forma adecuada. Las características de la población, como se abordó en la descripción de la Metodología, son diversas en cuanto a género aunque, sin que esto resulte extraño, con mayor cantidad de mujeres y en edad pues componen un rango amplio y heterogéneo.

Los resultados del análisis del contexto reflejan las discrepancias, áreas de oportunidad o falta de actualización de estos. La competencia en los programas, tal vez la falta de apertura o modernización de los contenidos, han formado perfiles dedicados al cuidado de la persona,

pero muchas veces alejados de un perfil integral y con posibilidades de destacar en materia de escritura, investigación o docencia, como actividades en las que cualquier área se debe desarrollar, para un crecimiento profesional y del área de estudio.

Los programas de estudio son la muestra inequívoca del desfase entre las nuevas generaciones, el contexto y la formación profesional que se ofrece a los estudiantes. Los nuevos enfoques en educación privilegian las habilidades y el ‘saber hacer’ las cosas, pero poco se enfocan en el desarrollo de habilidades complementarias para un desempeño de calidad en todas las áreas profesionales que no necesariamente tienen un carácter técnico o científico. Tal es el caso de la escritura, a la que pocas horas y durante un solo semestre se le presta atención de manera formal o curricularmente estructurada.

Los resultados en cada variable permiten decir con certeza que la población evaluada, en las condiciones y el momento en que se hizo, reflejan características muy particulares que se describirán en los siguientes párrafos:

La variable Acentuación es un área a mejorar, si desde la identificación y el dominio de las reglas se evalúa. Existe un desempeño destacable si en la aplicación de las reglas se refiere; sin embargo, si se pretende mejorar el resultado de la escritura de manera integral, las reglas no deben estar dissociadas de la aplicación, ya que el complemento es el que marcará la diferencia a favor de los estudiantes y profesionistas.

La variable Ortografía es, de las áreas evaluadas, en la que el mejor resultado se obtuvo. Aunque es relevante mencionar que el uso de las grafías es mejor desde el manejo general de la lengua que si se evalúa desde términos asociados a la profesión, por lo que reforzar este rubro en la práctica profesional es un área de oportunidad urgente.

La variable Textualización refleja algunas condiciones a favor, como la claridad o coherencia, el uso de vocabulario técnico, sin embargo es la ortografía uno de los elementos que más requieren profundización y mejora. Las formas de explicar y de estructurar las ideas son también susceptibles de mejora, además del reconocimiento de palabras asociadas a la disciplina en textos que debieran comprender sin complicaciones.

Las recomendaciones para la formación van desde las herramientas para la selección de los estudiantes en el proceso de admisión, las herramientas que, mediante las materias, los docentes desarrollan en los estudiantes, así como los programas complementarios que debieran estructurarse con la finalidad de mejorar la escritura y el futuro desempeño profesional de los estudiantes, si es que se pretende formarlos integralmente.

La habilidad que los estudiantes de enfermería tienen para hacer uso del lenguaje escrito es una condición que no se puede negar en la profesión que han elegido, y es que al ser una de las herramientas para dejar huella de su buen trabajo, merece una especial atención, por lo que la pertinencia de la investigación es evidente. Con los datos recogidos se muestra que las necesidades de la población estudiada van dirigidas a la necesidad de robustecer la importancia que se le da al tema de la escritura, con todas las reglas que ello implica; es decir, fortalecer su lenguaje escrito, ya que de él emanan situaciones como la que este estudio refleja: los estudiantes no conocen las reglas y no las aplican. Sin embargo, como un aspecto esperanzador, la práctica genera en los estudiantes un uso aceptable de la distinción de las grafías a utilizar, sin olvidar que la misma falta de práctica y formalidad debilitan cualquier fortaleza.

La Textualización es un área de oportunidad en los estudiantes debido a que, aunque el interés por la disciplina y el constante contacto con el vocabulario del área hará que la familiarización refleje conocimiento de términos, no hay garantía de que en todos los casos el manejo sea óptimo y completo, como ya se ha visto en los resultados del estudio. De forma general, se puede concluir que conocer la terminología del área no los exime de mostrar un nivel de desempeño Sobresaliente en la escritura, sea del área profesional o no, pues el resultado de la escritura mostrará su formación, conocimientos, formalidad y calidad de los mensajes que emite.

REFERENCIAS

- Alemán, M. Salcedo, R. & Ortega, D. (2011) La formación de enfermeras en la Escuela de Salud Pública de México, 1922-2009 Evolución histórica y desarrollo académico de la enfermería en salud pública en México. Perfiles Educativos [En_línea].XXXIII (133). IISUE-UNAM. Pp.174-196 Recuperado de:
http://www.iisue.unam.mx/perfiles/perfiles_articulo.php?clave=2011-133-174-196&tipo=pdf&url=../../seccion/perfiles/2011/n133a2011/mx.peredu.2011.n133.p174-196.pdf
- Arechabala MC, Catoni MI, Ávila NA, Riquelme GF & Aedo V. Géneros discursivos y errores más frecuentes en los informes académicos de estudiantes de enfermería. Investigación y Educación en Enfermería. 2011;29(3):400-406 Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105222406008>
- Ausubel, D. (2002) Adquisición y retención del conocimiento. Una perspectiva cognitiva, España: Paidós.
- Bermúdez, A.(s.f.) Antecedentes históricos. [En_línea]. México: Eneo. Recuperado de:
http://www.eneo.unam.mx/la_ENEO/historia.php
- Bhagwati, J. (2010). Hora de reflexionar. Los Objetivos de Desarrollo del Milenio son difíciles de objetar, pero eso no significa que definan un programa eficaz para el desarrollo. Finanzas & Desarrollo, 47(3), 14-16. Recuperado de:
<http://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/spa/2010/09/pdf/fd0910s.pdf>
- Bruner, J. (2008) Desarrollo cognitivo y educación, España: Morata.
- Caldera, R; Bermúdez, A; (2007). Alfabetización académica: comprensión y producción de textos. *Educere*, 11() 247-255. Recuperado de
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35603710>
- Cárdenas,L. (2005) La profesionalización de la enfermería en México: un análisis desde la sociología de las profesiones. Barcelona: Ediciones Pomares.
- Carlino, P. (2006) Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica, Argentina: Fondo de cultura económica.

- Cassany, D. (1999) Construir la escritura. España: Paidós.
- Cassany, D. (2007) Afilar el lapicero. Guía de redacción para profesionales, España: Anagrama.
- Cassany, D., Luna, M & Sanz, G. (2007) Enseñar lengua, México: Graó/Colofón.
- Cassiani,S.&Vialart,N.(2014). Día Internacional de la Enfermería 2014. [En_línea].
Recuperado de: <http://www.observatoriorh.org/?q=articulo-dia-internacional-de-la-enfermeria-2014>
- CIFRHS (2013). Criterios esenciales para evaluar planes y programas de estudio de las carreras de Enfermería. [En_línea]. Recuperado de:
http://enarm.salud.gob.mx/documentacion/criterios_esenciales/120228_criterios_esenciales_enfermeria_v1.pdf
- Cisneros, M. & Muñoz, C. (2013) Tras las huellas de las investigaciones sobre Lectura y Escritura en la Universidad, Colombia: Universidad Tecnológica de Pereira.
- Cisneros, M., Olave, G. & Rojas, I. (2013) Alfabetización académica y lectura inferencial, Colombia: Ecoe Ediciones.
- Coll, C., Martín, E., Mauri, T., Miras, M., Onrubia, J., Solé, I. & Zabala, A. (2007) El constructivismo en el aula, México: Graó/Colofón.
- Cohen, S. (2004) *Redacción sin dolor. Aprenda a escribir con claridad y precisión*. Planeta: México.
- Cruz Roja Mexicana (s.f.) Enfermería. [En_línea]. Recuperado de:
http://cruzrojamexicana.org.mx/?page_id=87
- Delors,J.(1997) La educación encierra un tesoro. Francia:Dower
- Diario Oficial de la Federación (2013). NORMA Oficial Mexicana NOM-019-SSA3-2013, Para la práctica de enfermería en el Sistema Nacional de Salud. [En_línea].
Recuperado de:
http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5312523&fecha=02/09/2013

- Fuenmayor de Vílchez, G; Buitrago, M; Villasmil, Y; (2009). La comprensión textual de los estudiantes universitarios a partir del dominio de los campos léxico-semánticos. *Omnia*, 15() 25-38. Recuperado de <http://oai.redalyc.org/articulo.oa?id=73711658003>
- Hernández, Fernández & Baptista (2014) Metodología de la investigación. México: Mc Graw Hill.
- Ibáñez, B. (2015). Manual para la elaboración de tesis. México: Trillas.
- IFRC(s.f.) Historia [En_línea]. Recuperado de: <http://www.ifrc.org/es/nuestra-vision-nuestra-mision/historia/>
- IFRC. (2015) Cruz Roja Argentina: 135 años junto a las comunidades. [En_línea]. Recuperado de: <http://www.ifrc.org/es/noticias/noticias/americas/argentina/cruz-roja-argentina-135-anos-junto-a-las->
- Larios, B. & Rodríguez, E. (2013) Teorías del aprendizaje. Del conductismo radical a la teoría de los campos conceptuales, México: NEISA.
- Leal, A. (1997) Construcción de sistemas simbólicos: la lengua escrita como creación, España: Gedisa.
- Lomas, C. & Osoro, A. (1993) *El enfoque comunicativo de la enseñanza de la lengua*. Paidós: España.
- Mata, S. (1997) Dificultades en el aprendizaje de la expresión escrita. Una perspectiva didáctica, España: Ediciones Aljibe.
- Martínez, J. (2012). Mis borradores en la producción escrita. *Revista infancias imágenes*, 11 (1) págs. 80-91.
- Nigro, P. Leer y escribir en la Universidad: propuestas de articulación con la escuela media, *Educación y Educadores*, 2006;9(2):119-127. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/834/83490208.pdf>
- OCDE (2016). Se necesitan profesionales de la salud con habilidades correctas en los lugares apropiados, afirma la OCDE. [En_línea]. Paris: OCDE Recuperado de:

<https://www.oecd.org/centrodemexico/medios/se-necesitan-profesionales-de-la-salud-con-habilidades-correctas-en-lugares-apropiados-ocde.htm>

OCDE(s.f.) La OCDE promueve el bienestar económico y social. [En_línea]. Recuperado de:
<http://www.elmundo.com.ve/firmas/moises-bittan/la-ocde-promueve-el-bienestar-economico-y-social.aspx>

OECD (2016). *PISA 2015 Results Excellence and Equity in Education* (Volume I).

OMS (s.f.) Enfermería.[En_línea]. Recuperado de: <http://www.who.int/topics/nursing/es/>

Prado, A. (2004) *Didáctica de la lengua y la literatura para educar en el siglo XXI*. La muralla: Madrid.

Prat y Doval (2003) Construcción y análisis de escalas. En Levy y Varela (2003) *Análisis multivariable para las ciencias sociales*. (pp. 45-89). España: Pearson Education.

Ramírez, E. (2006) *Lectura y bibliotecas de la región latinoamericana*.

SEP. (2005) *Plan sectorial de Educación*. 2005

UNESCO (2006) *La alfabetización, un factor vital*.

UNESCO (2008) *Los aprendizajes de los estudiantes de América Latina y el Caribe*.

Secretaría de Salud (2013). NORMA OFICIAL MEXICANA NOM-019-SSA3-2013, PARA LA PRÁCTICA DE ENFERMERÍA EN EL SISTEMA NACIONAL DE SALUD.

[En_línea]. Recuperado de:

http://www.salud.gob.mx/unidades/cie/cms_cpe/?Id_URL=400despliegue&anio=2013&Id_Nota=234

Vygotsky, L. (2012) *Pensamiento y lenguaje*, España: Paidós.

ANEXOS

INSTRUMENTO

**Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
Facultad de Filosofía y Letras
Maestría en Educación Superior**

Tema: “Análisis del tipo de escritura que presentan estudiantes de Enfermería de la Cruz Roja Mexicana”.

Instrumento

Datos de identificación

Fecha de aplicación: _____ Edad: _____

Género: Femenino () Masculino () Semestre: _____ Promedio: _____

Hora de inicio: _____

Instrucciones: Resuelve cada ejercicio según lo que en cada uno se te solicite.

1. ¿Cuál de las siguientes opciones es la regla para acentuar palabras agudas?

- a) Se acentúan si terminan en vocal, o en las consonantes “n” o “s”. No se acentúan en el resto de los casos.
- b) Se acentúan si terminan en consonante, exceptuando la “n” y la “s”.
- c) Se acentúan en todos los casos.
- d) Si el acento recae en la cuarta sílaba, empezando por el final, siempre se acentúa.

2. De las siguientes opciones, selecciona la palabra ‘aguda’:

- a) Rápidamente
- b) Melón
- c) Ángel
- d) Vértice

3. De las siguientes opciones, selecciona la palabra ‘aguda’:

- a) Cómico
- b) Taxi
- c) Farol
- d) Clavo

4. ¿Cuál, de las opciones subrayadas, es una palabra ‘aguda’?

El candidato se ha preparado constantemente para contribuir al desarrollo local y nacional.

- a) candidato
- b) constantemente
- c) desarrollo
- d) nacional

5. ¿Cuál de las siguientes opciones es la regla para acentuar palabras graves?

- a) Se acentúan si terminan en vocal, o en las consonantes “n” o “s”. No se acentúan en el resto de los casos.
- b) Se acentúan si terminan en consonante, exceptuando la “n” y la “s”.
- c) Se acentúan en todos los casos.
- d) Si el acento recae en la cuarta sílaba, empezando por el final, siempre se acentúa.

6. De las siguientes opciones, selecciona la palabra ‘grave’:

- a) Fácil
- b) Mágico
- c) Cómodamente
- d) Compás

7. De las siguientes opciones, selecciona la palabra ‘grave’:

- a) Sumergir
- b) Técnicamente
- c) Pájaro
- d) Inmenso

8. ¿Cuál, de las opciones subrayadas, es una palabra ‘grave’?

Aunque la presentación del tema fue rápida, cautivó a la audiencia.

- a) presentación
- b) tema
- c) rápida
- d) cautivó

9. ¿Cuál es la regla para acentuar palabras esdrújulas?

- a) Se acentúan si terminan en vocal, o en las consonantes “n” o “s”. No se acentúan en el resto de los casos.
- b) Se acentúan si terminan en consonante, exceptuando la “n” y la “s”.
- c) Se acentúan en todos los casos.
- d) Si el acento recae en la cuarta sílaba, empezando por el final, siempre se acentúa.

10. ¿Cuál es la regla para acentuar palabras sobreesdrújulas?

- a) Se acentúan si terminan en vocal, o en las consonantes “n” o “s”. No se acentúan en el resto de los casos.
- b) Se acentúan si terminan en consonante, exceptuando la “n” y la “s”.
- c) Se acentúan en todos los casos.
- d) Si el acento recae en la cuarta sílaba, empezando por el final, siempre se acentúa.

11. De las opciones presentadas, elige la respuesta en la que las siguientes palabras estén clasificadas correctamente según su tipo: ‘esdrújulas’ o ‘sobreesdrújulas’:

- | | |
|--|-------------------|
| <input type="checkbox"/> Penélope | |
| <input type="checkbox"/> Prácticamente | a) Esdrújula |
| <input type="checkbox"/> Túnica | |
| <input type="checkbox"/> Infórmase | b) Sobreesdrújula |
| <input type="checkbox"/> Químicamente | |
| <input type="checkbox"/> Cúspide | |

Opciones

- a) a a b b a b
- b) b a b a a b
- c) b b a a a b
- d) a b a b b a

12. ¿Cuál, de las opciones subrayadas, es una palabra ‘esdrújula’?

Las materias en las que el resultado mejoró fueron matemáticas y español.

- a) materias
- b) resultado
- c) matemáticas
- d) español

13. ¿Cuál, de las opciones subrayadas, es una palabra ‘sobreesdrújula’?

Al cruzar la calle, fíjate que los autos no vengán rápido: ¡apréndetelo!

- a) cruzar
- b) fíjate
- c) rápido
- d) apréndetelo

14. Relaciona las columnas colocando la letra del inciso en el paréntesis que corresponda:

- a) Cuando dos vocales contiguas pertenecen a distintas sílabas () Diptongo
- b) Vocales contiguas al combinarse una vocal abierta o fuerte y otra cerrada o débil, sólo cuando la vocal cerrada no sea tónica () Hiato
- c) Ejemplo de palabra con diptongo () Tierra
- d) Ejemplo de palabra con hiato () País

15. Coloca en cada paréntesis la letra ‘D’ si la palabra contiene ‘diptongo’ o la letra ‘H’ si contiene ‘hiato’:

- () río () euforia () androide () país
- () cuidado () maíz () Caín () veinte

16. Completa la palabra colocando en la línea ‘c’, ‘z’ o ‘s’, según corresponda:

- sui__idio carí__imo parali__ar precio__o deci__ión confian__a
- pe__es noble__a a__ar __irco bende__ir conclu__ión

17. Completa la palabra colocando en la línea ‘b’ o ‘v’, según corresponda:

- __isturí a__anzar o__tuso camina__a
- __isita afirmati__o __astón __iral

18. Completa la palabra colocando en la línea ‘g’ o ‘j’, según corresponda:

- __inete amar__o a__ustar domin__o
- __elatina te__ido can__e diri__ir

19. Escribe un texto breve en el que proporciones tu opinión acerca de la función principal de la Enfermería como profesión:

20. Relata una experiencia significativa que hayas tenido en una práctica en alguna institución:

21. Los siguientes nombres de medicamentos presentan faltas de ortografía. En la línea, escribe correctamente el nombre de cada uno de estos:

- a. Hamvroxol _____
- b. Zalvutamol _____
- c. Vromuro de Hipatropio _____
- d. Mikonasol _____
- e. Quetorolaco _____
- f. Fluthicasona _____
- g. Vuskapina _____
- h. Amoccisilina _____

22. Los siguientes conceptos presentan faltas de ortografía. En la línea, escribe correctamente el nombre de cada una de estos:

- a. Diavetes _____
- b. Cancer _____
- c. Hgado _____
- d. Epatico _____
- e. Insufisiensia _____
- f. Desnutrision _____
- g. Anemía _____
- h. Ulsera _____

Lee el siguiente fragmento del artículo “Análisis del conocimiento sobre la administración de fármacos”.

Uno de los principios del Juramento Hipocrático “primero no dañar” ha sido una guía para los profesionales de la salud. No obstante, debido a los errores y eventos adversos el personal sanitario puede provocar daño sin intencionalidad alguna a los usuarios durante el ejercicio de su praxis diaria (O’Leary, 2000).

Uno de los errores más frecuentes en el ejercicio de la práctica diaria de enfermería es la administración errónea de medicación. Según Díaz-Navarraz y Seguí-Gómez (2006), la creciente complejidad de los tratamientos y los sistemas de administración en que intervienen diversos profesionales facilita que se cometan dichos errores. A nivel internacional se ha establecido que los errores en medicación intravenosa presentan una incidencia que oscila entre el 18% y el 81% (Abellón et al., 2013). El amplio margen de diferencia puede deberse a diferencias en el ámbito de estudio y la metodología utilizada en las diferentes publicaciones (Pastó-Cardona et al., 2009). A nivel nacional, según el estudio realizado por Díaz-Navarraz y Seguí-Gómez (2006), un 64% de los enfermeros encuestados reconocía haber cometido alguna vez un error de medicación.

Para que esto no ocurra, existe una regla nemotécnica, denominada “los nueve correctos”, que aunque no garantiza que no se produzcan errores en la administración, si es cierto que puede prevenir los errores de manera significativa y puede mejorar la seguridad y la calidad de la atención prestada al paciente durante el proceso de administración de medicamentos (Ministerio da Saúde y ANVISA, 2013). Los nueve correctos para administración de medicamentos son (Elliott y Liu, 2010):

- Paciente correcto.
- Medicamento correcto.
- Vía correcta.
- Horario correcto.
- Dosis correcta.
- Registro correcto.
- Acción correcta.
- Forma correcta.
- Respuesta correcta.

(Carmona, 2015:234)

CARMONA TORRES, Juan Manuel et al. Análisis del conocimiento sobre la administración de fármacos. **European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education**, [S.l.], v. 5, n. 2, p. 233-241, nov. 2015. ISSN 2254-9625. Disponible en: <<http://formacionasunivep.com/ejihpe/index.php/journal/article/view/115/98>>. DOI:<http://dx.doi.org/10.1989/ejihpe.v5i2.115>.

A continuación, escribe las ideas principales de cada párrafo:

23. Párrafo 1

24. Párrafo 2

25. Párrafo 3

26. De la lectura anterior, redacta de qué manera proporcionarías una síntesis de la información contenida en el texto a una población que no cuenta con conocimientos en el área de la salud:

27. En relación con la lectura, qué significado tiene el concepto ‘personal sanitario’ (línea 2):

28. En relación con la lectura, qué significado tiene el concepto ‘praxis’ (línea 3)

Hora de término: _____

¡Gracias por tu tiempo y colaboración!